

LIBRO No. 8
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES ACATLAN**

**“EL IMPACTO DE LA POLITICA MONETARIA EN LA
INVERSION PRODUCTIVA EN MEXICO, PERIODO
(1982 - 1990).”**

**T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE
LIC. EN ECONOMIA
P R E S E N T A:**

OSCAR JUAREZ



MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Al Creador de todo, gracias al don divino de la razón, el hombre pueda disfrutar de todo lo que le rodea, siendo ésta su mayor virtud y su más grave responsabilidad. A él dedico éste y todos mis trabajos para bien de mis semejantes.

A México, por que he decidido firmemente consagrar mi mayor esfuerzo para contribuir a la lucha por mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo; así lo aprendí en la universidad y es exigencia de mi profesión.

Agradezco infinitamente a quien ha sido una determinante influencia y apoyo en mi vida profesional, el maestro LIC. ARMANDO DEGANTE CASTAÑEDA, asimismo, a todos aquellos que se dedican a la honrosa tarea de formar hombres, especialmente a: LIC. MICAELA VELAZQUEZ TORRES, DR. ENRIQUE GARCIA MOISES, LIC. RAUL MARIN ALVAREZ, LIC. FRANCISCO SEVILLA GONZALEZ.

A mi padre, por su apoyo, firmeza, consejos, palabras, tesón y actitud ante la vida, pero sobre todo por su cariño, que solo es propio de quienes poseen la sensibilidad artística.

A mi madre, gracias a ella por haberme dado la vida; con su cariño, comprensión, paciencia y presencia permanentes, es y será por siempre símbolo de unión y amor para toda nuestra familia.

A mis hermanos y mis ocho sobrinos, por que hemos vivido y crecido juntos. Ernesto, Gloria, Arturo, Berenice, Alida y Gladys, son mi ejemplo, mis sobrinos mi orgullo, y todos mi mayor motivación. El amor que me han conferido me invita a extenderlo a todos los hombres por igual.

A mis amigos, por compartir los mejores momentos de nuestras vidas, la recreación, reflexión y apoyo mutuo, han hecho que mi vida sea como un sueño cumplido.

CONTENIDO

I.- Aspectos sobresalientes de la economía mexicana.

- 1.1 Aspectos sobresalientes.
- 1.2 Período del desarrollo estabilizador.
- 1.3 El desarrollo compartido.
- 1.4 Alianza para la producción.
- 1.5 Problemática (1982-1987).

II.- La política económica instrumentada en México en el período (1989-1990).

- 2.1 El Sistema Nacional de Planeación.
- 2.2 Política económica implementada durante 1989-1990.
 - 1. Política fiscal.
 - 2. Las políticas monetaria, financiera y crediticia.
 - 3. La política cambiaria.
- 2.3 Resultados de la política económica 1989.
- 2.4 Resultados de la política económica 1990.

III.- Antecedentes teóricos de la Política Monetaria.

- 3.1 Teoría Keynesiana.
- 3.2 Teoría monetarista.

IV.- Evaluación de la economía mexicana período (1982-1988).

4.1 El financiamiento y la inversión.

- 1. Producto Interno Bruto.**
- 2. Intermediación bancaria.**
- 3. Intermediación bursátil.**
- 4. Las 500 empresas frente al TLC.**

V.- Análisis de la Política Monetaria y su impacto en la inversión productiva del país en el período (1982-1990).

VI.- Conclusiones.

VII.- Apéndice.

7.1.- Análisis de la relación oferta monetaria (M1), tasa de interés (CCP), inversión productiva (FBKF), Producto Interno Bruto (PIB) e inflación.

7.2.- Análisis de la relación oferta monetaria (M1), tipo de cambio (TCR), inversión productiva (FBKF), Producto Interno Bruto (PIB) e inflación.

VIII.- Bibliografía.

INTRODUCCION

El interés que llevó a la realización de esta investigación sobre el impacto de la Política Monetaria en la inversión productiva, fue que consideramos que la aplicación de los instrumentos de la Política Monetaria inciden de una manera directa en la actividad económica. Y que el uso que se le ha dado a tal política ha generado que se tengan resultados de bajo crecimiento económico.

La investigación se desarrolla de la siguiente forma:

Primero, se hace referencia a los aspectos más sobresalientes de la economía mexicana, considerando la periodización del desarrollo de esta que van desde el período de desarrollo estabilizador, que abarca los años 1956 a 1970, donde los resultados obtenidos de dicho período con la aplicación de la política monetaria expansiva fueron: elevados niveles de crecimiento y bajos niveles de inflación. Con lo que respecta al período (1970-1976) conocido como el período de Desarrollo Compartido, donde al igual que el anterior se desarrolló una política monetaria expansiva, la cual pretendía financiar la inversión productiva, sin embargo, los resultados obtenidos fueron: bajos niveles de inversión productiva, aumento en la inversión especulativa, fuerte devaluación del peso y altos niveles de inflación.

Durante el período conocido como la Alianza para la Producción (1976-1982), también se aplicó una política monetaria expansiva, con el fin de promover el crecimiento económico. Pero los resultados obtenidos no fueron los esperados debido a que se llegó a una fuerte crisis económica, política y social.

En la segunda parte o capítulo, un análisis más riguroso sobre la política económica instrumentada en México en el período (1989-1990), en el cual se hace un estudio de cierta forma institucional como es el Sistema Nacional de Planeación, así como las políticas económicas tales como la fiscal, monetaria, financiera y crediticia y la cambiaria con el objeto de conocer sus resultados y de esa manera ver la forma de aplicar los instrumentos de política monetaria para observar como influyen en el aparato productivo.

En el tercer apartado, se hace referencia a las teorías que se han considerado importantes para apoyar la hipótesis de esta investigación. Primeramente resalta la teoría keynesiana, la cual afirma que un aumento en el nivel de la oferta monetaria reduce el nivel de la tasa de interés, lo cual a su vez permite aumentos en el nivel de inversión.

Por otro lado se estudia a la teoría monetarista, la cual sostiene que un aumento en el nivel de la oferta monetaria, provoca incrementos en el nivel de la tasa de interés, la cual a su vez genera descensos en el nivel de la inversión productiva con elevados niveles de inflación.

En el apartado cuarto, se hace una evaluación de la economía mexicana en el período de Miguel de la Madrid (1983-1988), cuyos objetivos eran lograr un cambio estructural mediante la modernización de la planta productiva, la diversificación de las exportaciones, así como la promoción de la inversión extranjera directa.

En el capítulo quinto es donde se hace un análisis más detallado del impacto que tiene la política monetaria en la actividad económica en los años 1982-1990 y en cierta forma es donde se trata de probar la hipótesis de la investigación, la cual se basa en la teoría monetaria, para tal efecto se plantearon dos supuestos:

Primero, un aumento en la oferta monetaria provoca incrementos en el nivel de la tasa de interés generando disminuciones en el nivel de inversión productiva y en el nivel del Producto Interno Bruto, así como elevados niveles de inversión.

Segundo, un aumento en la oferta monetaria origina un aumento en el nivel de devaluación del peso, lo que a su vez reduce el nivel de la inversión productiva y del Producto Interno Bruto, de igual manera provoca aumentos en el nivel inflacionario.

Finalmente se hace una conclusión del trabajo y un análisis anual de la relación que existió entre las variables que se estudiaron.

CAPITULO I

ASPECTOS SOBRESALIENTES DE LA ECONOMÍA MEXICANA.

1.1 ASPECTOS SOBRESALIENTES DE LA ECONOMÍA MEXICANA.

La evolución económica de México en los últimos treinta años, dista mucho de ser uniforme. En algunos años se agudizaron los desequilibrios económicos, en donde, por lo general coexistieron una inflación relativamente elevada y un ritmo de crecimiento inferior al promedio.

Por otra parte, también se observaron períodos, (algunos de ellos bastante largos) de estabilidad económica, en donde, además de la baja tasa de inflación, se presentó un fuerte ritmo de crecimiento económico, con una tasa media de crecimiento del PIB del orden del 6.5 por ciento.

Uno de los objetivos primordiales de este capítulo es señalar las causas concretas de los desequilibrios económicos. Sin embargo, el objetivo más importante del estudio se ubica en enumerar los condicionantes y resultados de la política económica de los últimos treinta años. Como obviamente es imposible un análisis exhaustivo del tema, el estudio de este capítulo se limita a las condiciones y efectos macroeconómicos más importantes.

El análisis de la política económica se concentra en la revisión de las políticas monetarias y fiscal, sin pasar por alto las disposiciones tomadas en materia financiera, de tipo de cambio y del sector externo. Este análisis se complementa con los resultados observados en variables tales como los niveles de salarios y algunas medidas de la distribución del ingreso.

Por otra parte, se hace uso extensivo de cuadros estadísticos y gráficas con la finalidad de ilustrar de manera clara el comportamiento de dichas variables.

Consecuentemente, para su representación se dividió el capítulo en cuatro partes principales que corresponden a cada uno de los subperíodos en que pueden considerarse como diferentes las condiciones generales de la política económica:

- A) Período del Desarrollo Estabilizador (1957-1970);**
- B) Período del Desarrollo Compartido (1971-1976);**
- C) Período del Desarrollo Acelerado o de Auge Petrolero (1976-1982); y**
- D) Período (1983-1987).**

1.2 PERÍODO DEL DESARROLLO ESTABILIZADOR (1957-1970)

Las características primordiales de esta fase de desarrollo fueron el alto ritmo de crecimiento económico, la estabilidad de los precios internos, con una inflación del 7% y la constancia del tipo de cambio (12.5 pesos por dólar). Sin embargo, surgieron contradicciones generadas por el patrón de acumulación de capital adoptado en nuestro país a partir de la década de los cincuenta, las cuales se convirtieron en fuertes limitantes a la continuidad del propio patrón de desarrollo, estas restricciones fueron: la concentración del ingreso, el desequilibrio externo y el déficit fiscal.

A finales de los sesenta, a raíz de que se obtuvieron ciertos niveles de concentración del ingreso, de déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y de desequilibrio en las finanzas públicas, el crecimiento con estabilidad de precios se transformó aceleradamente en un período de estancamiento con inflación (estancamiento-inflación), fenómeno que se manifestó principalmente en la década de los setenta.

El marco en el que se desarrolló el período del "desarrollo estabilizador" se apoya en el proceso de acumulación de capital mostrado por la economía durante la década de los sesenta, el cual se advierte por el ritmo y el destino de la inversión (pública) pública, privada, nacional y extranjera, que fortaleció el aparato productivo basado en el sector manufacturero (en especial en los bienes de consumo duradero) y más particularmente en el crecimiento acelerado de la industria automotriz y de la fabricación de aparatos electrodomésticos.

El capital ubicado en esas ramas dinámicas de la economía organiza en monopolios y oligopolios creados fundamentalmente por capital extranjero (sobre todo norteamericano), lo que en ciertas áreas le permitió controlar la mayor proporción de la producción y del consumo. Las empresas que integran dichas ramas absorben una reducida proporción del total de la Población Económicamente Activa (PEA), debido entre otras causas, a la elevada dotación de capital por unidad de trabajo que exige la moderna tecnología implícita en los medios de producción utilizados en el sector manufacturero. En esas empresas, el proteccionismo de que fueron objeto por parte del Estado su organización oligopólica y monopolica así como la estrechez de los mercados internos hacia donde se dirigió la producción manufacturera, condicionaron una estructura de precios, que por la elevación de los mismos, les impedía, por una parte, competir en los mercados internacionales, y por otra, les permitía vía sus elevadas ganancias internacionales captar una buena porción del producto excedente y, de esta manera, autofinanciar sus programas de inversión asegurando por este conducto su reproducción, ampliada.

El esfuerzo y los recursos se dirigieron a impulsar prioritariamente el crecimiento del sector industrial que al mismo tiempo era incapaz de exportar, y por lo tanto, de generar saldos positivos de divisas, y dependían de ellas para expandirse.

Puesto que los esfuerzos y recursos internos estaban centrados en la promoción del crecimiento industrial, sobre todo en las manufacturas de consumo, el sector agrícola se desarrollaba con un ritmo inferior a las exigencias de la dependencia externa del sector industrial.¹

Puede decirse, que si algún sector productivo lejos de ser impulsado, resultó sometido a una explotación excesiva, ese fue el productor de alimentos básicos para el consumo interno, esto se tradujo en una tendencia al estancamiento del sector agrícola, por lo cual se agudizó el crecimiento acelerado de las importaciones agropecuarias, que de esta manera, se agregaron a las que exigía la formación de capital y la producción corriente (vía importación de materias primas y auxiliares) del sector manufacturero. Así, de 1958 a 1965 la agricultura mexicana crece a una tasa promedio anual de 3.64%, que contrasta con la tasa de 2.95% registrada en el quinquenio 1966-1970. Durante la década de los setenta se mantuvo el comportamiento irregular en este sector.

De esta manera, la agricultura plantea una crisis global al sistema económico, toda vez que presiona los precios al alza, creando "cuellos de botella" en alimentos e insumos industriales y agudizando el desequilibrio externo, por señalar algunos efectos, este contrasta con las dos décadas anteriores a los años sesenta, en las cuales la agricultura creció a tasas superiores a las demográficas (4.72% anual contra 2.77%, respectivamente) colocando en los mercados externos remanentes que generaron importantes volúmenes de divisas para el sustento de la industrialización substantiva. A todo lo anterior, deben agregarse las repercusiones negativas de los requerimientos netos de divisas de la Inversión Extranjera Directa (IED).

En esas condiciones, el crecimiento del superávit de la balanza de servicios tenía un peso muy reducido frente a los fuertes requerimientos de divisas. Así, las distintas clases de endeudamiento con el exterior con que se financió el creciente déficit externo de mercancías y servicios fue uno de los pilares básicos del "desarrollo estabilizador", mismo que a finales de los sesenta se vuelve insostenible, por tanto, en 1970 el servicio de la deuda absorbe casi el 60% de los nuevos endeudamientos, el movimiento de la IED el 12% y el déficit de mercancías y servicios el 28%.

¹ Hagamos una comparación; mientras que en 1967 el PIB de las actividades agropecuarias y extractivas creció 6.86%, en 1970 sólo aumentó 4.93%, en tanto que la tasa de crecimiento promedio anual del período 1967-1970 fue de 3.92%. En esos mismos años el PIB de la industria manufacturera creció 3.96% y 8.1%, respectivamente. Sin embargo, en el lapso 1967-1970 se registra una elevada tasa de crecimiento anual del orden del 8.64%.

Por lo tanto, de todo lo anterior surgió con fuerza creciente la dependencia financiera con el exterior, que como apuntamos, tiene su origen en última instancia en la dependencia del patrón de acumulación del capital industrial.

Este patrón de crecimiento exigió, para su realización, un proceso de creciente desigualdad en la distribución del ingreso. Leopoldo Solís en su libro de la Realidad Económica Mexicana supone que entre 1963 y 1967, el grupo formado por el 10% más rico de la población se llevó el 41.60% de los ingresos totales; para 1968 este estrato participó del 42.05% y en 1977 ese 10% percibió el 37.90% de los ingresos; el 20% de la población que le sigue en ingreso al grupo con mayor poder adquisitivo y que podríamos denominar tentativamente "clase media alta" recibió en 1963 el 28.83% del ingreso total, para 1968 su composición bajó a 27.45% para volver a incrementar su participación a 29.07% en 1977.

Precisamente este 30% de la población mexicana fue el único que percibió más que la media y constituye fundamentalmente el mercado interno. Asimismo, las familias con menor ingreso, que constituyen la mayor parte (70% menos favorecido de la población) y que buena parte de ellos vivían de la agricultura, eran las que demandaban la mayor parte de la oferta alimentaria, mientras que las familias cuya fuerza de trabajo vivía fundamentalmente de la prestación de servicios, que era el caso de las clases medias, y dentro del cual se encontraba el sector más adinerado de la población, consumían la mayor parte de la producción de vestidos, calzado, casa habitación, automóviles, aparatos eléctricos, etc.

Del mismo modo, se acentúa la desigualdad en la distribución del ingreso entre el campo y la ciudad. En 1958 el ingreso anual per cápita de las zonas urbanas equivalía a 2.1 el ingreso per cápita de las zonas rurales y para 1970 en relación habían aumentado a 2.7 veces. Asimismo, en 1958 el cinco por ciento de las familias con mayores ingresos de las zonas urbanas percibía un ingreso medio equivalente a 21.12 veces el ingreso del 10% de las familias de menores ingresos de las propias zonas urbanas, y para 1970 la relación llegó a 27.48 veces. En las zonas rurales idéntica relación para los mismos años era de 12.84 y 17.66 veces, respectivamente.

Es decir, la concentración del ingreso y la polarización social empeora más en las zonas rurales que en las zonas urbanas. Uno de los mecanismos de polarización entre el campo y la ciudad fue el sistema de precios. En tanto los precios de todos los

productos aumentaban, los precios de garantía de los principales bienes agrícolas se mantuvieron sin variación durante largos años.²

Esto implica que a partir de 1956 los precios agrícolas tendieron a abatir el índice general de precios, "subsidiando" a otros sectores con términos de intercambio crecientemente desfavorables; estos precios bajos contribuyeron a desestimular la actividad agrícola en su conjunto y para miles de campesinos esos precios fueron la mejor garantía de que serían mantenidos en proceso continuo de empobrecimiento.

En el caso de la industria hubo acontecimientos extraeconómicos que explican el deterioro de la distribución del ingreso, entre ellos, el más importante surge a finales de la década de los cuarenta al consolidarse el sindicalismo corporativo oficial, con alcance nacional, como instrumento de control político y gremial de los trabajadores asalariados. En estas circunstancias, unidas a una rápida acumulación de capital se pudo instrumentar en México un régimen de administración de los salarios de acuerdo con las previsiones de aumentos de precios.

Sintetizando, sobre la base del control político de los campesinos (centrales oficialistas y caciquismo) y el empobrecimiento de los mismos, se distribuían productos básicos del campo para el consumo de las zonas urbanas a precios bajos y estables, que se determinaban a través de la fijación de los precios de garantía. En las zonas industriales el creciente desempleo, los bajos precios de los alimentos provenientes del campo y el control de los trabajadores sindicalizados, permitían un sistema de salarios industriales bajos que aunado al incremento de la productividad del trabajo industrial y a la fijación de precios de oligopolio, explica la acelerada formación de capital de los años sesenta y, por lo tanto, la propia formación del sector industrial-manufacturero, la expansión de las clases medias y el deterioro creciente de la distribución del ingreso.

Por tanto, configurar el sector industrial manufacturero exigió una creciente concentración del ingreso en una reducida capa de la sociedad como medio para obtener elevadas ganancias, las que a su vez permitieron una acelerada acumulación de capital.

² La relación de precios o de intercambio de la agricultura es adversa a partir de los primeros años de la década de los sesenta. Estimaciones basadas en el índice de precios implícito del PIB, muestran que la relación de precios agrícolas pasa del 1.28 en 1950, al 0.93 en 1972. Asimismo, cálculos análogos de la CONACOSA (Comisión Nacional de Coordinación del Sector Agropecuario, que funcionó hasta diciembre de 1978) señalan que de 1958 a 1972 los precios de los principales productos agrícolas se mantuvieron estancados, mientras que el índice general de precios crecía alrededor del 3% anual. Cf. Casale Lulacci F. y Jaime Martínez O. La crisis Agrícola a partir de 1956, en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Lecturas del F.C.E. número 39, p.p 442, México 1995.

Pero la concentración del ingreso, condicionó una dinámica del consumo que no correspondía al incremento de la potencialidad productiva³; esta contradicción comenzó, por lo tanto, a actuar en contra de la evolución de la inversión privada.

La pérdida de dinamismo de la actividad económica también se reflejó en la captación de ahorro por parte de la banca. En tanto que durante los años 1957-1966 el total de los pasivos no monetarios aumenta a una tasa anual de 17.26%, en el período 1966-1970 crece a un ritmo de 17.0%.

Es necesario hacer notar el hecho particularmente significativo de los diferentes ritmos de aumento de captación en moneda nacional y en moneda extranjera. Durante 1960-1965 la captación en moneda nacional aumenta al 18.68% anual, en el lapso de 1966-1970 disminuye al 14%. En tanto, la captación en moneda extranjera crece al 8.37% al año para el primer período señalado y acelera su crecimiento hasta el 13.59% para los años 1966-1970, lo cual por una parte, refleja un mayor ritmo de endeudamiento público externo y, por otra la entrada de capital extranjero a corto plazo.

Finalmente la dependencia externa de la acumulación interna de capital generada por el sector industrial manufacturero, la transnacionalización de este y la dependencia financiera a que dio lugar, así como el deterioro de las finanzas públicas originado por la decisión de impulsar a ese sector, y los criterios predominantes contraccionistas-estabilizadores frente a los desequilibrios externo y presupuestal, conformaron un conjunto de contradicciones que se combinaron con las generadas por la capacidad productiva y la concentración del ingreso. El resultado fue la pérdida de dinamismo de un patrón de acumulación acosado por las contradicciones provocadas por el mismo.

³ Entre 1950 y 1967, los bienes de consumo duradero (aprovechando el efecto de la inflación) aumentaron anualmente el valor de su producción en 12.42 por ciento, los bienes intermedios y los medios de producción registraron un crecimiento medio anual de 7.36 por ciento y 8.48 por ciento, respectivamente, tasas superiores a las alcanzadas por el sector manufacturero, en tanto que el resto de los productos (bienes alimenticios y tabaco, bienes de consumo no duraderos) se hicieron por abajo del mismo, con la excepción de algunos que, como los productos de textil (aumentaron 9.95 por ciento), contribuyeron a fortalecer la imagen de un México cada vez más moderno y ajeno del mundo de las necesidades elementales. Córdova Retando y Ulloa Adolfo S. México: Industrialización Subordinada. En desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Lecturas del F.C.E núm. 39, pág. 159, México 1965.

1.3 EL DESARROLLO COMPARTIDO (1970-1976)

Unido a los elogios del "desarrollo estabilizador", la administración del presidente Luis Echeverría A. iniciada en diciembre de 1970, tuvo que enfrentar a un país en el cual se gestaba una crisis económica que en los años siguientes se manifestaría con intensidad.

El desenvolvimiento económico del período que nos ocupa muestra que el lapso 1970-1973 combina un año de contracción productiva (1971), cuando el PIB crece sólo en 4.17%, con dos años de incremento 1972 y 1973 en que el PIB aumenta en 8.49% y 8.41% respectivamente. En 1971, se implementó una política estabilizadora que intentaba actuar sobre la demanda agregada, tratando de frenar las tendencias alcistas de los precios que se advertían desde la década anterior y con el propósito de frenar el ritmo de aumento del déficit externo. Para tal efecto, se redujo la inversión pública en 23.24% y la tasa de crecimiento promedio del circulante monetario que durante 1960-1970 fue de 11.23% pasa a 8.37% en 1971.

Al mismo tiempo, a pesar del aumento en la inversión privada de 8.85%, las importaciones se debilitaron, lo cual repercutió en el comportamiento del déficit externo, el cual se contrajo en 39.35%. El índice de precios al consumidor, sin embargo, ascendió de 5.0% en 1970 a 5.47% en 1971, y el déficit presupuestal sufrió un incremento del 17.44%, como resultado del lento crecimiento de los ingresos propios del gobierno.

El consumo privado redujo también su ritmo, en parte debido a la caída de 5.19% del salario real.

Durante 1972 y 1973 predominó una política más expansiva desde la perspectiva del gasto público, que junto con la recuperación del consumo y con la evolución de las exportaciones, explica en lo fundamental los aumentos registrados por el PIB en esos dos años.

En 1972 la inversión pública aumentó en 40.23% respecto al año anterior, además la expansión de la demanda por la vía del gasto público, el aflojamiento de las restricciones monetarias y crediticias, y el aumento del 13% al salario mínimo general real, impulsaron el crecimiento del consumo privado en 8.75%. En tanto la tasa de aumento de la inversión privada continuaba cayendo, la fuerte expansión del gasto público provocó que el déficit fiscal prácticamente se duplicara respecto al año anterior (148.2%).

Por su parte el déficit en cuenta corriente tuvo un aumento del 8.27% respecto al año anterior, explicado por una coyuntura favorable al crecimiento de las exportaciones y a un aumento relativamente menor de las importaciones, todo esto derivado del estancamiento de la inversión privada.

En 1973 el crecimiento del PIB señaló un repunte de la inversión privada (2.97%) y como se apuntó, una elevada tasa de aumento del 39.56% de la inversión pública.

El alto contenido importado de la inversión, provocó un incremento del 16.69% de las importaciones de mercancías y servicios, lo que combinado con un volumen de exportaciones cuyo valor aumentó 13.68%, fueron determinantes principales de la alza en 66.89% del déficit externo y por su parte el déficit fiscal, aumentó en 55.43% como resultado del lento crecimiento decidido para los ingresos públicos propios.

El consumo privado conservó su ritmo de 1973 (6.63%), lo que aunado a la evolución de la inversión analizada, explica el incremento del 8.41% del PIB. Esa tasa de aumento del consumo privado se explica parcialmente por las condiciones de relativa liberalidad crediticia.

En 1973 los precios internos comienzan a dispararse: el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), aumenta el 12.08%. Por su parte, la captación de la banca comenzó a enfrentar grandes dificultades: los pasivos no monetarios en moneda nacional aumentaron 9.61% en 1973, en tanto los pasivos no monetarios de la banca privada y mixta en moneda extranjera lo hicieron en 60.39%, por tanto, la dolarización del sistema bancario se aceleraba, al mismo tiempo que crecía la desconfianza de los ahorradores y se acrecentaba la fuga de capitales, lo que se tradujo en deuda pública externa. En resumen, el cuadro económico del período 1970-1973 (precios, déficit externo y fiscal en crecimiento acelerado), redundó en la puesta en marcha de una política restrictiva que empezó a concretarse desde el lado monetario a mediados de 1973.

Los tres años que van de 1974 a 1976 fueron los de la precipitación de la crisis. En 1974 la austeridad alcanzó al gasto público el cual creció en 41.4% en términos nominales, lo que provocó una caída de sólo 2.44% de la inversión pública. En este año, aumentó considerablemente la inversión privada, (11.42%), en tanto el consumo privado lo hizo en sólo 5.2% respecto a 1973 como resultado inmediato de la contracción de la demanda agregada derivada del fuerte descenso del gasto público y la restricción monetaria y crediticia. El aumento del circulante (22.03%) fue inferior al de los precios (22.77% del deflactor implícito del PIB).

Con la severa contracción del gasto público, el crecimiento del déficit público se redujo al 48.9%; para financiar el déficit gubernamental se recurrió crecientemente al endeudamiento externo: mientras el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos aumentó en 1,382.6 millones de dólares en 1974 respecto a 1973 la deuda pública externa creció en 2,904.6 millones, es decir, por encima de los requerimientos totales de la balanza de pagos. La política restrictiva como es lógico suponer, tuvo efectos sobre el consumo y el PIB, pero no sobre las variables que pretendía equilibrar; los precios aumentaron en 23.79% y el déficit externo en 83.98%.

En 1975 resurge con vigor la incongruencia entre el gasto público, que aumentó en 41.2%, y la política monetaria y crediticia (altamente restrictiva). Así mismo, el aumento del circulante (21.3%) se situó por debajo del aumento del año anterior (22.03%). Asimismo, la dolarización se fortalecía: la captación en moneda extranjera por medio de la banca privada creció 34.96% en 1975, en tanto, el año anterior había disminuido en 10.17%.

Por su parte, el crecimiento del PIB en 1975 fue de 5.6% a pesar del raquítico aumento de la inversión privada (1.97%) y a la caída de las exportaciones de mercancías y servicios del 8.91%. El INPC aumentó 14.91% y la deuda pública externa subió de 9,975.0 millones de dólares (mdd) en 1974 a 14,449.0 (mdd) en 1975. La fuga de capitales seguía en marcha ascendente: el saldo sumado del rubro errores y omisiones de la balanza de pagos para 1973 y 1974 era de 959.9% (mdd) y en 1975 de 851.2 millones. Bajo estas circunstancias, la política restrictiva tuvo vía libre en 1976. En este año la inversión privada aumentó 6.1% y el consumo privado lo hizo en 4.5%; las importaciones en términos reales cayeron 6.23% y el PIB obtuvo la tasa de aumento del 4.2%. En tanto el índice de precios del PIB aumentó 19.58%, el medio circulante se mantuvo por debajo del deflactor implícito del PIB.

A esta limitación monetaria siguió el endurecimiento de la restricción crediticia. La captación de la banca cayó verticalmente y durante los meses previos a la devaluación la fuga de capitales registró un ritmo desaforado. La reserva del Banco de México tuvo un fuerte descenso de 1,004.0 (mdd), la primera disminución en todo el período. Finalmente, el 31 de agosto y después de veintidós años con un régimen de tasa de cambio fija (desde 1954), México devaluó su moneda de 12.50 a 19.70 pesos por dólar, y suscribió un Acuerdo de Extensión Ampliada con el Fondo Monetario Internacional (FMI), de duración de tres años.

1.4 ALIANZA PARA LA PRODUCCIÓN (1976-1982)

La crisis de 1976 y el convenio de facilidad financiera ampliada con el FMI fueron las dos realidades a las que debió enfrentarse en sus inicios la actual administración.

El paquete de políticas de ajuste del FMI de contracción económica, liberación del comercio, y reducción de la actividad económica del Estado, que normalmente lleva a las economías a una reducción de la inflación a costa de destruir la planta productiva, desindustrializar al país y ampliar el desempleo abierto, afortunadamente no observado en México en el corto plazo.

Durante el período de estabilización económica que siguió a la devaluación de 1976 las acciones del sector público se encaminaron a corregir primordialmente los sectores donde los desequilibrios eran mayores.

En el sector financiero existía una clara desintermediación en moneda nacional, ante esta situación, las autoridades financieras efectuaron a partir de 1977, una serie de políticas destinadas a facilitar la recuperación del sistema, así como a obtener un control más eficaz de la política monetaria. Con objeto de aliviar el problema de liquidez excesiva de la deuda financiera, se colocaron en el mercado nuevos instrumentos de ahorro denominados en moneda nacional. Se modernizaron también los mecanismos de control de la oferta monetaria a través de nuevas disposiciones referentes a tasas de encaje y se crearon los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES).

El restablecimiento de la confianza, los cambios favorables en las expectativas y las políticas de austeridad en el gasto público, permitieron que el exceso de liquidez acumulada fuera del sistema en años anteriores a 1976, se canalizara de nuevo en forma de ahorro a partir del segundo semestre de 1977.

A fines del primer año de la administración en cuestión, se pudo percibir que las políticas adoptadas habían fructificado; la captación interna del sistema bancario creció durante ese año 22.62%. La inflación anual de 29.06%, aunque elevada, mostraba una marcada tendencia a desacelerarse. Las reservas del Banco de México habían mejorado sustancialmente, en tanto, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se había reducido prácticamente a la mitad del observado en 1976, el PIB en términos reales creció en 3.44%, a pesar de la inversión pública registró una caída de 6.69%, la cual se reflejó en el pobre incremento del 2.04% del consumo privado.

Lo peor de la crisis se había superado, sobre la base de los logros obtenidos y ante la creciente presión social por superar el rezago en el empleo, la política económica se orientó, a partir de 1978, a estimular la producción nacional.

En lo financiero se aseguró a la banca la disponibilidad de fondos prestables, a fin de hacer frente a la creciente demanda de crédito del sector privado. En 1978 se elevó el crédito de la banca privada y mixta al sector privado no bancario un total de 43% en términos nominales y de 22.5% en términos reales.

El gobierno adquirió a partir de 1978 el compromiso de generar empleos de manera sostenida, o sea, procurar tasas reales de crecimiento del PIB superiores al 7.5% anual. Por lo tanto, la estrategia de crecimiento de la administración del Presidente López Portillo se sustentó en la necesidad de aprovechar el petróleo como "palanca de desarrollo". El petróleo se utilizó como el instrumento de ajuste al desequilibrio externo y en la práctica fue un sustituto de las reformas estructurales que implican fortalecer la industrialización sustitutiva y crear la industria exportadora. Además, las exportaciones de petróleo permitirían al país una mayor disponibilidad de divisas, con lo que se intentaría remover la tradicional restricción externa.

El comportamiento de la economía en 1978 apuntaba hacia la estrategia planteada. La expansión del crédito se presentó de manera extraordinaria, tanto que durante el primer semestre del año fue necesario revertir la política de estímulos y restablecer ciertas medidas de control (las cuales, sin embargo, fueron contrarrestadas por el endeudamiento privado externo).

El PIB, después de crecer, como ya se apuntó 3.44% en 1977, experimentó una fuerte recuperación en 1978; creciendo en 8.25% en términos reales. Además, a la expansión del producto, estaba asociada una caída muy importante en la inflación; el incremento en el índice de precios del producto fue de sólo 16.75% contra 30.43% del año anterior. Sin embargo, lo que en 1978 se percibía como una reactivación saludable de la economía hacia un crecimiento rápido y sostenido, sabemos ahora que se convirtió en un mayor grado de vulnerabilidad de nuestra economía desde el exterior.

Volviendo a nuestro enfoque, tenemos que a partir de 1980 el Estado se propuso planear la forma y el ritmo del desarrollo que se esperaba. Los objetivos de esta tarea quedaron expresados en diversos documentos de política económica (Plan Global de Desarrollo, Plan Nacional de Desarrollo Industrial, Plan Nacional de Desarrollo Urbano, Plan Nacional de Desarrollo Pesquero, etc.).

Los objetivos planteados en el Plan Global de Desarrollo se refieren al fortalecimiento de la economía, al aumento de los mínimos de bienestar de la población y al mejoramiento de la distribución del ingreso, todo ello mediante un esfuerzo considerable en la creación de empleos.

Lamentablemente, a pesar de que hasta 1981, las metas de crecimiento ecorómico, del empleo y la inversión se cumplieron e incluso en algunos casos se rebasaron, el proceso de expansión se vio acompañado de deformaciones en el patrón de crecimiento, un desequilibrio creciente en las cuentas externas, un aumento sin precedentes del déficit público, una agudización de las presiones inflacionarias y un deterioro de la distribución del ingreso.

Es conveniente desglosar el contenido del párrafo anterior, para ello analicemos primero el comportamiento del sector externo. Tenemos que unido a las características del patrón de crecimiento se encuentra la evolución del déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos que registra un acelerado deterioro, al pasar de -1,596.4 mdd en 1977 a -4,878.5 mdd en 1982. Este deterioro resulta explosivo cuando se considera el déficit en la cuenta corriente de la economía no petrolera dado el rápido crecimiento de las exportaciones petroleras en los últimos años.

Dentro de las causas del creciente desequilibrio del sector externo, hay factores externos e internos. Dentro de los primeros se podría mencionar la recesión a la economía internacional, con sus efectos sobre el valor de las exportaciones no petroleras, que se estancó durante 1980 y 1981, además, la tendencia al alza (desde fines de 1979) de las tasas de interés externas y sus efectos sobre los pagos de intereses de la deuda externa.⁴

Finalmente, la situación del mercado petrolero internacional a partir del segundo semestre de 1981 y sus efectos sobre los precios y las ventas de petróleo al exterior.

Entre las causas internas del desequilibrio externo destacan, la política de liberalización de importaciones y la explotación acelerada de los recursos petroleros. La política de liberalización seguida hasta la primera mitad de 1981, consistente en la eliminación del régimen de permisos previos a la importación, pretendía obligar a las empresas nacionales a aumentar su eficiencia y a su exposición a la competencia internacional. Dicha política no sólo no consiguió elevar la capacidad de penetración en el mercado exterior, dada la situación de estancamiento y el carácter

⁴ La balanza de servicios factoriales incrementó su déficit, al pasar de 2,389 millones de dólares en 1970 a 7,601 millones en 1982.

crecientemente proteccionista de éste, sino que genera un alza de las importaciones de buen número de bienes, particularmente de consumo suntuario.

El abandono de esta política, a partir del restablecimiento de controles a la importación en junio de 1981, permitió reducir el crecimiento de las importaciones en el año de 1981, aunque a ello contribuyó también la recuperación del sector agrícola y la desaceleración de la expansión industrial, asociada a la especulación financiera y al incremento en las tasas de interés.

Por otra parte, la política de expansión de la producción petrolera, implicó un rápido aumento en la importación de bienes de capital e intermedios que de otra manera hubieran podido producirse internamente. La serie de factores mencionados se conjugaron para generar un desequilibrio externo creciente con la consiguiente tendencia al aumento en la deuda externa.

En relación al proceso inflacionario de 1980, la inflación repunta y alcanza 26.35%, tasa que se mantiene durante 1981, acelerándose hacia el final del año. En 1982 la inflación alcanzó su punto máximo de la historia del país al situarse en 58.93% de diciembre a diciembre. Entre las causas principales que parecen estar detrás de la escalada inflacionaria, está la política de altas tasas de interés y el deslizamiento cada vez más acelerado del tipo de cambio, que a su vez fueron los mecanismos sobre los que recayó la lucha contra la dolarización de la economía y así mismo la consecución de altas tasas de ahorro y captación. El problema que se desprende del análisis de la inflación, reside en que ambas medidas agudizaron las presiones devaluatorias y por tanto hicieron más atractivos los depósitos en dólares obligando a una nueva alza en el tipo de interés y a un deslizamiento más acelerado de la paridad cambiaria.

Por lo que respecta a la finanzas públicas, éstas también sufrieron serios desajustes y contribuyeron a precipitar la crisis. Como se señaló, las metas de crecimiento del PIB imponían un elevado y creciente nivel de gasto público. La inversión del Estado llegó a elevarse a una tasa superior a 15.78% en términos reales para 1981. Tal actividad económica no ocasionará déficit importante en la cuenta del sector público (según el Plan Global de Desarrollo) ya que el gobierno disponía de cuantiosos ingresos provenientes de la actividad petrolera.

Esta circunstancia, en la práctica, implicó que la estructura de ingresos del sector público tomara un matiz riesgoso debido a que se le dio un lugar prioritario dentro de los ingresos del sector público, a un solo renglón de éstos: el correspondiente a la exportación de crudo cuyo comportamiento depende, en buena medida de condiciones internas nacionales ajenas al diseño de la política económica interna.

En la práctica, la nueva estructura de ingresos del sector público fracasó como esquema de financiamiento del gasto público, resultando en un serio deterioro de las finanzas públicas.

Ante el fracaso del nuevo esquema de financiamiento, la deuda externa pasó a ser la fuente principal de financiamiento de los crecientes déficits públicos. Así para 1981, la deuda pública externa se convirtió en el elemento crucial para la continuación de los planes de inversión y gasto público. Por lo tanto, esta variable pasa de 22,912 mdd en 1977 a 52,960.6 millones en 1981, registrando una tasa de crecimiento de 23.3% en promedio durante esos años.

Las tendencias en los precios, la balanza de pagos y las finanzas públicas configuraron un cuadro de desequilibrios que obligaron al gobierno a abandonar el esquema de política económica y los objetivos inicialmente adoptados. Efectivamente, el deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos implicó incurrir en montos cada vez mayores de deuda externa, lo que presionó a las débiles finanzas públicas por la vía del pago del servicio de dicha deuda. Afectó también a la inflación a través de la generación continua de expectativas devaluatorias, las cuales fueron enfrentadas con el deslizamiento del tipo de cambio y el alza en las tasas de interés.

El deterioro acumulativo de la situación económica, agudizado en 1981 por las circunstancias externas ya señaladas, condujo al abandono progresivo del esquema inicialmente adoptado de política económica.

En estas condiciones, a principios de 1982 se inició una segunda etapa en el que se pretenden aliviar los problemas de corto plazo de la economía a través de la producción del déficit del sector externo y del sector público. Para ello se restringió el gasto público y se devaluó el peso en un marco de libre convertibilidad de la moneda.

Desafortunadamente, la nueva caída en el precio externo del petróleo y el aceleramiento de la inflación a principios de 1982 trajo como consecuencia una crisis cambiaria que dio al traste con los buenos propósitos gubernamentales. Así, la dolarización alcanzó niveles sin precedente a principios de ese año; en enero, 50% de los depósitos en la banca privada y mixta estaban en dólares, mientras que en septiembre de 1978 este tipo de depósitos alcanzó 33% del total. Durante febrero, sobre todo antes de la devaluación, se registraron ventas masivas de dólares por parte de la banca nacional. El Banco de México, ante este panorama, se retiró del mercado cambiario con la consiguiente devaluación del peso en más de 40%. Con la devaluación se agudizaron las tendencias recesivas asociadas a la contracción de

la inversión y consumo público, al desplome de la inversión privada derivada a su vez por la contracción del financiamiento, y la disminución del consumo privado derivado de la redistribución regresiva del ingreso, asociada a la devaluación y al proceso inflacionario.

Apenas 6 meses después de la devaluación de febrero, la aceleración inflacionaria y la especulación financiera, condujeron a una nueva crisis cambiaria. Ante ella el gobierno respondió, el 6 de agosto de ese año, con el establecimiento de un mecanismo parcial de control de cambios.⁵

Posteriormente se acordó que los depósitos bancarios denominados en moneda extranjera (mexdólares), se restituirían mediante la entrega del equivalente en moneda nacional, al tipo de cambio general vigente al momento de realizarse el pago, adicionalmente se acordó cerrar temporalmente el mercado cambiario.

La segmentación de las operaciones cambiarias en dos mercados uno preferencial y otro de uso general, persiguió dos objetivos; uno, evitar el aumento excesivo del costo de las importaciones necesarias y del servicio de la deuda, para contener, en cierta medida las presiones inflacionarias, dos, se quiso impedir que la fuga de capitales siguiera mermando las ya escasas reservas internacionales del Banco de México.

Finalmente el primero de septiembre se decretó el establecimiento del control generalizado de cambios, que tuvo una vigencia de poco más de tres meses, ya que el 20 de diciembre se modificó de nueva cuenta el esquema de las operaciones cambiarias, volviéndose a un sistema de doble mercado: uno "preferencial" para aplicarse en transacciones prioritarias y otro "ordinario" que comprendería el resto de las operaciones autorizadas. Días más tarde, se estableció que el tipo de cambio preferencial sería de 50 pesos y el ordinario de 70 pesos por dólar.

Junto con el control generalizado de cambios del primero de septiembre se dispuso la nacionalización de la banca mexicana la cual se fundamentó, entre otras razones, la conveniencia de orientar las políticas de crédito con criterios de diversificación social.

⁵ Se aplicó un sistema de tipo de cambio dual, uno preferencial y otro de uso general.

1.5 PROBLEMÁTICA (1982-1987)

Al producirse el relevo del poder ejecutivo el 1° de diciembre de 1982, la economía mexicana enfrentaba una situación de crisis sin precedentes en su historia contemporánea. Por primera vez en el período de posguerra el PIB per cápita cayó en ese año en más de 2 puntos porcentuales, con la consiguiente caída en el empleo. A su vez la inflación registró niveles cercanos al 58.93% medida de diciembre a diciembre. Las finanzas públicas alcanzaron un nivel de deterioro tal, que el déficit fiscal se situó alrededor de 17% del PIB. El déficit en cuenta corriente, a su vez ascendió a más de 4,878.5 mdd a pesar de que la contracción económica y las devaluaciones de 1982 generaron un superávit comercial de 6,792.7 mdd en un contexto en que la deuda pública externa ascendió a 58,874.2 mdd y que además presentaba una estructura de vencimientos que no sólo imposibilitaba el seguir aumentándola, sino que acercaba al país peligrosamente, a la suspensión de pagos. Finalmente, la credibilidad en la moneda nacional y en el sistema financiero casi desapareció durante 1982, debido al proceso de especulación que implicó una creciente fuga de divisas y un fuerte proceso desintermediación financiera.

Bajo este panorama, la nueva administración propuso dos paquetes de medidas de política económica que se ocuparían⁶, respectivamente, de la estrategia para superar la crisis a corto plazo y de la estrategia de cambio estructural para impedir que el crecimiento económico a mediano plazo volviera a generar los desequilibrios que llevaron a la crisis actual.

El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), constituyó el programa trienal (1983-1985) de estabilización económica y es ratificado por la administración del Presidente Miguel de la Madrid H. ante el Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual representó una continuación, con algunas diferencias importantes, de la estrategia de deflación de la demanda agregada y devaluación del tipo de cambio iniciada en febrero de 1982. Estos dos conjuntos de medidas, deflación y devaluación, tendieron a agravar el proceso de desaceleración económica iniciado a mediados de 1981 y a llevar la tasa de inflación a niveles nunca imaginados.

Las devaluaciones y la política fiscal restrictiva determinaron por una parte, una brusca aceleración de la inflación a niveles hiperinflacionarios. La tasa anual de crecimiento de los precios al consumidor pasó del 28% en 1981, a 59% en 1982, a 102% en 1983 y alcanzó 65.5% en 1984 medidos de diciembre a diciembre de cada año. Los principales impulsos a esta aceleración inflacionaria provinieron de las

⁶ El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) y el Plan Global de Desarrollo 1983-1986.

maxidevaluaciones de 1982 y de la revisión de la política de precios y tarifas del sector público.

Al igual que sucede con las variaciones de la tasa de interés, los cambios en el precio de las divisas ejercieron su influencia sobre la tasa de inflación a través de su papel en la formación de expectativas inflacionarias, además del impacto directo, que ejercieron a través de los costos de las importaciones y en la determinación de los precios de garantía de los productos agrícolas, ya que estos últimos guardan una relación directa con los precios internacionales.

Por su parte, la desaceleración y caída del nivel de actividad económica es también consecuencia, en parte, de los efectos conjuntos de la devaluación y la contracción de la demanda.

La devaluación del tipo de cambio de febrero de 1982, provocó dos efectos en la distribución del ingreso con carácter recesivo en corto plazo. En primer lugar, se redujo el ingreso nacional real para un nivel dado del PIB, tanto por su efecto desfavorable sobre los términos de intercambio con el exterior como por su efecto de aumentar el valor real de los intereses sobre la deuda externa y otros pagos al exterior. Esta caída en el ingreso nacional real disminuyó la inversión tanto pública como privada, afectando negativamente el nivel del PIB.

A este efecto en la asignación del ingreso entre el país y el resto del mundo, se agregó un segundo efecto distributivo interno entre salarios y ganancias. Efectivamente, la devaluación afectó los márgenes brutos de ganancia, tanto por su efecto sobre los costos financieros de las empresas endeudadas en moneda extranjera como por su impacto inflacionario directo sobre los precios internos y de importación. A los efectos contraccionistas de la devaluación se agregaron los efectos propios de la caída de la demanda agregada vía una política fiscal restrictiva (disminución en el gasto público y en los salarios reales).

La disminución del déficit público, intentada desde 1982 y planteada como el elemento central de la estrategia de política económica durante 1983 y 1984, tuvo un doble efecto recesivo.⁷

⁷ Durante 1983 y 1984 la caída del gasto de inversión pública alcanzó niveles del orden de 32.49% y 0.5%, respectivamente.

Por un lado la reducción en términos reales del gasto público deprimió durante 1984, la actividad en industrias tales como la construcción y las manufactureras (v.g. textiles, 1%, alimentos y bebidas, 1.5%, tasa anual de crecimiento como porcentaje del PIB).

Por otra parte, la revisión al alza de los precios y las tarifas del sector público, así como el aumento de impuestos indirectos y la disminución de subsidios, redujeron el ingreso privado en términos reales.

Asimismo, la contracción de la demanda agregada interna y el ajuste en el tipo de cambio condujeron a un restablecimiento de la balanza comercial que a partir de 1982 es superavitaria. Dicho ajuste obedeció en mayor medida a una drástica caída de las importaciones, que de 83,929.6 millones de dólares en 1981, pasaron a 7,720.6 en 1983, más que un dinamismo de las exportaciones, que mostraron un crecimiento del 10.12% en el período. Esta asimetría entre el comportamiento de las importaciones y de las exportaciones sugiere que la contracción de la demanda interna constituyó el principal factor de ajuste de la balanza comercial y de las exportaciones que no respondieron a la modificación del tipo de cambio debido a la recesión internacional ocurrida en 1982.

Al inicio de 1985, se observa en la economía nacional una interrupción de la tendencia al aceleramiento de la inflación registrada durante los dos años anteriores. La tasa de crecimiento de los precios, aproximada por la variación del INPC de diciembre a diciembre descendió de 101.90% en 1983 a 65.46% en 1984.

El comportamiento general de la inflación en 1985 se asoció a un afianzamiento en los mecanismos de indización de los precios y tarifas del sector público así como del salario, a una reducción en el margen de maniobra de la política antinflacionaria. Dicha política, enfrentó durante el primer semestre de 1985 límites para seguir forzando mayores contracciones en el salario real. En segundo lugar, las crecientes necesidades de financiamiento del desequilibrio presupuestal, aunadas al compromiso de apegarse a una meta preestablecida de déficit público nominal como porcentaje del PIB, condujeron a un incremento significativo en los precios y tarifas públicas, reforzando con ello, las presiones inflacionarias.

Consecuentemente, el papel del tipo de cambio no pudo mantenerse por mucho tiempo, dado que se generaron presiones especulativas sobre el tipo de cambio por la reducción en el margen de subvaluación cambiaria y la intensidad con que se manifestaron los desequilibrios externos, lo cual condujo a una devaluación del tipo de cambio controlado de 20% al iniciar el segundo semestre de 1985, y a partir de agosto se aceleró el ritmo de deslizamiento cambiario estableciendo un sistema de flotación en donde se modificaría en montos, que aunque no necesariamente eran

uniformes, sí cuidaban que no se presentaran cambios abruptos. Estas medidas pretendieron estabilizar la dinámica del mercado cambiario y proteger los niveles indispensables de reservas internacionales.

Estrechamente vinculado con el tema de la inflación se encuentra la problemática del déficit público. En 1985 se observó un incumplimiento de la meta establecida, esta situación se atribuye principalmente a un incremento en el costo del servicio de la deuda interna y, en menor medida, a una caída en los ingresos públicos petroleros asociada a un descenso en el volumen y precio de las exportaciones, no compensadas con la depreciación del tipo de cambio y alza en el precio interno de los combustibles.

Ante esta situación, se decidió reducir aún más el gasto corriente mediante la reducción de estructuras del gobierno federal y del sector paraestatal, se aplicaría una "disciplina presupuestal" más estricta y se redoblarían las acciones tendientes a mejorar la recaudación fiscal y reducir la evasión. A pesar de los recortes del gasto público, el déficit financiero alcanzó un nivel de 9.7% del PIB, superior a la meta programada del 5.1% del PIB.

Otro rasgo de la evolución económica del año de referencia, lo constituyó el abatimiento sustancial en el superávit comercial con respecto al nivel observado en 1984. La caída fue casi 4.5 mdd (al pasar de 12,941.7 mdd en 1984 a 8,451.6 mdd en 1985), lo cual representó un decremento del 34.7 en términos relativos.

Esta disminución obedeció, en primer lugar, a la caída de las exportaciones petroleras debido a una contracción en el volumen exportado así como, en menor medida a un descenso en el precio promedio del crudo de tipo ligero y pesado que pasó de 26.89 dólares por barril a 25.33 en 1985. En segundo lugar, se observó una reducción de un 9.18% en las exportaciones no petroleras ocasionado por el repunte del nivel de actividad mundial y en especial economía de los Estados Unidos.

No obstante, el Producto Interno Bruto creció en términos reales, 2.7% respecto al año anterior, por lo que toca a la demanda agregada, ésta experimentó un crecimiento de 3.3% nivel 4.6% inferior al observado en 1984. Se registró un incremento del consumo agregado y de la inversión. El crecimiento de esta última se debió al incremento del 13.1% experimentado por la inversión privada, puesto que la inversión pública disminuyó en 3.1%.

Al iniciarse 1986, la economía nacional resintió la baja en el precio internacional del petróleo del orden del 16% entre diciembre de 1982 y diciembre de 1985. El precio promedio del crudo mexicano en 1986 fue 11.8 dólares por barril (dpb), 53.4% menor al nivel promedio que tuvo en 1985. Como consecuencia de ello, así como de la caída en el volumen de las exportaciones de petróleo crudo y productos petrolíferos, el valor de dichas exportaciones se redujo a 8.5 mdd en relación con 1985, cuando fue 14.7 mdd.

La caída de los ingresos petroleros en 1986 tuvo efectos decisivos sobre la economía. Agudizó considerablemente las dificultades que se habían venido padeciendo en materia de balanza de pagos y de finanzas públicas. La sola disminución del valor de las ventas petroleras en 1986 representó 6.7% del PIB de ese año y provocó una fuerte contracción del ingreso y de la demanda agregada (demanda realizada total o gasto efectuado de todas las compras de bienes de consumo y de capital que se efectúan en cualquier mercado).

Ante las circunstancias creadas por la caída del precio del petróleo en febrero del año en cuestión, el gobierno federal modificó el programa económico con la finalidad de compensar, por lo menos parcialmente, los efectos de la pérdida petrolera y la nula disponibilidad de financiamiento externo que se prolongó durante casi todo el año.

La estrategia económica aplicada durante el segundo semestre del año se fundó en los lineamientos establecidos por el "Programa de Aliento y Crecimiento" (PAC), que el Jefe del Ejecutivo propuso a la nación y en junio de 1986, con el objetivo principal de lograr la recuperación del crecimiento económico en un marco de estabilidad financiera.

Se reconoció la necesidad de continuar los esfuerzos de corrección del déficit público. La falta de recursos externos derivada de la pérdida de divisas, ocasionada por la disminución de las exportaciones petroleras, provocó una de las acciones iniciales del PAC fuera la negociación con los acreedores externos. En este convenio se consiguió una ampliación importante en los plazos y un alivio considerable en los costos financieros, pues la reducción obtenida en el margen sobre las tasas de interés a las que se contrata la deuda externa fue apreciable.

Durante 1986 se procuró que la escasez de divisas ocasionada por la caída de los ingresos petroleros y por la disponibilidad prácticamente nula de financiamiento externo no afectara finalmente las reservas internacionales del Banco de México.

Asimismo, se buscó aminorar tanto los efectos inflacionarios de la elevación del tipo de cambio, como las presiones sobre las tasas de interés provocadas por la necesidad de financiar con recursos internos la pérdida petrolera. Por este motivo, se persistió en la ampliación de la apertura comercial, se redujo en términos reales el gasto público programable y se emprendieron acciones que buscaron incrementar los ingresos no petroleros del sector público.

Tenemos que en 1986, de acuerdo con cifras preliminares del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el valor a precios de 1970 del PIB, disminuyó 3.8%.

Para interpretar correctamente las causas de esta caída, es necesario considerar que, como se mencionó, la baja en los ingresos petroleros en ese año representó 6.7% del PIB de 1986, y que la amortización de deuda externa del sector privado también tuvo un efecto negativo sobre la producción.

De esta manera, con excepción de la generación de energía eléctrica, que recibió a una tasa anual de 4.8%, y de las actividades relacionadas con las exportaciones no petroleras y la sustitución de importaciones, la caída en la producción se extendió a todos los sectores, siendo más afectada la rama de la construcción (12.7%), mientras que las manufacturas y la minería, en la cual tiene gran participación la extracción de petróleo, cayeron 4.6 y 5.1%, respectivamente. Las actividades industriales en su conjunto disminuyeron 5.3%.

Por lo que respecta a los salarios mínimos en términos reales, se observa que su poder adquisitivo continuó deteriorándose aceleradamente, cabe destacar que a fines de ese año, el salario real devengado (19.12 pesos de 1970), es casi similar al obtenido en el año de 1965 (19.77 pesos de 1970).

Por otra parte, la inversión bruta fija vio caer su tasa de crecimiento en 11.68% en relación a la registrada en 1985.

Por lo que toca a las finanzas públicas, se observa la drástica modificación ocurrida en 1986 en la composición del déficit público, como resultado de la caída en los ingresos petroleros y de las medidas de ingreso y gasto, que se aplicaron para contrarrestarla.

La composición del déficit operacional ajustado contribuyó a disminuir la demanda global por bienes y servicios de producción interna. Lo cual, aunado al deterioro en los términos de intercambio, la liberalización del comercio exterior y el retraso que normalmente existe entre el aumento del tipo de cambio y el de los precios, de

acuerdo a la teoría monetaria de la balanza de pagos, se explica en parte porqué en 1986 el nivel de precios interno creció a una tasa de 86.23 por ciento, comparado con un crecimiento de 9.83 por ciento observado de M1.⁸

Esto último sucede porque de acuerdo a la teoría mencionada, una devaluación del tipo de cambio provoca un aumento rezagado en el componente internacional de la base monetaria (i.e. reserva internacional) y por tanto un efecto rezagado menor, al de los precios internos, en M1, por el multiplicador.

Por otra parte, como resultado de la contracción de la demanda interna, en ese año, el valor de las exportaciones no petroleras aumentó 2,827 mdd (41%) en relación con el alcanzado en 1985, mientras que las importaciones totales de mercancías disminuyeron 1,780 mdd (13.5%). Consecuentemente, aunque el valor de las exportaciones petroleras en 1986 fue menor en 8,460 mdd al del año anterior, el superávit de la cuenta comercial de la balanza de pagos disminuyó solamente 3,853 mdd al pasar de 8,452 millones en 1985 a 4,599 millones en 1986.

Por su parte la cuenta corriente de la balanza de pagos, pasó de un saldo positivo de 1,237 mdd en 1985, a uno negativo de 1,270 millones de 1986. Este deterioro fue menor, que el registrado en la balanza comercial, porque en 1986 los egresos de divisas por concepto de intereses se redujeron 18% (1,813 mdd) respecto al año anterior.

La cuenta de capitales arrojó al término de 1986 un saldo positivo de 2,270 mdd. Al finalizar el año, la reserva bruta del Banco de México se incrementó en 985 mdd.

Durante 1987, el comportamiento de las principales variables macroeconómicas (PIB, inflación, tipo de cambio, déficit del sector público, exportaciones e importaciones), presentó altibajos muy marcados. Así de acuerdo a las estimaciones preliminares del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), el valor a precios constantes del PIB creció 1.4 por ciento en ese año, contra la caída de 4 por ciento registrada en 1986. Esta recuperación se debió a factores tales como el incremento del ingreso real derivado de una mejora de 10.6% en los términos de intercambio, resultado del ascenso en el precio internacional del petróleo; la disminución del tipo de cambio real respecto de los altos niveles registrados en 1986, la cual redujo el costo relativo de los insumos importados y estimuló el gasto privado y el considerable aumento de las exportaciones.

⁸ M1 = Billetes y monedas en circulación y cuentas de cheques en moneda nacional.

El repunte de la actividad económica se manifestó principalmente en la industria, cuya producción creció 2.9%, siendo la minería y la electricidad los sectores con mayor crecimiento (4.2 y 3.8%, respectivamente), en tanto que la producción manufacturera y la construcción tuvieron un pobre desempeño al crecer en 2.0 y 1.7%, respectivamente.

A pesar de la recuperación de la actividad económica en 1987 los salarios reales y el empleo continuaron su retroceso.

A diciembre de ese año, después de cinco aumentos salariales, el salario mínimo real de los trabajadores cayó 6.03%. Los aumentos acumularon 151.5 puntos porcentuales en relación con diciembre del año anterior, no pudiendo compensar la inflación que a diciembre alcanzó 159.2%.

Por otra parte, desde el inicio de 1987 la economía nacional se desarrolló en un marco de severas presiones inflacionarias, resultantes de la fuerte depreciación cambiaria provocada por la pérdida petrolera de 1986. Basta decir, que el término de 1987, el INPC registró un aumento de 159.2 por ciento respecto a diciembre anterior, tasa muy superior a la observada un año antes (105.7 por ciento), cuando la devaluación del tipo de cambio controlado de equilibrio fue de 148 por ciento, es decir, la tasa de crecimiento de los precios superó el incremento observado en la depreciación de la moneda.

Por lo que respecta a las finanzas públicas, durante 1987 se redujo a 5.5% el valor real del gasto programable⁹ la diferencia entre los ingresos del sector público y sus egresos por conceptos distintos de intereses (superávit primario) ascendió a 4.9% del PIB.

Según el Banco de México, el gasto programable está constituido por el gasto corriente, salarios, adquisiciones, transferencias corrientes netas, cuentas ajenas y otros gastos corrientes del Gobierno Federal.

Gracias a la mejoría en el balance primario y a la elevación de los términos de intercambio, la cuenta corriente de la Balanza de Pagos pasó de un déficit de 1673 mdd en 1986 a un superávit de 3,881 mdd en 1987. Esta transformación reflejó los incrementos de 24% en el valor de las exportaciones no petroleras y de 35.9% en el de las petroleras; y las disminuciones de 6.9% en el valor de las importaciones tales de mercancías.

⁹ Según el Banco de México, el gasto programable está constituido por el gasto corriente, salarios, adquisiciones, transferencias corrientes netas, cuentas ajenas y otros gastos corrientes del Gobierno Federal.

El saldo de la cuenta de capital en el año que nos ocupa, también fue positivo, al registrar un ingreso neto de divisas de 1,199 mdd. El resultado conjunto de las cuentas corrientes y de capital determinó que las reservas internacionales del Banco de México se incrementaron en 6,924.4 mdd, para alcanzar, al finalizar el año un valor de 13,715 mdd, las más altas de la historia.

Uno de los principales determinantes de la evolución de la cuenta de capital durante 1987 fue la política crediticia y de tasas de interés. Con el fin de inducir la captación de recursos para cubrir los requerimientos financieros de los sectores público y privado con la menor participación posible del Banco Central, y de evitar la fuga y alentar la repatriación de capitales, se elevaron las tasas reales de interés pagadas por los instrumentos del sistema financiero nacional. Esta estrategia generó una importante recuperación del ahorro interno durante los primeros ocho meses del año.

"El superávit de la Balanza de Pagos observado desde septiembre de 1986, las tasas de intereses reales relativamente elevadas en los primeros meses de 1987, los diferenciales favorables de los rendimientos de las inversiones financieras internas en relación a las externas, y la mayor confianza del público en la economía nacional, determinaron una considerable recuperación en la captación financiera institucional hasta el tercer trimestre de 1987. De esta manera, en septiembre el valor real de M5¹⁰ era ya de 11.7% mayor que un año antes¹¹

En tanto, la demanda por recursos crediticios era débil, debido al elevado superávit primario de las finanzas públicas durante el primer semestre. A la diferencia entre la captación y el financiamiento correspondió el considerable aumento en las reservas internacionales anteriormente apuntado.

En septiembre la captación bancaria de recursos mostró signos de debilitamiento, debido a que algunas empresas privadas vendieron fuertes cantidades de CETES y de otros valores de renta fija, con objeto de aprovechar las condiciones favorables para el pago anticipado de sus pasivos con el exterior, condiciones que resultaron de la firma en marzo, de los convenios de restructuración de la deuda externa privada. Así, muchos bancos extranjeros decidieron ofrecer atractivos descuentos a los deudores a cambio del prepago inmediato de los saldos vigentes, por tanto, numerosos deudores compraron moneda extranjera en fuertes cantidades para

¹⁰ Comprende M4 más otros activos financieros no bancarios (CETES), papel comercial, aceptaciones bancarias, petrobonos, bonos de indemnización bancaria, obligaciones quirográficas) en poder de sectores no bancarios.

¹¹ Informe Anual del Banco de México, 1983, p.23.

realizar los pre-pagos respectivos, generando efectos desestabilizadores sobre el mercado de cambios.

En octubre se añadió al fenómeno citado otro factor de presión sobre el mercado libre de cambios, cuando el 19 de ese mes se produjo una severa caída en las bolsas de valores de México y de otros países¹². Este colapso provocó la inquietud y la incertidumbre de los inversionistas quienes presionaron fuertemente la demanda de moneda extranjera en el mercado libre.

El 19 de noviembre el Banco de México se retiró del mercado libre de divisas con la consiguiente devaluación del tipo de cambio libre de 32.8 %.

A pesar del aumento en las tasas nominales de interés, durante noviembre y diciembre la demanda de dólares con fines especulativos continuó en ascenso, porque al producirse en un ambiente de rápido crecimiento de los precios, la depreciación del tipo de cambio libre agudizó todavía más las expectativas inflacionarias del público.

Como respuesta a toda esta situación de creciente desequilibrio, el 16 de diciembre los diversos sectores de la sociedad firman el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) con el objetivo primordial de abatir la inflación.

Un día anterior a la firma del PSE se autorizaron aumentos de precios de diversos bienes y servicios del sector público. Entre ellos destacan el de la gasolina, el diesel, así como otros productos petrolíferos 85 %, respectivamente, el de los pasajes aéreos 20 % y el de los fertilizantes 82.9%. Estos incrementos se derivan de la necesidad de corregir los rezagos acumulados durante los últimos meses de 1987, en los precios relativos correspondientes, antes de aplicar las medidas de estabilización comprendidas en el PSE. De otra manera, se exponía a perpetuar el desequilibrio en las finanzas públicas incompatible con la erradicación de la inflación.

Finalmente el 14 de diciembre, dos días antes de la firma del Pacto, el tipo de cambio controlado se devaluó 22 %, unificándose prácticamente con el tipo de cambio libre.

¹² Medida por el índice de cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores, de enero a septiembre, el rendimiento equivalía al 829.4% después del "crack", el incremento se redujo a 141%, lo que significó una tasa de rendimiento real de 5.6%. Revista "Expansión" enero de 1987.

CAPITULO II

LA POLÍTICA ECONÓMICA INSTRUMENTADA EN MÉXICO EN EL PERÍODO 1989-1990

2.1 EL SISTEMA NACIONAL DE PLANEACIÓN

En el capítulo anterior se presentaron seis aspectos relacionados con la política económica del sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado por el período 1983-1988, en los cuales se analizaron los aspectos generales de la política económica y la planeación del desarrollo; los principales rasgos de la crisis económica de México; la política económica del Estado frente a la crisis; el perfil y crisis de la deuda externa; aspectos y rasgos de la política económica de comercio exterior (1983-1988) y los resultados de la política económica del sexenio 1983-1988.

La política económica del período señalado, se desarrolló bajo una situación aún mucho más difícil que el anterior. La economía mexicana se enfrentó a uno de los problemas más graves de los últimos tiempos que fue el de la crisis.

La crisis interna, se debió a insuficiencias estructurales que ampliaron y reprodujeron los impactos de los desajustes externos, las deficiencias se manifestaron en: desequilibrios del aparato productivo y distributivo; insuficiencia del ahorro interno; escasez de divisas; y, desigualdades de la distribución de los beneficios del desarrollo.

Para enfrentar la crisis el Estado se abocó a controlar los aspectos más agudos de ésta, estableciendo para ello una estrategia, en dos planos, una de corto plazo y otra de largo plazo, la cual presentaba los siguientes objetivos: conservar y fortalecer las instituciones democráticas; vencer la crisis; recuperar la capacidad de crecimiento; e iniciar los cambios cualitativos que requiere el país en sus estructuras económicas, políticas y sociales.

En términos generales al inicio de esa administración las condiciones económicas imperantes eran desfavorables. La inflación crecía; el desempleo aumentaba, y la actividad se había estancado.

La economía estaba al borde del colapso. Existía desconfianza generalizada en el sistema financiero del país y se había perdido el control de los mercados. Asimismo, la política económica de ese sexenio, se caracterizó por el control de la inflación, ajustes estructurales y estancamiento de la economía, entre otros.

En lo referente al capítulo, sobre la política instrumentada en México en el período 1989-1990, se analizan tres aspectos con el propósito de obtener y evaluar sus resultados en este período, los cuales se refieren a: el Sistema Nacional de

Planeación; la política económica del nuevo régimen 1989-1990; y, los programas de estabilidad y crecimiento económico.

La política económica del período 1989-1990, representaba al principio de esta administración las siguientes características; estancamiento económico y salarios reales deprimidos.

Para enfrentar estos problemas el Estado ya contaba con los medios y avances necesarios, así como con una estrategia adecuada. Los avances se referían a la reducción de la inflación, el saneamiento de las finanzas públicas, la racionalización de la política de comercio exterior del país, el fortalecimiento de las exportaciones no petroleras y la capitalización de las empresas del país. La estrategia económica planteada en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, establece entre sus objetivos de soberanía, democracia, crecimiento y bienestar, la estrategia de modernización nacional.

Así mismo, las tres líneas básicas de la estrategia para la política económica general son: la estabilización continua de la economía; la ampliación de la disponibilidad de recursos para la inversión productiva; y, la modernización económica.¹³

La política económica para el período 1989-1990, definida en los Criterios Generales de Política Económica, establece los siguientes objetivos: la consolidación de la estabilidad de precios, la creación de las bases para la recuperación gradual y firme de la actividad económica, la reducción de transferencias de recursos al exterior, ampliar los recursos dirigidos a la inversión, elevar el bienestar social, etc.¹⁴

La política económica instrumentada en el período 1989-1990, se relaciona con el Sistema Nacional de Planeación Democrática, el cual sirve de instrumento normativo para organizar las actividades del Estado de manera racional y previsible y con el apoyo popular. El propósito fundamental del Sistema Nacional de Planeación Democrática (SNPD), es el de encauzar la actitud de todos los miembros de la comunidad hacia la consecución de los objetivos nacionales. Dicho sistema constituye una serie de relaciones entre las dependencias, los diferentes niveles de gobierno y las agrupaciones e individuos de la sociedad. Este conjunto de relaciones se encuentra claramente definido en las cuatro vertientes establecidas en la Ley de Planeación, como son: obligatoria, de coordinación, de inducción y de concertación. La primera se refiere, a las acciones de la Administración Pública Federal; la segunda,

¹³ Véase, Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, Poder Ejecutivo Federal, p.57.

¹⁴ Véase, Criterios Generales de la Política Económica 1980, Poder Ejecutivo Federal, p.2

a las actividades que conjuntamente emprenden la federación y los gobiernos locales; la tercera, a las medidas que realiza el gobierno para motivar conductas compatibles con los objetivos de la planeación, la cuarta y última, a las acciones negociadas con los sectores sociales.¹⁵

Cabe destacar, que el SNPD es congruente con el marco institucional que establece la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos. Además, corresponde al Poder Legislativo el papel de regulador en la aprobación de las leyes que sirven de marco a la planeación.

En el ámbito del SNPD, se establecen los niveles de planeación, en el cual el documento rector de este sistema es el Plan Nacional de Desarrollo, el que fija los objetivos y las estrategias que norman a las políticas sectoriales de los programas nacionales de mediano plazo, los regionales y los especiales que se determine formular para concretar las políticas del plan. En lo regional éste, se apoya en el Convenio Único de Desarrollo, como elemento regulador de las acciones coordinadas entre el gobierno Federal y los gobiernos Locales.¹⁶

Respecto al orden municipal, es el Artículo 115 constitucional el que establece las bases para revertir el centralismo y fortalecer el municipio. En este ámbito recaen facultades y responsabilidades esenciales para avanzar en los objetivos de la planeación, como son las de formular, aprobar y administrar planes de desarrollo urbano municipal; participar en la creación y administración de reservas territoriales y ecológicas; controlar y vigilar la utilización del suelo; e intervenir en la regulación de la tenencia de la tierra.¹⁷

Por otra parte, son los programas operativos anuales los que proporcionan a nivel nacional la dimensión temporal de la programación sectorial. Estos programas constituyen el puente necesario entre las estrategias y prioridades generales de los programas de mediano plazo y las acciones concretas a realizar en un año determinado. También dan la pauta para las asignaciones presupuestales, en el marco de la política global anual definida en los Criterios Generales de Política Económica.

¹⁵ Véase, Plan Nacional de Desarrollo, op.cit.p.133..

¹⁶ Ibid, p.133

¹⁷ Véase, op. cit.,134

En lo referente a los programas de mediano plazo, se formularon 21 programas para el período 1989-1994, entre los que se encuentran los de la modernización de la empresa pública y el de financiamiento del desarrollo entre otros.

Además de los programas antes señalados el Ejecutivo diseña y ejecuta los programas especiales que considere pertinentes, como el Programa Nacional de Solidaridad, que ya se encuentra en marcha. Estos programas por lo general tienen una comisión intersecretarial, para que participen las diversas instancias de la Administración Pública Federal que realizan acciones con impacto directo sobre los objetivos del programa correspondiente.¹⁹

Cabe resaltar que con los programas especiales se busca incrementar la efectividad de las acciones. Estos programas deberán tener un enfoque pragmático y flexible, es decir, legal y fácil de manejar.¹⁹

La Ley, la inversión y la actividad de los particulares; simplificar regulaciones y eliminar las innecesarias; y asegurar el uso racional de los recursos escasos.²⁰

"Desde su planteamiento, los programas deberán identificar las líneas estratégicas y de política del plan que son relevantes para el sector o sectores correspondientes, traducirlos al ámbito sectorial y, a partir de ellas, definir las estrategias y políticas programáticas".²¹

En conclusión el Sistema Nacional de Planeación se relaciona con la política económica en general y sirve de instrumento normativo para organizar las actividades del Estado de manera racional y previsoras. Su propósito principal es el de encauzar la actividad de todos los miembros de la comunidad hacia la consecución de los objetivos nacionales. Igualmente, constituye una serie de relaciones entre las dependencias, los diferentes niveles de gobierno y las agrupaciones de individuos de la sociedad. Dichas relaciones se contemplan en las vertientes de obligatoriedad, de coordinación, de inducción y de concertación encontrándose fundamentadas en la Ley de Planeación.

¹⁹ Ibid, p.134

¹⁹ Véase, op. cit. p.135

²⁰ Ibid, p.135

²¹ Véase, Plan Nacional de Desarrollo op. cit., p.136

Finalmente, el Sistema Nacional de Planeación ha servido de base para la reordenación y modernización de la economía mexicana, así como de instrumento a la programación, la cual deberá ser innovadora, en la medida en que las acciones y enfoques anteriores no hayan rendido los resultados deseables en términos de los propósitos planteados por ésta.

2.2 LA POLÍTICA ECONÓMICA IMPLEMENTADA DURANTE 1989-1990

En la parte correspondiente al Sistema Nacional de Planeación, se hicieron notar los aspectos más sobresalientes de ésta, así como la norma que le dio origen a su implantación. Se mencionó que la planeación no sólo ha servido de control en la economía mexicana, sino que está propiciando un mejor desarrollo en el manejo de los recursos económicos, al establecer los lineamientos de programación que regulan la aplicación de las políticas económicas y sociales del Estado.

En esta parte se hará un breve análisis en lo referente a la política económica del nuevo régimen 1989-1990, haciendo notar aquellos aspectos más relevantes de su programa de gobierno, así como de los resultados logrados durante este período.

Al principio de la presente administración, se presentaba un panorama económico de estancamiento y salarios reales deprimidos desfavorables. Para hacer frente a estos problemas, ya se contaba con los medios y avances necesarios, a los que se sumaba una estrategia adecuada, a la vez ambiciosa y realista. Entre estos avances se encuentra la reducción de la inflación, el saneamiento de las finanzas públicas, la racionalización de la política de comercio exterior del país, el fortalecimiento de las exportaciones no petroleras y la capitalización de las empresas del país que se refleja en sus menores coeficientes de endeudamiento. Avances que mediante acciones decididas y firmes por parte de la sociedad y el gobierno, constituirán un apoyo importante para la nueva estrategia económica y social.

El primero de diciembre de 1988, al tomar posesión como Presidente de la República Carlos Salinas de Gortari, el gobierno entrante reafirmó que actuaría siempre dentro de la Ley, con decisión, con respeto y entusiasmo, para lograr los objetivos de la Nación. La estrategia que nos permitirá alcanzarlos, es la modernización de nuestra vida nacional.

Es el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, que se propone avanzar hacia el logro de cuatro objetivos fundamentales que son:

- I. La defensa de la Soberanía y la Promoción de los Intereses de México en el Mundo;
- II. La ampliación de la vida democrática;
- III. La recuperación económica con estabilidad de precios;
- IV. El mejoramiento productivo del nivel de vida de la población.

"La estrategia del plan es modernizar a México, soberanía, democracia, crecimiento y bienestar, son objetivos que perseguiría el Estado Mexicano utilizando todos los recursos a su disposición; ésto es, aplicando una estrategia para alcanzarlos. Esta estrategia sería la modernización nacional".²²

La meta de la estrategia de modernización, es lograr la recuperación económica, con el objeto de incrementar la capacidad para crear empleos bien remunerados y lograr el incremento gradual pero firme de los salarios reales. Busca, la estabilización permanente de la economía, la ampliación de los recursos disponibles para la inversión y vigilar que el mismo proceso de crecimiento no propicie el resurgimiento de crisis recurrentes.

Las metas generales que se refieren a las dos variables macroeconómicas más sobresalientes son: la tasa de crecimiento de la actividad económica y la evolución del nivel general de precios.

El contenido de las metas de la estrategia global sobre la actividad económica y de precios son:

1. Alcanzar de manera gradual, hacia finales del período de vigencia de este Plan, un crecimiento sostenido de la actividad económica cercano al 6% anual, como condición para proveer empleos seguros y bien remunerados a la población que se incorpora a la fuerza del trabajo y avanzando de manera firme así como permanente, en la erradicación del empleo y subempleo; y
2. Reducir la inflación a niveles compatibles con la estabilidad cambiaria en un marco de equilibrio de la balanza de pagos, para que las fluctuaciones en el mercado de divisas no propicien un resurgimiento inflacionario. Ello implica reducir gradualmente la inflación interna hasta alcanzar un nivel similar al de la inflación internacional; que en la actualidad es cercana al cinco por ciento anual. Los plazos y los avances para la consecución de esta meta seguirán adaptados conforme a la evolución de las circunstancias en los programas

²² Véase, Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, op. cit., p. 11

anuales y cuando así lo aconsejen las condiciones económicas, en concertación con los sectores productivos.

En el marco de las condiciones del país, las metas propuestas son alcanzables durante la vigencia del Plan y son complementarias entre sí. La estabilidad de precios se establece como requisito para lograr un crecimiento sano y sostenido. La inestabilidad económica que provoca la inflación conduce a períodos de crecimiento de corta duración seguidos por etapas de grave recesión y crisis económica. Por lo que, el fortalecimiento de la actividad productiva, contribuirá, a través de una mayor y creciente oferta de bienes y servicios, a la consolidación de la estabilidad de precios.

En el programa económico para 1989 se determinó que éste sería un año de transición, desde el estancamiento hacia el desarrollo gradual y sostenido.

Las líneas generales de estrategia, establecen que, para recuperar el crecimiento es indispensable, primero, incrementar la disponibilidad de recursos para la inversión y, segundo, maximizar el crecimiento alcanzable con los recursos disponibles.

Las tres líneas básicas de estrategia para la política económica general son:

- a). Estabilización continua de la economía;
- b). Ampliación de la disponibilidad de recursos para inversión productiva; y
- c). Modernización económica.

Las tres líneas establecidas constituyen procesos continuos y permanentes. La primera se refiere a la estabilidad no como objetivo acabado y alcanzable; sino como el constante esfuerzo para fortalecer y mantener la estabilidad. Respecto a la disponibilidad de recursos, no se pretende simplemente alcanzar un cierto monto, sino su ampliación constante para asegurar el crecimiento económico y sostenido.

Las tres líneas básicas de la estrategia, estabilización, inversión y modernización son complementarias, como son las metas de consolidación de la estabilidad de precios y de crecimiento sostenido. Sin estabilidad económica no sería posible fortalecer el ahorro y la inversión, ni existiría el ambiente propicio para la eficiencia productiva. Sin inversión suficiente, la oferta de bienes y servicios no crecería a un ritmo adecuado con la evolución de la demanda, y el exceso relativo de esta última impediría la consolidación de la estabilidad de precios, requisitos de una modernización amplia del aparato productivo. Así mismo, sin una modernización para el crecimiento sería siempre insuficiente.

De las tres líneas básicas de la estrategia, estabilización, inversión y modernización, se desprenden las líneas generales de política, las cuales se agrupan como sigue: política fiscal, política monetaria, financiera y crediticia así como política cambiaria.

La política de ingresos públicos, se integra por las políticas tributaria de precios y tarifas de los bienes y servicios que ofrece el sector público, tiene como finalidad proveer de recursos al propio sector para financiar sus actividades. Está orientada a apoyar la estabilidad de precios en el marco de la concertación social.

1. POLÍTICA FISCAL.

La política de ingresos, además de recaudar recursos suficientes y apoyar la estabilidad, promueve una mejor distribución del ingreso y del bienestar, así como la eficiencia económica mediante una adecuada determinación de precios y el uso racional de los recursos escasos, renovables y no renovables, que administra el sector público.

La política tributaria, tiene como uno de sus propósitos combinar la ampliación de las bases tributarias de los distintos impuestos y del número de contribuyentes con menores tasas impositivas.

La meta prioritaria de la administración tributaria será el combate a la evasión, con el apoyo de la sociedad, que demanda la erradicación de estas prácticas.

La política de ingresos del sector público paraestatal en el corto plazo, tiene como objetivo principal contribuir a consolidar el abatimiento de la inflación con el fortalecimiento de las finanzas públicas. En mediano plazo, el diseño de la política de precios de los bienes y servicios del sector paraestatal buscará, además de contribuir a la estabilidad, vincular su evolución con la cotización que tengan en los mercados internacionales.

La política de gasto público, cuenta con dos vertientes: la primera, se refiere a la determinación de su nivel, la segunda, a su asignación entre diferentes sectores y programas. La determinación del nivel de gasto público, debe apoyar la estabilidad de precios y el funcionamiento adecuado de los mercados financieros, impidiendo que su magnitud propicie que la demanda de fondos prestables rebase la capacidad de la oferta en condiciones de estabilidad de precios y de una evolución adecuada de la balanza de pagos y del mercado cambiario.

La política fiscal, así como las partes que la componen, han arrojado resultados positivos durante el período 1989-1990, (ver cuadro No.1)

2. LAS POLÍTICAS MONETARIA, FINANCIERA Y CREDITICIA.

Es a través de finanzas públicas sanas como estas políticas contribuirán a una evolución de los agregados monetarios y financieros compatibles con la estabilidad. Así mismo, el financiamiento del sector público apoyará, más en la colocación de valores gubernamentales que en el uso de crédito directo del Banco de México con el propósito de que el aumento de la base monetaria sea congruente con el crecimiento de la actividad económica en condiciones de estabilidad.

3. LA POLÍTICA CAMBIARIA

Esta se enfrenta a una economía abierta a la competencia externa, por lo que es importante que el tipo de cambio contribuya al fortalecimiento de las exportaciones, a las sustitución eficiente de importaciones y a una evolución satisfactoria de la balanza de pagos; esto sin llegar a generar aspectos negativos para el país. La estabilidad del tipo de cambio, será resultado de la consolidación de la estabilidad de precios, de finanzas públicas equilibradas y del manejo adecuado de las políticas monetaria y fiscal y de diversos elementos de costo.

A continuación se presenta un análisis sobre los resultados obtenidos de la política económica para el período, 1989-1990.

En el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, se propuso sustentar el crecimiento en tres líneas principales: la consolidación de la estabilidad económica; la ampliación de recursos para la inversión y la modernización de la planta productiva.

"En los criterios Generales de Política Económica para 1989- el Ejecutivo estableció los siguientes objetivos para el primer año de su administración:

- Consolidar la estabilidad de precios.
- Crear las bases para la recuperación gradual y firme de la actividad económica.
- Reducir la transferencia de recursos al exterior.
- Proteger el poder adquisitivo de los salarios y el nivel del empleo, y
- Fortalecer, mediante la concertación, el compromiso de los sectores de apoyar la estabilidad interna y la negociación de la deuda externa.

CUADRO N° 1
EVOLUCION DE LAS FINANZAS PUBLICAS
(1989 - 1990)
(PORCENTAJE DEL PIB)

	1989	1990
DEFICIT FINANCIERO	5.6	4.3
DEFICIT OPERACIONAL	1.6	-2.3
SUPERAVIT ECONOMICO PRIMARIO	8.3	7.5
INGRESOS PRESUPUESTALES	27.5	28.1
GASTO PROGRAMABLE DEVENGADO	17	18.3

FUENTE: CRITERIOS GENERALES DE POLITICA ECONOMICA 1991.
Presidencia de la República, cuadro 4, 15 de noviembre de 1990.
Datos estimados

Para la consecución de los objetivos se delinearón las siguientes acciones generales:

- Estricto control de las finanzas públicas.
- Ingresos públicos compatibles con las metas fiscales, la promoción de la eficiencia productiva, la competitividad en el exterior y una mejor distribución del ingreso.
- Gasto público moderado y congruente con la modernización económica.
- Negociación para reducir la transferencia de recursos al exterior.
- Promoción del ahorro y de una eficiente intermediación financiera.²³

2.3 RESULTADOS OBTENIDOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA 1989.

El crecimiento permanente requiere estabilidad de precios. El Pacto ha sido la respuesta estratégica más viable, porque se han sabido complementar concertación social con disciplina fiscal.

²³ Véase, Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, op. cit., pp. 16-63.

De acuerdo al informe de Gobierno la economía tuvo el siguiente comportamiento:

El índice de precios al consumidor redujo su incremento anual promedio, de casi 200% en diciembre de 1987 a 17.3% en septiembre de 1989, alcanzando el nivel más bajo durante la última década.

En los primeros seis meses del año la producción creció 2.4% en relación con el mismo período de 1988. Esta evolución permitía prever que la meta de crecimiento de 1.5% para 1989 sería superada y se alcanzaría una tasa de 2.5 a 3% en términos reales.

Las finanzas públicas se ajustaron a la más estricta disciplina. Las políticas monetaria, financiera y crediticia estuvieron de acuerdo con la evolución de los mercados; en la primera mitad del año, el déficit financiero público se redujo en un 60% real, con respecto al del año anterior. A ello contribuyó la disminución, de las tasas de interés como consecuencia de la menor inflación y de la renegociación de la deuda externa.

El superávit primario, es decir, la diferencia entre ingresos públicos y gastos distintos al del servicio de la deuda, aumentó un 31% real en el mismo lapso. El gasto público se mantuvo en niveles congruentes con la necesidad de consolidar el abatimiento a la inflación y de apoyar la renegociación de la deuda, pero su asignación tuvo las prioridades sociales.

La recaudación del impuesto sobre la Renta (ISR), entre enero y junio se incrementó casi un 23% real en relación al mismo período de 1988. El 2% del impuesto al activo de las empresas contribuyó al propósito de que deben pagar más quien más tiene y, al ser deducible del ISR, éste no impacta en general a los causantes cumplidos.

La política cambiaria concilió la disminución de la inflación con la competitividad del peso. El deslizamiento acumulado de éste fue de 13% en enero y septiembre. Si a éste le sumamos la inflación internacional, el crecimiento de los bienes del exterior resulta superior al aumento de los precios internos al productor, que fue de 10.3%.

El precio internacional del petróleo se fortaleció; las exportaciones no petroleras, en julio de este año crecieron más de 8% con respecto al del año anterior; las importaciones mantuvieron ritmos de crecimiento elevado, aunque decrecientes, esto se debió a los efectos de la apertura comercial y el dinamismo de la actividad económica.

El crecimiento anual de las importaciones se redujo de 50% en enero a 14% en julio; por su parte el superávit comercial alcanzó el monto de 381 millones de dólares en dicho período; las reservas internacionales del país en el Banco de México ascendieron en este período, a 7,324 millones de dólares, como resultado del comportamiento de los distintos componentes de la balanza de pagos.

Con ésto el peso mantuvo un sólido respaldo en los mercados cambiarios; se efectuó la renegociación de la deuda externa bajo cuatro premisas: abatir la transferencia de recursos a niveles compatibles con las metas de crecimiento; disminuir la deuda histórica acumulada; asegurar recursos por un período que eliminara la incertidumbre de las negociaciones anuales; y reducir el valor real de la deuda así como su relación con el producto nacional.

El 23 de julio de este año se logró un arreglo con los bancos comerciales acreedores. Se acordaron tres fórmulas: reducción del saldo en 35%, tasa de interés fija en 6.25%, recursos frescos por cuatro años. El arreglo de la deuda fue suficiente, pues abrió amplios márgenes para volver a crecer, disminuyó las transferencias de recursos al exterior y se agregaron a éstos los efectos positivos derivados de la mayor certidumbre y confianza que genera, como en el caso de los siguientes aspectos: las tasas domésticas de interés cayeron 20 puntos, equivalente a un ahorro del 5% del PIB en el servicio de la deuda interna.

La repatriación de capitales alcanzó casi tres mil millones de dólares en el transcurso del año; se comprometieron proyectos de inversión extranjera por un monto cercano a los dos mil millones de dólares.

El informe de gobierno establece, que, "con el fin de aumentar el ahorro y canalizarlo a la inversión se pensó en la modernización financiera; como resultado de las modificaciones hechas a ésta, la Banca Comercial podría entonces competir en la captación del ahorro. También se iría modernizando la Banca de Fomento para que los subsidios beneficiaran a quienes los necesitan".²⁴

En conclusión, la política económica para 1989, estuvo basada en líneas generales y estratégicas de política como la fiscal, monetaria, financiera así como la crediticia y cambiaria. Asimismo, las acciones generales se orientaron a regular el conjunto de aspectos económicos planteados por esta administración.

Los resultados de la política económica de este período parecen alentadores, sin embargo no reflejan el conjunto de aspectos negativos que prevalecieron en otras

²⁴ Véase, Primer Informe de Gobierno 1989, Poder Ejecutivo Federal, México, D.F. 1o. de noviembre de 1989, pp. 31-35.

variables económicas, como es el caso del desempleo, la pérdida del poder adquisitivo de la población, el incremento de la deuda externa etc.

2.4 RESULTADOS OBTENIDOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA 1990.

Desde principios de esta administración uno de los propósitos fundamentales ha sido el de consolidar la estabilidad económica y promover la recuperación de la actividad productiva. "Los objetivos básicos de este período son los siguientes:

- Consolidar y fortalecer los avances en la estabilidad de precios.
- Reafirmar la recuperación gradual del crecimiento económico.
- Ampliar los recursos dirigidos a la inversión, y
- Elevar el bienestar social²⁵

El pacto ha sido un programa acordado para evitar el desbordamiento de la inflación y permitir su reducción. La inflación debió haberse mantenido en 20 por ciento o por debajo de los niveles registrados en años anteriores; en 1989 el producto interno bruto (PIB) aumentó poco más del 3%, (ver cuadro No.2), para 1990 el crecimiento de éste fue mayor al de la población.

CUADRO N° 2
EVOLUCION DE LA OFERTA Y LA DEMANDA
(1989 - 1990)
(CRECIMIENTOS REALES)

OFERTA TOTAL	4.5	3.9 - 4.3
PIB	3.1	2.5 - 3.0
IMPORTACIONES	19.0	17.6 - 18.0
DEMANDA TOTAL	4.5	3.9 - 4.3
CONSUMO	4.7	2.7 - 3.1
INVERSION	6.5	7.6 - 7.9
EXPORTACIONES	3.0	5.6 - 6.0

*FUENTE: CRITERIOS GENERALES DE POLITICA ECONOMICA 1991,
Presidencia de la República, cuadro 5, México, 15 de noviembre de 1990.
Datos estimados*

²⁵ Opde, Castillo Múzcala. "No bajará la inflación sustancialmente en 906, Oaxacaes", año XLIII, n.ºm. 14, 832. México, D.F.; miércoles: 31-J-1990, a. jueves, domingo, p.8

A principios de este año, fueron corregidos los rasgos de precios que afectaban el desempeño fiscal y ponían en riesgo el abasto de bienes indispensables; en 1989, el déficit fiscal se redujo a la mitad en términos reales; por el contrario, para el primer semestre de 1990, éste fue inferior también al del mismo semestre de 1989, ésto sin considerar la reducción de la deuda externa; para finales de 1990 se alcanzó la meta de reducir el déficit fiscal cerca de 1% del PIB, lográndose con ésto, el déficit más bajo en un cuarto de siglo, para ésto se tomó en consideración el superávit financiero que se registró como resultado de la renegociación de la deuda externa.

Ya que la disciplina fiscal constituye el ancla principal de la estabilidad económica, la política tributaria buscó distribuir en una forma más equilibrada la carga fiscal para lo cual se establecieron tasas más bajas de impuestos que fueran competitivas en el ámbito internacional. Fueron eliminados los tratamientos privilegiados y las exenciones de que gozaban ciertos grupos de contribuyentes, ampliando la base en el Impuesto sobre la Renta, al Activo y al Valor Agregado, sumándose a éstos los ingresos adicionales por exportación de petróleo.

La reducción de las tasas de interés, junto con la selectividad en la asignación del gasto público, permitió reducir el déficit y aumentar el gasto público en lo estratégico y prioritario. Como resultado de ello, también fue un reflejo de las perspectivas favorables de la economía mexicana, la tasa de los CETES a 28 días, ésta disminuyó de más de 47 puntos, en marzo a menos de 27 hasta 1990; se restructuraron los subsidios, para que éstos fueran selectivos, transparentes y beneficiaran a la población que más lo necesita.

El ahorro de la población en las instituciones financieras, alcanzó casi el 40% como proporción del ingreso nacional en 1990, uno de los más elevados que se han registrado en la historia; la canalización del crédito para la inversión productiva, mejoró su eficiencia, sin embargo, México necesitaba un sistema financiero más moderno, para lo cual fueron enviadas al Congreso de la Unión las iniciativas de reforma al sistema financiero en diciembre del año anterior y en mayo de ese año las propuestas para reformar los artículos 28 y 123 constitucionales.

Por otro lado, en el mercado de divisas aumentó la certidumbre y la estabilidad; por eso, se redujo el margen entre los tipos de cambio libre y controlado, así como la disminución del precio de las coberturas cambiarias; dos aspectos importantes que permitieron reducir el deslizamiento del peso a 80 centavos diarios en promedio.

El índice del tipo de cambio real, a precios del productor, se mantuvo sin variación durante 1989 y los primeros cinco meses de 1990; aumentando los márgenes de ventaja de las exportaciones debido a la importante depreciación del dólar norteamericano respecto a Europa y a Japón.

Con referencia a la deuda externa, el 4 de febrero de 1990, se firmó el acuerdo de reestructuración de ésta, con los casi 500 bancos acreedores y se logró que el 43% de deuda elegible de oriente a la opción de quita principal, el 47% a la disminución de intereses, y del resto derivan exportaciones de dinero nuevo. Este éxito permitió abatir las transferencias netas al exterior. Se redujo el valor económico de la deuda histórica acumulada en más de 20 mil millones de dólares. Su saldo neto del 60% del producto a fines de 1988, cerca de 40% en marzo de 1990.

En el segundo informe demuestra que, "la evolución de la balanza de pagos en su conjunto fue favorable. Las reservas internacionales del país alcanzaron los 8,415 millones de dólares a 1990; y finalmente se presentó la inestabilidad de los precios del petróleo al descender las cotizaciones en mayo de este año, originada por la crisis del Golfo Pérsico".²⁶

En conclusión, los resultados obtenidos en el período 1980-1990, se han considerado de transición de la que se ha estabilizado a la economía parcialmente. Los sectores que más se han beneficiado en este período son los del gobierno y empresarial, en cambio los sectores obrero y campesino no han tenido los avances esperados de acuerdo a las políticas económicas planteadas.

²⁶ Véase, Segundo Informe de Gobierno 1990, Poder Ejecutivo Federal, México, D.F., 1^o de noviembre de 1990, pp. 26-27.

**CUADRO N° 3
INCREMENTO ANUAL DEL CIRCULANTE EN MEXICO
(1976-1982)**

REXENIO	AÑO	INCREMENTO ANUAL (%)
JOSE LOPEZ PORTILLO	1977	26.6
	1978	32.6
	1979	33.1
	1980	33.1
	1981	32.7
	1982	62.1

FUENTE: JOSE S. MENDEZ MORALES. "PROBLEMAS ECONOMICOS DE MEXICO". MCGRAW HILL. CUADRO 5.1
DATOS TOMADOS DE LOS INDICADORES ECONOMICOS DEL BANCO DE MEXICO.

**CUADRO N° 4
INCREMENTO ANUAL DEL CIRCULANTE EN MEXICO
(1982-1988)**

REXENIO	AÑO	INCREMENTO ANUAL (%)
MIGUEL DE LA MADRID HUERTADO	1983	41.4
	1984	63.3
	1985	53.8
	1986	72.1
	1987	129.7
	1988	58.1

FUENTE: JOSE S. MENDEZ MORALES. "PROBLEMAS ECONOMICOS DE MEXICO". MCGRAW HILL. CUADRO 5.1
DATOS TOMADOS DE LOS INDICADORES ECONOMICOS DEL BANCO DE MEXICO.

**CUADRO N° 5
INCREMENTO ANUAL DEL CIRCULANTE EN MEXICO
(1989-1990)**

REXENIO	AÑO	INCREMENTO ANUAL (%)
CARLOS SALINAS DE GORTARI	1989	36.0
	1990*	25.0

FUENTE: JOSE S. MENDEZ MORALES. "PROBLEMAS ECONOMICOS DE MEXICO". MCGRAW HILL. CUADRO 5.1
DATOS TOMADOS DE LOS INDICADORES ECONOMICOS DEL BANCO DE MEXICO.
* CIFRA ESTIMADA.

CAPITULO III

ANTECEDENTES TEÓRICOS DE LA POLÍTICA MONETARIA.

Antes de la gran depresión de los años treinta, la corriente teórica que dominaba, daba gran importancia a la cantidad de dinero, ya que consideraba que era un determinante de los niveles de precios.

Los incrementos en la cantidad de dinero, en relación con la producción, eran asociados con los incrementos de los precios y a su vez los decrementos en la cantidad de dinero, en relación con la producción, con los decrementos en los precios. Esta relación teórica era explicada por la llamada Teoría Cuantitativa del Dinero.¹

Sin embargo con la gran depresión se da una revolución en los enfoques. Y el principal arquitecto de la revolución intelectual subsecuente fue Jon Maynard Keynes. Por lo tanto, de la relación entre la cantidad de dinero y el flujo de renta que era el punto central de la Teoría Cuantitativa, se pasó a la relación entre el flujo de gasto en capital y el flujo de renta.

Keynes consideraba los cambios en la cantidad de dinero de menor importancia en tiempos de desempleo y sólo de una influencia significativa en tiempos de pleno empleo.

Los discípulos de Keynes fueron mucho más lejos y se extendió el punto de vista de que "el dinero no importa", de que la cantidad de dinero era un elemento pasivo del cambio económico y que tal vez, sólo influiría en los tipos de interés, por lo que decían que el único papel de la política monetaria era el de mantener los tipos de interés lo suficientemente bajos para que no obstaculizaran la inversión productiva.

Un factor que motivó la contrarrevolución fueron los acontecimientos que se estaban dando en ese tiempo a nivel mundial. Por ejemplo en el período de la posguerra varios países incluyendo a los Estados Unidos, llevaron a cabo políticas de dinero barato, en parte influenciados por las ideas de Keynes: En esos países la cantidad de dinero aumentó y por lo tanto también los precios.

Sólo los países que lograron disminuir el crecimiento de la cantidad de dinero frenaron el aumento de los precios. Estas experiencias hicieron renacer el interés por los cambios monetarios.

¹ Milton Friedman, Teoría y Política Monetaria, Ensayos de Economía.

Como sabemos, la Teoría Cuantitativa expresa que la cantidad de dinero promedio anual en circulación multiplicado por las veces que se usa, es igual a la cantidad total de bienes y servicios multiplicada por el nivel general de precios.

$$MV = PT$$

- M**, es la cantidad de dinero en circulación y tiene cuatro elementos.
- M1**, son los billetes y monedas más cuenta de cheques en moneda nacional, más cuenta de cheques en moneda extranjera.
- M2**, es **M1** más instrumentos de ahorro líquidos, como cuentas de ahorros.
- M3**, es **M2** más instrumentos de ahorro a plazo.
- M4**, es **M3** más Cetes, Petrobonos, Aceptaciones Bancarias, Papel Comercial, Bonos de Indemnización Bancaria y Obligaciones Quirográficas.

Hoy en día, haciendo uso de la teoría moderna se dice que **M** es igual a **Bm**, es decir que el dinero en circulación (**M**) es igual a la base monetaria (**B**) por el multiplicador bancario (**m**).²

El multiplicador bancario se obtiene dividiendo **M** entre **B**. El multiplicador depende de dos elementos: del nivel de encaje legal y de la preferencia de liquidez medible como el porcentaje representado por las tenencias de efectivo entre los depósitos bancarios.³

El segundo elemento de la teoría cuantitativa es **V**, y significa la velocidad de circulación de **M**, representa el número de veces que se usa la oferta monetaria promedio (**M**) para efectuar los gastos que miden el Producto Interno Bruto. Se obtiene dividiendo el Producto Interno Bruto entre (**M**) promedio anual⁴. Los valores que determinan la (**V**) son:

- 1). El estado de desarrollo del sistema financiero y grado en que lo utiliza la comunidad.
- 2). Costumbres de la comunidad respecto al ahorro y al consumo.
- 3). Sistemas de pagos a empleados.
- 4). Rapidez de transporte del dinero.
- 5). Estado de previsión de la comunidad.

² José Manuel Lazzaro, La Política Monetaria en México, Capítulo 3, p. 42, Ed. UAM.

³ *IBIDEM.*, p.42

⁴ *SPP*, 10 años de indicadores cuadro No. VII 30.

Los elementos del lado derecho de la ecuación constituyen el Producto Interno Bruto dividido en dos elementos: **P**, el nivel general de precios y **T**, el volumen físico de mercancías, servicios y valores ofrecidos y vendidos en el mercado.

Hasta este momento, nos hemos enfocado a qué efectos en **P** pueden tener un aumento de **M**. Pero también del lado derecho de la ecuación cuantitativa se encuentra la variable **T**, la producción de bienes y servicios. Por lo tanto, se puede creer que un aumento en la oferta monetaria genere un aumento en la producción de bienes y servicios. Si ésto así fuese, sería objeto de discusión entre dos escuelas teóricas del pensamiento económico; el keynesianismo y el monetarismo. Para el Keynesianismo un aumento de la oferta monetaria disminuiría la tasa de interés, ésto fomentaría la inversión, siendo uno de los elementos que constituyen el Producto Interno Bruto. El aumento de la producción se lograría si existe capacidad productiva ociosa.

Por otro lado los monetaristas definen que el efecto que puede tener **M** en **T** puede ser directo. Y para que este impacto sea normal sin trasladarse a **P**, proponen una política de aumentos constantes de **M** los cuales deberán concordar y ser similares con el crecimiento normal del Producto Interno Bruto.

3.1 TEORIA KEYNESIANA.

Keynes en su Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero, expresa que se ha llamado así su obra con el fin de contrastar sus argumentos y conclusiones con los de la teoría clásica en donde se educó y argumentó que los postulados de la teoría clásica sólo son aplicables a un caso especial, y no en general.⁵

Define que la teoría clásica de la ocupación descansa en dos postulados fundamentales:

- 1). El salario es igual al producto marginal del trabajo, o sea el salario real de una persona ocupada es igual al valor que se perdería si la ocupación se redujera a una unidad.
- 2). La utilidad del salario, es cuando se usa determinado volumen de trabajo, es igual a la desutilidad marginal de ese mismo volumen de ocupación.⁶

⁵ John Maynard Keynes. La teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero. p. 15 Ed. Fondo de cultura Económica. Abril 1987.

⁶ Ibidem., p. 15.

La cantidad de recursos ocupados está determinada de acuerdo a la teoría clásica con los dos postulados antes mencionados, el primero nos da la curva de demanda de ocupación y el segundo el de la oferta; el volumen de ocupación se fija en donde la utilidad marginal del producto compensa la desutilidad de la ocupación marginal.

Según Keynes dice, que cuando los salarios nominales se elevan, los salarios reales bajan; y que cuando aquellos descienden, éstos suben. Tal cosa se debe a que en el período corto, los salarios nominales descendentes y los reales ascendentes, son por razones privativas, ligadas a la baja en la ocupación. De tal modo que el volumen de ocupación está determinado, en el punto donde se cruzan la función de la oferta global con la función de la demanda global, por que es en este punto donde el empresario alcanza su máxima ganancia.

Keynes define que el ingreso del empresario depende de su escala de producción que se esfuerza por llevar al máximo, a su ganancia bruta.⁷

La inversión total = $I = (A1-U)$ donde:

A = Venta de productos terminados a consumidores y empresarios.

A1 = Gasto por la compra de artículos terminados a otros empresarios.

U = El costo de uso.

I = Inversión total.

El ahorro va a ser la diferencia que existe entre el ingreso y el consumo. El ingreso = $A - U$, el consumo = $A - A1$ y el ahorro de los consumidores y la inversión corriente equivale a lo que definimos como ahorro; porque es aquella parte del ingreso que no se ha gastado en el consumo.

Por lo tanto Keynes argumenta que el ahorro de los consumidores y la inversión de todos los empresarios son cantidades iguales debido a que cada una de ellas es el excedente del ingreso sobre el consumo. De tal forma que:

Ingreso = Valor de la producción = Consumo + Inversión.

Ahorro = Ingreso - Consumo.

Por lo tanto; Ahorro = Inversión.

La crítica de los cuantitvistas de la teoría Keynesiana, consiste según los cuantitvistas que Keynes rechaza la importancia de la oferta monetaria y la influencia que ésta tiene sobre el nivel de vida de la actividad económica.

⁷ Ibid., p. 56.

Sin embargo Keynes sí toma en cuenta la importancia del dinero, ya que muestra de ellos es el título que lleva su libro "La Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero".

Iniciamos con la más simple, donde el dinero no aparece en primer plano quedando como únicos determinantes el nivel de renta nacional, la función consumo y un volumen dado de gastos de inversión, donde el gasto de consumo depende de la renta y la inversión está determinada de manera autónoma. Aunque cabe mencionar que algunas veces el gasto de inversión depende también de la renta.

Con esto podemos argumentar que la renta de equilibrio es aquella en que la inversión planeada es igual al ahorro planeado.

Y también al referirnos al modelo IS - LM de Keynes, donde el equilibrio está determinado en el punto en el que la demanda agregada es igual a la renta esperada, o en el punto donde la inversión planeada es igual al ahorro planeado. Según la base del modelo Keynesiano, sería cierto lo que dicen los cuantitvistas respecto a que el dinero en Keynes carece de importancia, pues la renta nacional queda determinada sin incluir a la oferta o demanda de dinero.⁸

Ahora analizando las tesis planteada por Keynes más ampliamente en su "Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero" da una explicación más amplia y detallada de su teoría.

Para alcanzar el equilibrio Keynes plantea los siguientes elementos:

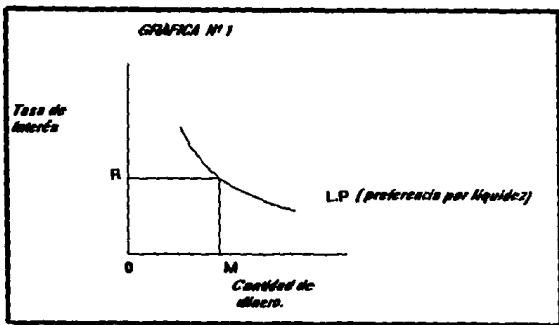
- 1). La inversión planeada debe ser igual al ahorro planeado.
- 2). La cantidad de dinero que desea la gente debe ser igual a la oferta de dinero.⁹

Keynes por otro lado subrayó las ventajas que tenía el hecho de poseer dinero y sostuvo que el interés no era la recompensa por el ahorro, sino por desprenderse de la liquidez a cambio de mantener la riqueza en otras formas diferentes al dinero.

El modo en que Keynes usó estas ideas en su teoría de la determinación de la renta se ilustra en las siguientes gráficas.

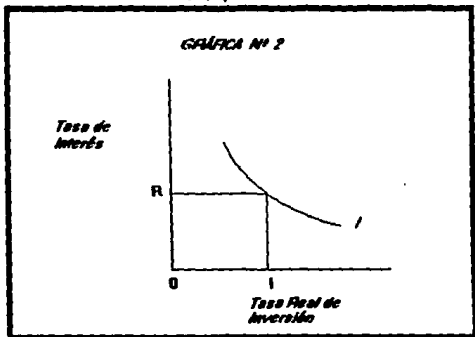
⁸ José Pedro Bécarrat González Cordero, Política Monetaria 1952-1982 y su Impacto en el Crecimiento Económico de México, p. 7 México 1984, UNAM.

⁹ Ibid., P. 8.



En la gráfica No. 1. la curva L.P. (preferencia por liquidez) muestra la cantidad de dinero que los miembros de una comunidad desearían mantener para diferentes tasas de interés.

Se parte del supuesto de que esta cantidad (M en la gráfica) está determinada por razones políticas independientes de la tasa de interés, por ello se representa en la gráfica por una línea vertical. El punto de intersección con la curva preferencial por la liquidez de la tasa de interés (R) que se establecería en el mercado.



En la gráfica No. 2 la curva "I" indica la tasa de inversión correspondiente a diversas tasas de interés.

Cuando más baja sea la tasa de interés, más planes de inversión habrá con perspectivas de ganancias suficientes para cubrir el costo de un préstamo y tanto más alto será la tasa de inversión. La tasa de interés "R" se determina de la misma forma que en la gráfica No. 1, pero aquí partiendo del hecho de que se puede prestar una cantidad indefinida de dinero sin que por ello se altere la tasa de interés.

De aquí que se indique con una línea horizontal su intersección con la curva I muestra la tasa de inversión "i".¹⁰

Un cambio en la cantidad de dinero afectaría a la tasa de interés, al monto de la inversión, por tanto, al nivel de renta y empleo. Su efecto sobre los precios dependería de las circunstancias existentes en ese momento. En una situación donde hay un fuerte desempleo, un aumento en la cantidad de dinero podría estimular la producción y aumentar la renta con poco o ningún efecto sobre los precios. Sin embargo, a medida que la economía se aproxima a su capacidad de pleno empleo, se hace cada vez más difícil aumentar la producción total aún más, y los precios se elevarán. No obstante, la subida no será uniforme y proporcional al incremento de la oferta de dinero, como se supone en las versiones más rígidas de la Teoría Cuantitativa.

Además, las influencias monetaristas no son las únicas que afectan al empleo, a la renta y al nivel de precios. Los cambios en las expectativas de los negocios, en la tecnología, en los impuestos y en la política gubernamental, u otro cambio cualquiera que modifique el deseo de ahorrar o la inducción a invertir, produciría efectos similares. Estas influencias no monetarias pueden ser, a veces muy poderosas.

El desempleo crónico se podría curar, en teoría, reduciendo la tasa de interés y estimulando la inversión hasta que ésta pudiese absorber todo el ahorro que la comunidad hubiese realizado de su renta de pleno empleo; sin embargo, si por cualquier circunstancia las tasas reales no pudiesen alcanzar el suficiente descenso, el resultado desembocaría en desempleo crónico. Una de estas circunstancias se ilustra mediante una recta horizontal a la curva LP. La tasa de interés que la gente espera depende de gran medida de la experiencia pasada.

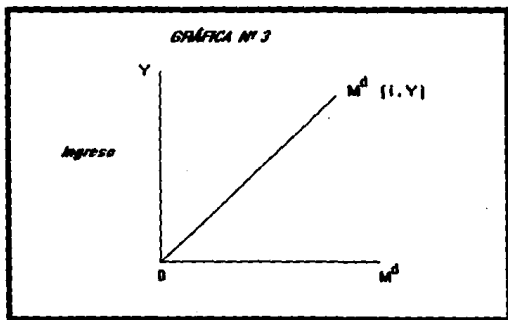
¹⁰ E. Victor Morgán, Historia del Dinero, Capítulo 8 Teoría Monetaria, Robertson y Keynes p. 294-301, Colección Fundamentos 29, Madrid Ediciones Istmo.

Hasta ahora no hemos mencionado al exponer la teoría Keynesiana, la relación entre el interés y el ahorro, porque Keynes creía que la influencia de la tasa de interés sobre el deseo de ahorrar era tan pequeño que tranquilamente podría omitirse.

DEMANDA DE DINERO

Keynes define la demanda de dinero por medio de tres motivos:

- 1). Md Para transacciones $Md = f(y)$ y real.
- 2). Md Para precaución $Md = F$ (gastos imprevistos).
- 3). Md Especulación $Md = f(i)$.



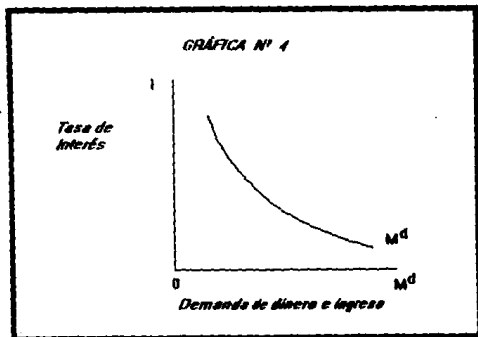
- I). La demanda de dinero por el motivo transacciones surge de la utilización del mismo para realizar pagos regulares por la adquisición de bienes y servicios.¹¹

Existe una relación positiva $M^d = f(Y)$, pues $Y =$ al nivel de transacciones.

- II). La demanda de dinero por el motivo precaución surge por que las personas albergan incertidumbre respecto a los pagos que puedan querer hacer o que se vean obligados a hacer.¹²

- III). La demanda de dinero por especulación supondría pensar que un inversor desearía mantener el activo que le proporcione el mayor rendimiento. Sin embargo, dado que el rendimiento de la mayoría de los activos es incierto, es poco sensato mantener toda la cartera en un solo activo con riesgo.¹³

La M^d será mayor, dada una W , mientras las tasas de interés " i " sea menor y viceversa. Como se observa en la gráfica la M^d se relaciona en forma inversa con la " i ". (ver gráfica No. 4)



M^d = Demanda de dinero.
 i = Tasa de interés.
 W = Riqueza.
 Y = Nivel de ingreso.

¹¹ Rudiger Dornbush, Macroeconomía Capítulo 10 p. 370.

¹² *Ibid.*, p. 379.

¹³ *Ibid.*, p. 382.

BASE MONETARIA Y MULTIPLICADOR

M = Cantidad de dinero en circulación.

D = Depósitos.

Cu = Billetes y monedas en poder del público.

Hd = Demanda de dinero de alto poder.

R = Reserva de depósito en el Sistema Bancario.

$$M = CU + D$$

$$Hd = CU + R$$

La ecuación de equilibrio se puede anotar también así:

$$H' = CU + r/1 + CU M$$

Despejando M se tiene:

$$M = CU + r/1 + CU H'$$

CU/D = Cantidad de billetes y monedas que los agentes económicos desean conservar en efectivo como proporción de sus depósitos (r).

R/D = Coeficiente de reserva que el sistema bancario tiene que guardar como proporción de los depósitos recibidos (r).

De acuerdo con esta ecuación llegamos a que:

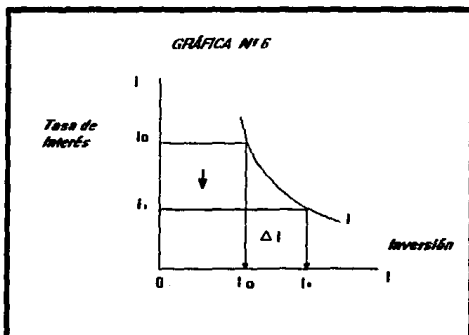
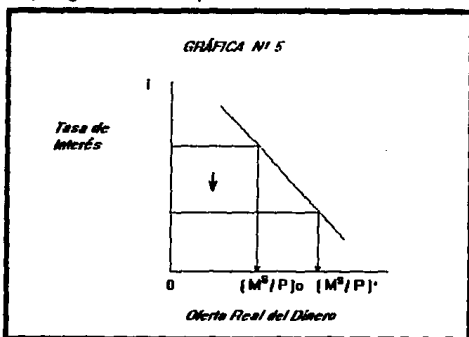
La oferta de dinero en circulación "M" estará determinada por la oferta de base monetaria y por el multiplicador.

El multiplicador está determinado por $r = R/D$ y $CU = CU/D$ cuando "r" tiene un valor alto la M es menor.

DINERO, INTERÉS E INVERSIÓN.

La "i" está determinada en el mercado de dinero por la intersección de la curva de oferta y demanda de dinero.

Además, como ya hemos anotado la inversión se encuentra asociada en forma inversa a la "i". (ver gráficas No. 5 y 6).



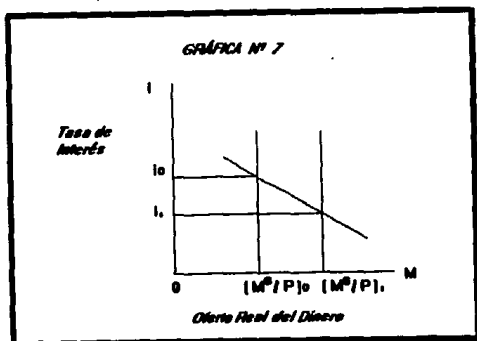
A través de variaciones en la oferta real de dinero se modifica el nivel de "i", y es la forma en la cual la política monetaria actúa sobre la inversión y, consecuentemente, sobre el mercado de bienes y servicios. (ver gráfica No. 7).

Tenemos que:

M_s/p = Oferta real de dinero.

M_s = Oferta de dinero.

M_d = Demanda de dinero.

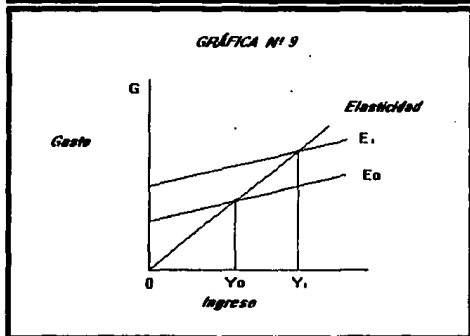
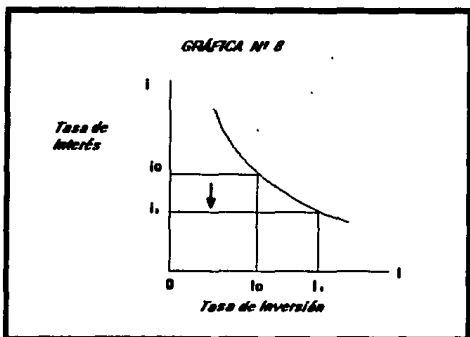


DINERO, INVERSIÓN E INGRESO NACIONAL

La relación entre la cantidad real de dinero y la i , permite establecer una relación entre el mercado de dinero y el mercado de bienes, pues las variaciones se transmiten al mercado de bienes.

Ya hemos analizado como se relaciona el mercado de bienes y el de dinero, como se ha apuntado la relación se da a través de la "i" y del ingreso "Y", es decir: al aumentar "i" disminuye la "I" generando una disminución en el Y.

Si disminuye la "i" aumenta la "I" generando un aumento en el Y. (ver gráfica 8 y 9).



MERCADO DE BIENES

A esta relación precisamente se denomina la función IS (Investment-saving), es decir, función Inversión - Ahorro.

Así la función IS muestra las distintas combinaciones de ingreso con tasa de interés que tienen como resultado que el mercado de bienes esté en equilibrio, es decir:

$$OA = DA.$$

OA = Oferta Agregada.

OA = PIB + M.

DA = Demanda Agregada.

$Y = f(DA)$ $DA = C + I + G + \text{aumento GA} - X.$

OA = PIB + M = DA = C + I + X.

PIB = DA = C + I + X - M.

La función IS, está determinada por la ecuación de determinación del ingreso.
(ver gráfica No. 10).

$$Y = C + I + G + X.$$

Y = Ingresos.

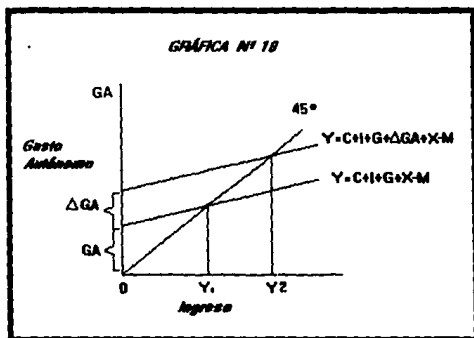
C = Consumo.

I = Inversión.

G = Gasto.

X = Exportaciones "bienes de inversión".

M = Importaciones "bienes de consumo".



OBTENCIÓN DE LA IS

A través del tiempo se han desarrollado métodos complejos para la obtención de la IS, sin embargo, el más usado por su utilidad y sencillez, es el método gráfico.

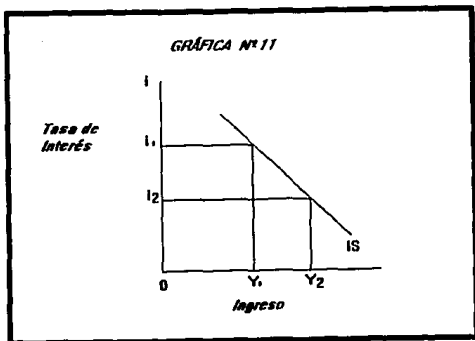
Hasta ahora hemos utilizado las gráficas siguientes, de las cuales derivamos la función IS, asimismo observaremos su desplazamiento y qué los originan.

La IS es el impacto que tiene el mercado de dinero con el mercado de bienes.

QUE DETERMINA LA PENDIENTE DE LA IS

La pendiente de la IS, es negativa en virtud a que muestra la relación negativa entre algunas variables de demanda y la tasa de interés.

Al aumentar la i se reduce I , se reduce la DA y se reduce el Y . (ver gráfica No. 11).



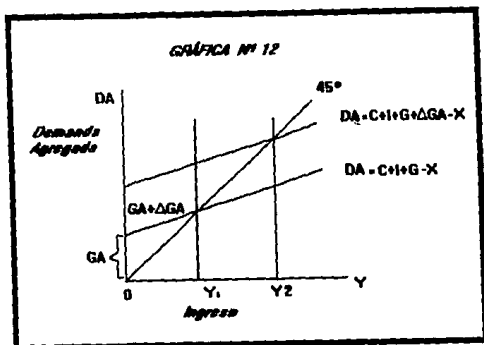
Así se puede afirmar que la inclinación de la IS, está determinada por el gasto de sensibilidad de la demanda a cambios en la "i", es decir que esta elástica es la DA, a cambios en "i".

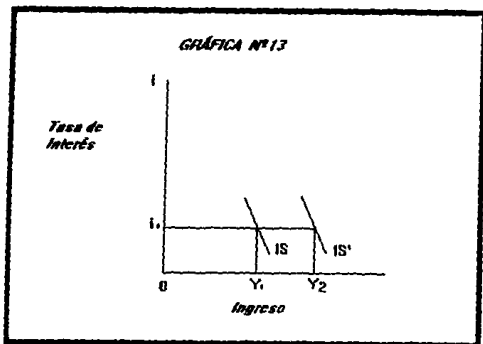
Si el valor de aumento en la DA/ aumentó en la i, es alto, entonces cualquier variación en "i" provocará una variación en sentido inverso de la DA.

Así la posición de la IS, depende del grado de sensibilidad de DA a cambio en "i".

QUE ORIGINA LOS DESPLAZAMIENTOS DE LA IS

En virtud de que la IS, muestra el equilibrio en el mercado de bienes para una economía abierta y con un mercado de dinero, entonces, todos los cambios que sufra la DA ocasionan aumento en el Ingreso, mostraremos distintas combinaciones. (ver gráfica No. 12 y 13).





Existe una relación inversa entre la (*i*) y el mercado de bienes. El "Y" está determinado por variables de demanda, cualquier cambio en estas variables provocará un desplazamiento de la IS.

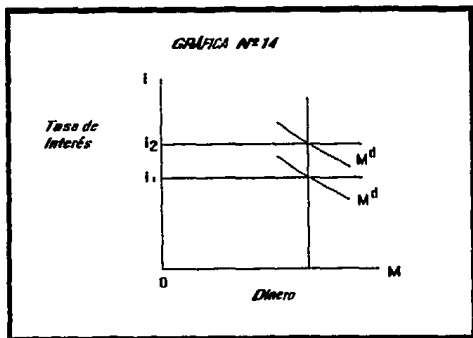
La tasa de (*i*) muestra el equilibrio en el mercado de bienes junto con el Y.

FUNCIÓN EN (LIQUIDITY - MONEY)

MERCADO DE DINERO

Considerando la función de demanda de dinero $Md/p = KY - hi$, se puede afirmar que: un incremento Y = incremento Md = incremento en *i*; un decremento en Y = decremento Md = decremento en *i* ver (gráfica No. 14).

- K = Respuesta a la Md a cambios en el ingreso real.
- h = Respuesta a la Md a cambio en la tasa de interés.



Esto es precisamente lo que plantea la función LM, la cual muestra las distintas combinaciones de ingreso y la tasa de interés tales que mantienen equilibrado el mercado de dinero ($M_s = M_d$).

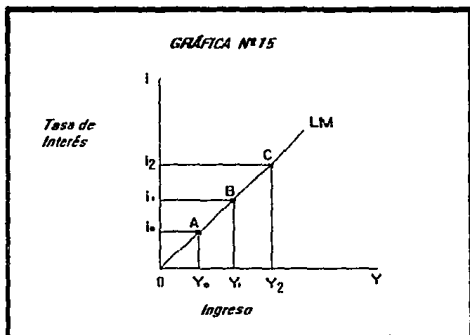
La obtención de la LM puede ser desde el punto de vista gráfico.

La curva LM es la representación gráfica de la ecuación que equilibra el mercado de dinero.

$$M_s/p = K_y \cdot h_i$$

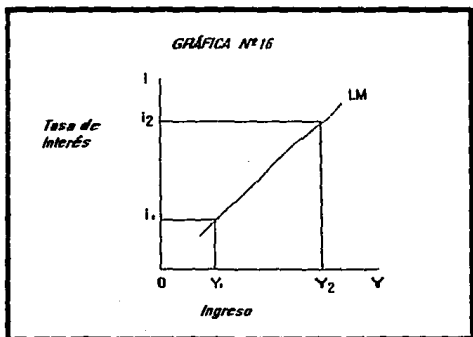
Partiendo del punto A (Y_0, i_0) si se incrementa "Y" se tiene que incrementa M_d entonces la "i" se tendrá que incrementar al pasando al punto B (Y_1, i_1).

Vista a la inversa, el punto C (Y_2, i_2) una reducción en el Y requiere que "i" disminuya para mantener el equilibrio en el mercado de dinero ($M_s = M_d$). (ver gráfica No. 15).



Vista de otra forma, la LM representa el mercado de dinero, considerando la M_s/p dada y una M_d correspondiente a una Y_1 , se necesitará una i_1 para que $M_s = M_d$.

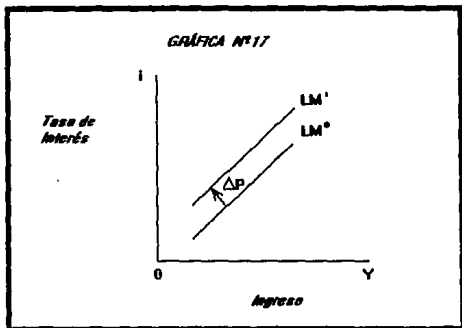
Cuando $Y_2 > Y_1$, la M_d se desplaza hacia arriba, considerando la M_s/p constante, entonces el equilibrio se encuentra con una i_2 (ver gráfica No. 16).



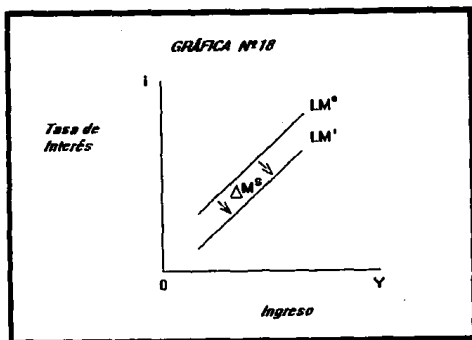
A cada nivel de M_s/p le corresponde una curva LM, si M_s/p se incrementa o disminuye ya sea por incremento en M_s o decremento en M_s y por un incremento en P o decremento en P , entonces, la LM se desplazará a la derecha cuando hay incrementos en M_s/p , a la izquierda cuando hay decrementos en M_s/p .

También puede afirmarse que el haber una mayor M_s/P , no será necesario que la "i" cambie para equilibrar el mercado de dinero, a todo incremento en "Y" conlleva un incremento en M_d , y viceversa.

Además, un incremento en P no sólo afecta con un decremento en M_s/P sino que también disminuye M_d/P . (ver gráfica No. 17).



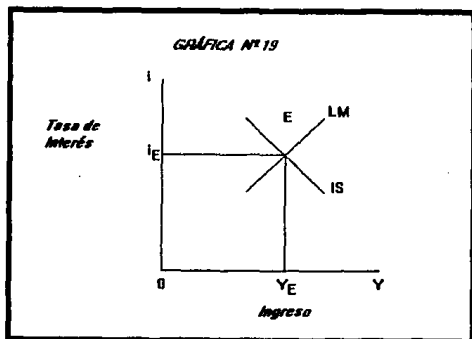
Entonces, los cambios en M_s que podemos considerar autónoma, se puede neutralizar con cambios en M_d para evitar variaciones en "i". (ver gráfica No. 18).



ANÁLISIS CONJUNTO DE LA IS -LM

La gráfica muestra el equilibrio en todos los mercados de la economía, tanto en el de bienes (interno y externo) como en el de dinero, también interno y externo.

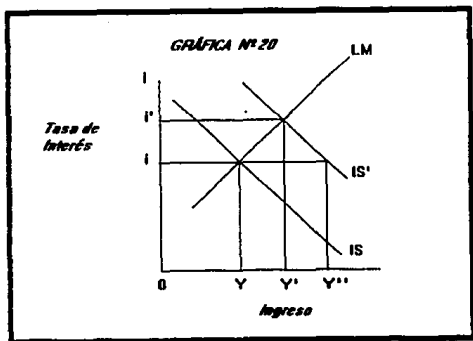
Todos los puntos a lo largo de la IS son combinaciones del ingreso y tasas de interés que equilibran el mercado de bienes y servicios. Todos los puntos a lo largo de la LM son combinaciones de "Y" y de "i" que equilibran $M_s = M_d$. (ver gráfica No. 19).



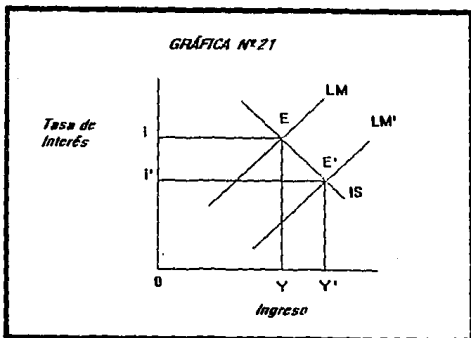
QUE SUCEDE SI LA ECONOMÍA SE SALE DE EQUILIBRIO

Considerando que el gobierno decide aumentar el G , lo que ocasiona una DA OA , con que se inicia un proceso de la expansión de " Y ". La IS se desplaza hacia la derecha.

Si no cambiara la " i " el nuevo ingreso de equilibrios sería " Y' ", sin embargo conforme incrementa Y , se incrementa M_d , generándose un exceso de demanda de dinero con lo que el mercado de dinero se desequilibra M_s , entonces se incrementa i . Es decir, al incrementar la i , disminuye la i y el Y . (ver gráfica No. 20).



Los efectos del cambio en " i " sobre el mercado de bienes sobre el mercado de dinero se pueden observar como movimientos a lo largo de la IS y la LM se puede lograr un nuevo equilibrio que de acuerdo con la gráfica se da en Y' . (ver gráfica No. 21).



Así: Y' Y y con ello todas las variables dependientes de Y (C , I , S , M_d , M) habrán aumentado. En suma al aumentar G , aumenta Y , aumenta M_d , al incrementar i , disminuye I y también disminuye Y .

La LM tiene pendiente positiva porque existe una relación directa entre la M_d y el Y , es decir, si aumenta la M_d , aumenta el Y y si disminuye éste también disminuye la M_d .

Analizando otro escenario, tenemos que la autoridad monetaria decide elevar la cantidad de dinero en circulación (M_s), ésto crea un exceso de oferta de dinero ($M_s M_d$), lo que ocasiona una reducción en la " i " con lo que aumenta M_d y entonces la LM se desplaza hacia la derecha. Conforme aumenta M , disminuye i , se incrementa la I y la DA , OA , con lo que se inicia un proceso de expansión del Y y consecuentemente se incrementa M_d . La economía se mueve hacia un nuevo equilibrio.

Con ésto podríamos afirmar que una política monetaria operará, si las autoridades desean impedir una presión al alza del tipo de interés y de una reducción de la renta, pueden incrementar la oferta de dinero lo suficiente como para satisfacer la demanda al tipo de interés y nivel de renta iniciales.

Keynes argumenta que la instrumentación de una política monetaria no es instrumento que controle el ciclo económico y que ésta sola no garantiza la inversión productiva en el largo plazo y no podría generar un crecimiento sostenido. Esto es debido a que los programas de inversión dependen de dos factores:¹⁴

- 1). Las expectativas respecto a la tasa de beneficio.
- 2). Las expectativas respecto a las tasas de interés bajas (el costo del dinero), que facilitan la inversión.

Como las autoridades tienen cierto control sobre las tasas de interés, pero no controlan los rendimientos futuros de la inversión, porque existen otras variables que influyen en ésta. Es por eso que el gran inversionista o empresario no tiene la suficiente confianza para hacer inversiones líquidas a largo plazo, sólo las realiza a corto plazo, frenando la actividad económica.

Esto indica que la política monetaria tiene menor eficacia para combatir la depresión que para frenar la inflación.

Bajo esta óptica decimos que es una recesión, el público prefiere mantener cantidades adicionales de dinero a un determinado tipo de interés antes de prestarlo o comprar valores.

En sí para Keynes, en condiciones normales y de desempleo, una política monetaria expansionista traerá efectos favorables en la producción y el empleo, pero tendrá que pagar un costo definido como un aumento en los precios.

A manera de conclusión Keynes expresa que la eficacia de una política monetaria expansionista, servirá para elevar la producción y el empleo en una situación coyuntural y de corto plazo. Pero también se descarta que la política monetaria sea capaz de estimular la inversión productiva a largo plazo que sea promotor de un crecimiento económico. Este argumento de Keynes se basa en que la variable fundamental en el largo plazo es la eficiencia marginal del capital, la cual está determinada por las expectativas del rendimiento futuro, en la inversión sobre la cual la política monetaria tiene poca influencia.¹⁵

Consideraba también que la inflación era un mal menor, porque estaba más interesado en que se diera utilización a los recursos productivos desocupados

¹⁴ Jesús Pedro Sócrates González Cedeño. Política Monetaria 1952-1982 y su impacto en el Crecimiento Económico de México. p.8, México 1984. UNAM. Facultad de Economía.

¹⁵ *Ibidem*, p. 11.

mediante la política fiscal. Gracias a la forma que le procedió, rápidamente las políticas de pleno empleo se volvieron muy populares. Este auge condujo "a un gradual desmantelamiento de todas las barreras, al incremento de la cantidad de dinero por las autoridades monetarias" ¹⁶ que se habían erigido cuando la Teoría Cuantitativa del Dinero había gozado de una amplia aceptación.

A pesar del prestigio de Keynes su ortodoxia no duró mucho tiempo. En nuestros días, en muchas partes del mundo, el pensamiento económico imperante es que la inflación "es siempre y en todos los sitios un fenómeno monetario" que ocurre "cuando la cantidad de dinero aumenta más rápidamente que la de bienes y servicios".¹⁷

3.2 TEORIA MONETARISTA

ELEMENTOS MONETARIOS DE FRIEDMAN

Después de la segunda guerra mundial, se desarrolla una nueva corriente teórica que es conocida con el nombre de Escuela Monetarista; que es un renacimiento del pensamiento prekeynesiano, y que al igual que la versión anterior de gran importancia a la cantidad de dinero, como un determinante de los precios.

Los monetaristas consideran que la moneda juega un papel sumamente importante. Más específicamente, para los monetaristas la inflación es un fenómeno esencialmente monetario, que se origina con el crecimiento de la cantidad de dinero.

Los monetaristas sostienen que existe una relación directa y universal entre la cantidad de moneda y la variación del nivel de precios y que las fluctuaciones cíclicas de la producción son resultado de la variación en la cantidad de moneda.

El más importante teórico de la escuela monetarista es el Profesor Milton Friedman, quien dice que la tasa de crecimiento de la cantidad de moneda debe ser lo más próxima posible a la tasa de crecimiento pronosticada del Producto Nacional Bruto Real, con el fin de evitar la inflación. Por lo que para Friedman la acción del Estado se reduce a la de definir una norma de progresión compatible entre la cantidad de dinero y el crecimiento de la producción.¹⁸

¹⁶ Revista Ejecutivos de Finanzas.p.18 Año XVIII No.61, Junio 1989.

¹⁷ Milton Friedman. Libertad de elegir, p. 353. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1980.

¹⁸ Héctor Quillén Romo. Orígenes de la Crisis en México 1940-1982. p. 22 Ediciones Era.

La estrategia del monetarismo en el corto plazo, consiste en una política antinflacionaria, basada en el control de la oferta monetaria y en el largo plazo en la liberación plena de los mercados.

Para los monetaristas la raíz del proceso inflacionario surge con la creciente sobreexpansión de la oferta monetaria, ya que hace posible una presión permanente en la demanda de bienes y servicios.

Existen dos versiones del monetarismo: una que considera la oferta monetaria como una variable exógena y la otra sostiene que es de carácter endógeno.¹⁹

La primera versión de carácter exógeno se asocia con la Teoría Cuantitativa del Dinero, y vincula los incrementos en los precios a los incrementos a la cantidad de dinero.

Por lo tanto, para esta corriente si se desea reducir la tasa de inflación, hay que reducir la tasa de crecimiento de la oferta monetaria.²⁰ (ver gráfica No. 22).

La versión que considera endógenamente la expansión de la oferta monetaria sostiene que tal expansión se origina por la necesidad de financiar el creciente déficit del sector público, que a su vez es originado por la expansión del gasto público, más allá de las posibilidades de financiamiento con recursos impositivos.

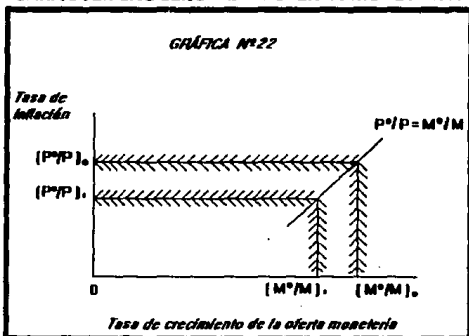
Es decir que en última instancia la oferta monetaria es determinada por el crecimiento del Gasto Público. Por lo que la reducción del crecimiento de la oferta monetaria requiere una disminución en el déficit fiscal y ésta sólo es posible con la desaceleración del crecimiento del Gasto Público. (ver gráfica No. 23).

En las dos versiones que acabamos de mencionar, las altas tasas de interés juegan un papel muy importante en la desaceleración del crecimiento de la demanda agregada, ya que se limita el crédito para el consumo y se estimula el ahorro. Sin embargo las políticas de altas tasas de interés han provocado entre otros: el desarrollo de actividades de especulación financiera, provocando con ésto, que los recursos se desvíen de las actividades productivas a las actividades improductivas.

¹⁹ Osvaldo Nestor Feinstein, Neoestructuralismo y Paradigmas de Política Económica p. 102-107 Trimestre Económico, No. 201, 1984.

²⁰ Ibidem, p. 102.

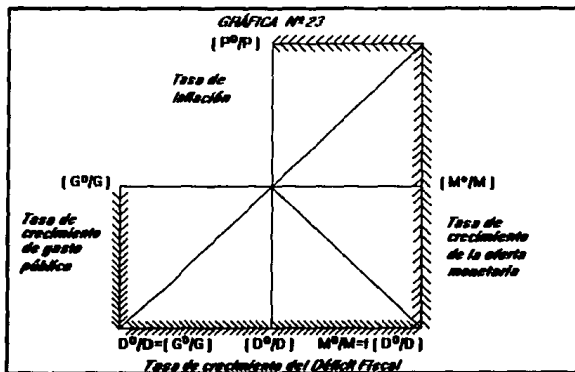
CARÁCTER EXÓGENO DE LA OFERTA MONETARIA



Gráfica No. 22. La tasa de inflación determinada por la tasa de crecimiento de la oferta monetaria (paradigma monetarista, variante).

- 1). Para reducir la tasa de inflación habrá de reducirse la tasa de crecimiento de la oferta monetaria.

CARÁCTER ENDÓGENO DE LA OFERTA MONETARIA



Gráfica No. 23. La tasa de inflación determinada por la tasa de crecimiento de la oferta monetaria, que a su vez es determinada por el crecimiento del déficit fiscal, y éste por el crecimiento del Gasto Público.

Hoy en día dos hechos predominan en el panorama económico a nivel mundial, la inflación y el desempleo, fenómenos que se encuentran muy vinculados a las decisiones monetarias de los gobiernos.

El dinero es considerado (tesis de M. Friedman), como un activo líquido, que permite liberarse de deudas expresadas en determinada unidad de patrón de dinero metálico circulante y cuasidineró (depósitos a la vista, certificados de depósito, bonos de tesoro, etc.), su creación está controlada por las autoridades monetarias, que a través de determinadas acciones influyen en la cantidad de dinero y crédito bancario con la finalidad de dirigir y controlar el proceso de producción y distribución de la riqueza (mediante el manejo de la demanda agregada).²¹

El dinero juega un papel muy importante en la decisiones económicas de los agentes del proceso productivo, porque sus fondos disponibles dependen del ahorro y del crédito, así si aumentan sus activos líquidos habrá un mayor incentivo para invertir y al contrario si se reduce el incentivo será mayor que en el ahorro.

Empero, la experiencia muestra que existen grandes volúmenes de dinero, debido a los motivos: transacciones, precaución y especulación.

Es importante señalar que en la creación del dinero intervienen el gobierno, la Banca Central y los bancos comerciales, "sector generador de dinero", así la distribución del dinero entre el sector y el público será mediante transacciones que generan variaciones por cuenta de la renta o por transferencia de riqueza.

Tanto el Gobierno como la Banca Central afectan el volumen de dinero haciendo uso de la política fiscal y monetaria, los Bancos Comerciales, lo afectan al aumentar sus operaciones tales como préstamos e inversiones bajo ciertas condiciones impuestas por el Banco Central.

Una de las teorías importantes sobre la oferta de dinero es la Teoría Cuantitativa Moderna (o monetarismo), que tiene como objetivos: identificar y resolver las causas de las fluctuaciones en el movimiento general de precios y el desempleo, a raíz de cambios en las cantidades de dinero.

²¹ **González Cedeño, Jesús Pedro Sócrates. La Política Monetaria 1952-1982 y su Impacto en el Crecimiento Económico de México, México 1984, p. 12 Facultad de Economía UNAM.**

Esta teoría afirma la proporcionalidad entre la cantidad de dinero y el nivel de precios, estableciendo la distinción entre la cantidad nominal que es la expresión del dinero en cualquier tipo de unidad y la cantidad real que es el volumen de bienes y servicios que el dinero puede obtener.

Es importante utilizar el término velocidad de circulación del dinero en lugar de cantidad real, lo cual nos expresa que una cantidad dada de dinero financia cualquier volumen de gasto, según sea la frecuencia de su uso. Este concepto se deriva de la ecuación clásica de las transacciones.

$$MV = PT$$

M = Cantidad nominal de dinero
T = Volumen de bienes adquiridos
P = Índice de precios
V = Velocidad
Vt = Pt.

Sustituyendo en T por Y, o sea, el PMB o gastos de bienes y servicios para obtener la velocidad de la renta o ingreso VY.

La Teoría Cuantitativa moderna retoma la ecuación clásica de transacciones que indica que el ingreso es igual tanto, al gasto anual en bienes y servicios (PQ), como los medios de pago (MV).

$$MV = PQ = Y.$$

En términos de crecimiento porcentual en cada variable tenemos lo siguiente:

$$m + v = p + q = Y.$$

Esto refleja que existen una relación directa entre la cantidad de dinero existente y el nivel de precios, por lo tanto Friedman define a la inflación como un fenómeno monetario; esta tesis tiene como base explicar los supuestos en los cuales v y q son constantes:²²

- 1). La estabilidad de demanda de dinero "V".

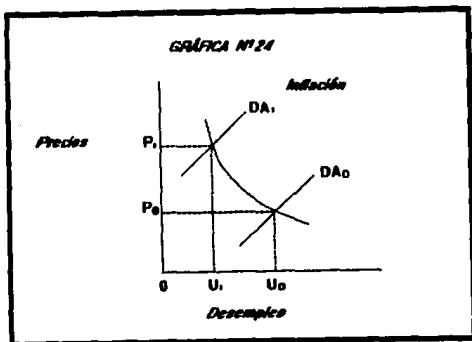
²² Ibid., p. 17

Se dice que la velocidad ingreso del dinero se considera como una función estable entre el sector monetario y financiero de la economía con el de la demanda de los saldos reales, por tal motivo se considera de mayor importancia a las variaciones en la oferta monetaria. Es necesario tomar en cuenta la función demanda de dinero se puede convertir en un modelo determinante del ingreso mediante las siguientes suposiciones:

- 1). Que todo incremento en la cantidad de dinero corresponde a crecimiento igual en el ingreso nominal $m = p + q - v = y$. Que las variables que afectan la demanda de dinero estén determinadas por fenómenos no monetarios, sino para factores reales.
- 2). El crecimiento constante del producto real "q".

La idea fundamental menciona que toda variación en la oferta monetaria se refleja en la tasa inflacionaria $m - p$, sin que ésto genere un aumento en la tasa productiva "q".

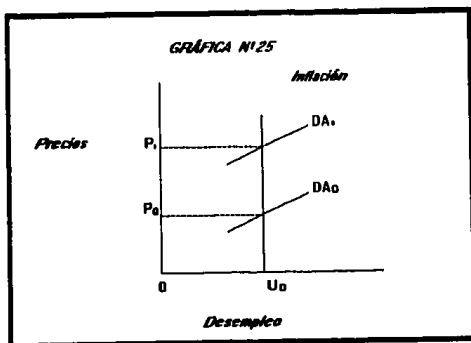
Consideramos constante a "q", mediante el uso de la teoría de la tasa natural de desempleo, la cual está vinculada al equilibrio del mercado de trabajo y a la estructura del salario real. Basándose en la Curva de Phillips, la cual consiste en una relación inversa entre la tasa de cambio de salario monetario igual a la inflación y , a la tasa de desempleo. (ver gráfica no. 24).



La curva muestra que los desplazamientos de la demanda agregada (DA), para reducir la tasa de desempleo (U), ocasiona un aumento en la tasa inflacionaria (P). El monetarismo define que la curva de Phillips es perfectamente vertical, debido a que la tasa natural de desempleo no se ve afectada por los cambios en el nivel de la DA.

Una curva Phillips vertical está basada en las expectativas inflacionarias, al incrementar las autoridades monetarias la DA para disminuir el desempleo ocasionarán mayor inflación y se desplazará la curva hacia arriba ajustándose el salario a la nueva inflación. Esto ocasionará en el largo plazo la misma tasa natural de desempleo a costa de una mayor inflación. (ver gráfica No. 25).

Los supuestos monetarios llegan a la conclusión de que es posible lograr una mayor estabilidad en la tasa inflacionaria si (política monetaria antíciclica), debido a que la variación en su cantidad de dinero para influir en el nivel de demanda agregada actúa alrededor de un año de retraso, esto por lo tanto puede afectar alguna fase del ciclo económico,



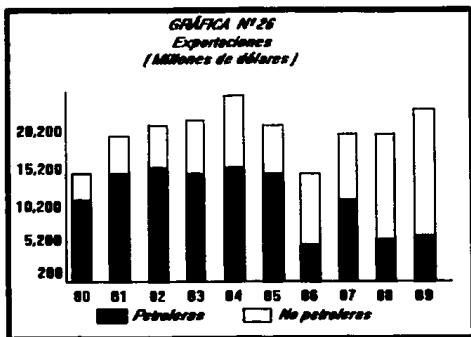
CAPITULO IV

LA ECONOMIA MEXICANA EN LOS AÑOS 1982-1988

Ahora bien al llegar al poder Miguel de la Madrid en 1982, dispuso una política de estabilización de corto plazo siguiendo los lineamientos que impuso el FMI, (política monetarista), además de que se percató de la necesidad de reorientar y modernizar el aparato productivo, con el objeto de promover el sector industrial dentro de la corriente del comercio internacional, promoviendo las exportaciones no petroleras como fuente de divisas más importante.⁴⁹

Por lo tanto una producción más eficiente y competitiva en el ámbito internacional es parte de la estrategia de largo plazo denominada "Cambio Estructural". Dicha estrategia contiene los siguientes elementos: tipo de cambio realista, reformas al patrón de gasto público, venta y liquidación de numerosas empresas estatales, mayor flexibilidad en los salarios y en la organización del trabajo, mayores estímulos a la inversión extranjera, etc.

Este proyecto se apoyó en la modernización, reconversión industrial y el cambio estructural, considerado como la instrumentación de un nuevo patrón de acumulación que José Carlos Valenzuela ha denominado Secundario-Exportador, el cual se basa en la sustitución de exportaciones primarias y petroleras por la exportación de productos manufactureros. En el cuadro No. 6 y en la gráfica No. 26, podemos observar claramente cómo estaban constituidas las exportaciones de mercancías petroleras y no petroleras.



⁴⁹ Héctor Guillén Romo, *El Sexenio del Crecimiento Cero*, p. 112, México 1982-1988, Ira, Edición 1990, Editorial Era.

CUADRO 6
EXPORTACION DE MERCANCIAS PETROLERAS Y NO PETROLERAS
POR SECTOR DE ORIGEN (MILLONES DE DOLARES Y PORCENTAJES)

	1982	%	1983	%	1984	%	1985	%	1986	%	1987	%	1988	%
TOTAL DE EXPORTACIONES	21,230	100.0	22,312	100.0	24,196	100.0	21,864	100.0	16,031	100.0	20,856	100.0	20,857	100.0
PETROLERAS	16,000	75.4	15,667	70.2	16,373	67.7	14,767	68.2	6,305	39.3	6,630	41.8	6,709	32.5
NO PETROLERAS	5,231	24.6	6,645	29.8	7,824	32.3	6,837	31.8	9,724	60.7	12,026	58.2	13,948	67.5
A) AGROPECUARIAS	1,233	5.8	1,186	5.3	1,461	6.0	1,400	6.5	2,098	13.1	1,543	7.5	1,671	8.1
B) EXTRACTIVAS	950	4.6	874	3.9	765	3.2	510	2.4	510	3.2	576	2.8	660	3.2
C) MANUFACTURERAS	3,018	14.2	4,563	20.5	5,595	23.1	4,976	23.0	7,116	44.4	9,907	48.0	11,616	56.2

FUENTE DE 1982 A 1987: LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS NAUFSA 1988 CUADROS 15.10 Y 15.11.
 EL DATO PARA 1988 PROVIENE DEL INFORME ANUAL DEL BANCO DE MEXICO CUADRO 6.
 FLAMORO HECTOR GUILLEN ROMO: EL SEXenio DE CRECIMIENTO CERCA MEXICO 1982-1988.

En 1982, las exportaciones petroleras ascendían a 16,000 millones de dólares con un 75% del total de exportaciones, las no petroleras con 5, 231 millones de dólares con un 24.6% del total, lo cual significa que la mayor parte de las exportaciones pertenecen a la industria petrolera con un total de 75.4% contra el 24.6% de las no petroleras. Podemos observar que a lo largo del período de 1982 a 1988 las exportaciones petroleras se van reduciendo excepto en los años de 1985 y 1987. Por otro lado, entre las exportaciones no petroleras, destacan principalmente las manufactureras, las cuales en todos los años de este período registraron aumentos muy elevados, en 1982 eran de 14.2% y pasan a 56.2% en 1988.⁶⁰

⁶⁰ Ibid., p. 122

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

**CUADRO 7
ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(MILLONES DE DOLARES)**

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
TOTAL	86,111	93,067	94,908	96,875	101,054	107,882
DEUDA DE LARGO PLAZO	59,742	61,657	66,108	66,456	91,094	96,919
PUBLICA Y PUBLICAMENTE GARANTIZADA	51,642	66,857	69,812	72,711	75,991	82,771
PRIVADA NO GARANTIZADA	8,100	14,800	15,296	15,745	15,103	14,148
USO DEL CREDITO DEL FMI	221	1,260	2,360	2,969	4,060	5,163
DEUDA DE CORTO PLAZO	26,147	10,139	6,440	5,450	5,900	5,800

NOTA: DIRECTOR GUILLEN ROMO, EL SEXENIO DE CRECIMIENTO CERO, MEXICO 1983-1984.
HACIA UN MODELO SECUNDARIO EXPORTADOR. F. III PRIMERA EDICION 1980.
FLANING, WORLD DEBT TABLES EDICION 1984-1985, VOL. II BANCO MUNDIAL, WASHINGTON, D.C., P. 82

En síntesis para Bela Balassa, actuar en el frente estructural significa cambiar gran parte de la estrategia de protección, liberalizar la inversión y el comercio exterior y disminuir el peso del sector público. Para proponer las exportaciones mediante una política de tipo de cambio apropiado, una economía más competitiva y más abierta. A diferencia de la crisis de los años treinta que permitió a varios países latinoamericanos desarrollar un proceso de industrialización nacional dirigido al mercado interno, la crisis de los ochentas ha llevado una política opuesta.

En el orden interno, el obstáculo fundamental lo constituye la planta industrial que gestó la tradición proteccionista mexicana. Un complicado sistema de licencias previas de importación controles burocráticos y de barreras arancelarias mantuvo a la industria mexicana aislada de la competencia internacional durante varias décadas. Esto permitió la industrialización por sustitución de importaciones, pero también creó una industria nacional incapaz para la exportación, "con un retraso tecnológico y con una producción de bienes de mala calidad y alto precio".

Según el economista norteamericano Bela Balassa, México debería aprovechar sus ventajas comparativas dedicándose a exportar bienes cuya producción requiere mucha mano de obra y poco capital, exportando por ejemplo: ropa, zapatos, etc., sin olvidar la agricultura que pueda proporcionar la base para la expansión de la agroindustria.

Para lograr el ajuste comercial y el crecimiento económico, Balassa defensor del liberalismo comercial, propone las siguientes medidas de política económica:

En la política comercial se sugiere eliminar la protección excesiva y reducir el sesgo contra las exportaciones manufactureras y primarias.

Los roles que deben jugar el sector público y privado son:

- a). Reducir el déficit del sector público bajando los gastos, se sugiere reducir el tamaño de la burocracia gubernamental eliminando ciertas funciones.
- b). Bajar los subsidios al consumo que colocan el precio de muchos bienes y servicios públicos muy por debajo del costo de producción.

Para el tipo de cambio, propuso una política agresiva como principal instrumento para promover las exportaciones, se debería ir reduciendo la protección de las importaciones a medida que se va devaluando el tipo de cambio, es cierto que en la aplicación de esta política se obtuvieron resultados favorables, como lo fue el aumento de las exportaciones no petroleras, aunque se redujeron las exportaciones petroleras de 1988 en comparación con las de 1982 pero también generó problemas a la economía principalmente en el panorama de la deuda externa, la cual en 1982 era de 86,111 millones dólares, y para 1987 se incrementó a 107,882 millones de dólares. (Ver cuadro No. 7).⁵¹

También aprovechó los bajos salarios, que implicó subordinar los poderosos sindicatos al proyecto de apertura comercial.⁵²

En el período comprendido de 1981 a 1988 (ver cuadro No. 8) el aumento en los salarios mínimos en la mayoría de esos años es menor que el aumento en el nivel de precios al consumidor, es decir que el nivel inflacionario es mayor que el aumento salarial.

⁵¹ Ibid., p. 115.

⁵² Ibid., p. 117.

Así, México se estabilizó al final del sexenio, su tasa de inflación disminuyó gracias a los decrementos de los salarios reales que en medio de una profunda recesión deterioraron más del nivel de vida de los sectores populares y dificultaron la implementación de un nuevo patrón de acumulación.

CUADRO 8
NEGOCIACION DEL SALARIO MINIMO, INFLACION Y RELACION
ENTRE AUMENTO DE SALARIO MINIMO E INFLACION

PERIODO	INFLACION (%)	AUMENTO SALARIO MINIMO (%)	RELACION
1 DE ENERO A 31 DE DICIEMBRE 1981	30.1	28.7	1.05
1 DE ENERO A 31 DE OCTUBRE 1982	33.8	71.0	0.48
1 DE NOVIEMBRE A 31 DE DICIEMBRE 1982	30.0	27.8	1.08
1 DE ENERO A 31 DE JUNIO 1983	25.1	38.4	0.65
14 DE JUNIO A 31 DE DICIEMBRE 1983	15.3	42.3	0.36
1 DE ENERO A 10 DE JUNIO 1984	30.4	27.3	1.11
11 DE JUNIO A 31 DE DICIEMBRE 1984	20.1	30.3	0.66
1 DE ENERO A 3 DE JUNIO 1985	30.6	22.6	1.35
4 DE JUNIO A 31 DE DICIEMBRE 1985	18.0	41.1	0.44
1 DE ENERO A 31 DE MAYO 1986	33.1	32.1	1.03
1 DE JUNIO A 21 DE OCTUBRE 1986	25.1	43.3	0.58
22 DE OCTUBRE A 31 DE DICIEMBRE 1986	21.6	30.4	0.71
1 DE ENERO A 31 DE MARZO 1987	23.0	23.6	0.97
1 DE ABRIL A 30 DE JUNIO 1987	20.1	31.4	0.64
10 DE JULIO A 30 DE SEPTIEMBRE 1987	23.1	38.1	0.61
1 DE OCTUBRE A 15 DE DICIEMBRE 1987	25.0	49.4	0.51
16 A 31 DE DICIEMBRE 1987	15.0	16.7	0.90
1 DE ENERO A 29 DE FEBRERO 1988	20.0	25.1	0.80
1 DE MARZO A 31 DE DICIEMBRE 1988	3.0	26.6	0.11

FUENTE: ELABORADO EN BASE A LOS INDICADORES ECONOMICOS DEL BANCO DE MEXICO Y EL CUADRO 14.4 DE LA ESTADISTICA MEXICANA EN CENTRAL NACIONAL FINANCIERA, MEXICO 1988 POR REDACTOR GUILLERMO ROMO. EL SEXENIO DEL CRECIMIENTO CERVO, 1982-1988, PRIMERA EDICION 1988.

Vale la pena tener presente que una política de austeridad monetaria, llevada más allá de un cierto nivel, puede resultar perjudicial para la eficiencia y la productividad atentando contra el aparato productivo; las reducciones drásticas de importaciones han erosionado la productividad y afectarán las exportaciones futuras.

Durante el proceso de liberación comercial que México vivió en el sexenio de De la Madrid, a medida de 1986 ingresamos al GATT con el afán de estimular el crecimiento económico y elevar la eficiencia de la planta productiva, desde este punto de vista, las exportaciones de cualquier país incrementan el empleo, la producción y las ganancias, las importaciones juegan un papel inverso.

Es justamente en la productividad, donde radica el problema de la economía mexicana, como se puede observar en el cuadro no. 9 la industria mexicana tuvo una evolución desfavorable en el sexenio de De la Madrid. En 1982 el PIB era de 1,024 miles de millones de pesos y para 1986 el PIB baja a 990 miles de millones de pesos.

**CUADRO 9
INDUSTRIA MANUFACTURERA**

PRODUCTO INTERNO BRUTO (MILES DE MILLONES DE PESOS A PRECIOS DE 1980)	1,024	944	991	1,050	990
POBLACION OCUPADA	2,171,722	2,159,082	2,348,184	2,511,480	2,481,034
PRODUCTO INTERNO BRUTO / POBLACION OCUPADA	-4	-4	-4	-4	-4
	4.715152308	4.37222986	4.223880138	4.180785112	3.990271798

FUENTE: ELABORACION A PARTIR DE LOS CUADROS 5.9 Y 4.4 DE LA ECONOMIA MEXICANA EN CIFRAS NAFINSA, MEXICO, 1986 (1982-1986), P.112, PRIMERA EDITION 1991. ELABORO: INECTOR OTILLEN ROMO.

Bajo este contexto de productividad en decadencia, el tipo de cambio real y los salarios reales fueron los conductores principalmente utilizados por el gobierno para alcanzar la competitividad externa y poner en marcha un nuevo patrón de acumulación, el Secundario-Exportador: una economía orientada hacia el exterior, produciendo para el mercado mundial, aprovechando el bajo nivel salarial y un peso fuertemente subvaluado,⁵³

⁵³ Ibid, p. 121

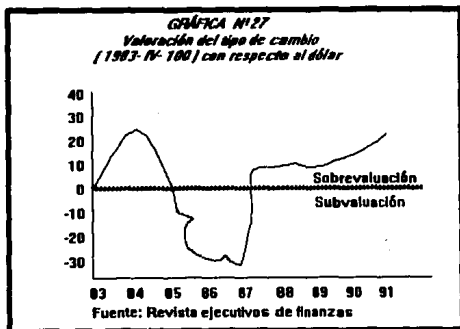
Es importante hacer notar el aumento de las exportaciones manufactureras, que pasan de 3,018 millones dólares en 1982 a 11,616 en 1988, modificando radicalmente la estructura de las exportaciones. Así mientras en 1982 más del 75% de las exportaciones eran petroleras y sólo el 14.2% provenían de la industria manufacturera en 1988 sólo el 32% de las exportaciones eran petroleras y el 56% provenían de la industria manufacturera (ver cuadro No.6).

El sexenio de López Portillo es considerado como el sexenio de la sobrevaluación del peso, en el sexenio de Miguel De la Madrid fue todo lo contrario; un período de peso subvaluado sobre todo entre 1985 y 1987. (ver cuadro no. 10 y Gráfica 27).

CUADRO No. 10
LA PARIDAD: DICIEMBRE DE 1982 - DICIEMBRE DE 1987

20/12/82	Establecimiento de paridades controlada, libre, especial.	80.00 - 80.10	148.80 - 180.00
31/12/82	Fin de año.	89.48 - 89.54	148.50 - 180.00
18/03/83	Unificación de tipos de cambio controlado y especial.	108.28 - 108.28	148.80 - 180.00
22/08/83	Empiezo de desdoblamiento del tipo libre a un fijo de 13 centavos / día.	130.88 - 130.88	147.80 - 148.10
31/12/83	Fin de año.	143.88 - 143.88	180.80 - 182.10
08/12/84	Aumento de desdoblamiento del tipo y controlado de 13 a 17 centavos / día.	188.14 - 188.34	208.88 - 207.08
31/12/84	Fin de año.	188.88 - 182.78	208.87 - 211.47
08/03/86	Aumento de desdoblamiento del tipo y controlado de 17 a 21 centavos / día.	205.34 - 208.34	208.88 - 207.08
01/07/86	Cese de cambio bancario empieza a operar en mercado paralelo.	228.12 - 228.32	244.88 - 248.38
10/07/86	Desaparición del tipo de cambio libre, sustitución por el tipo paralelo.	230.01 - 230.21	248.77 - 248.27
24/07/86	Devaluación del tipo controlado en 20%.	278.48 - 278.83	288.00 - 284.00
08/08/86	Empiezo flotación con tope del tipo controlado.	281.80 - 282.14	242.00 - 248.00
31/12/86	Fin de año.	271.80 - 271.70	447.80 - 448.00
31/12/86	Fin de año.	623.50	911.00 - 821.00
18/11/87	Devaluación efectiva del tipo libre en 55%.	1,725.80	2,300 - 2,438
14/12/87	Devaluación del tipo controlado en 21%.	2,300.00	2,348 - 2,388
31/12/87	Fin de año.	2,308.70	2,300 - 2,380

Fuente: Banco Mexicano de Pagos



La devaluación de ninguna manera constituye un medio durable de sostener un auge de las exportaciones, ya que provoca un aumento en el nivel de precios internos (vía aumento del precio de las importaciones) que anula la ventaja inicial, volviendo necesariamente a una nueva depreciación cambiaria.

TASA DE INTERES Y DIVISAS.

Después de la evaluación del peso del 18 de febrero de 1982, casi inmediatamente se dió un aumento de los salarios, que provocó un mayor aumento de la tasa de inflación. Sin embargo, no hubo un alza correspondiente en las tasas de interés.

La fuga de capitales que se venía dando desde tiempo atrás continuó, hasta que llegó la devaluación del 5 de agosto, la conversión de mexdólares en pesos el 13 del mismo mes y la imposición del control de cambios el primero de septiembre. Las autoridades del Banco de México decidieron bajar las tasas de interés en el mes de octubre, lejos de disminuir la fuga de capitales a través de un mercado negro floreciente, creció en forma desmedida porque las tasas reales de rendimiento se habían vuelto más negativas que nunca.

Al entrar la nueva administración elevó las tasas de interés a niveles récord (65% para cetes, 60% para depósitos bancarios en marzo de 1983), fue entonces cuando la fuga de capitales empezó a disminuir. La política de tasas de rendimiento positivas se mantuvo hasta finales de 1984 y por ello la fuga de capitales fue relativa y las reservas internacionales llegaron a un nivel más alto de la historia (US\$ 9 mil millones) en noviembre de 1984. En 1985, las reservas se vieron afectadas en el primer semestre por la baja en los volúmenes de exportación y en el precio del petróleo mexicano.

Esta merma se agudizó por la adopción de una política cambiaria menos realistas, la cual culminó en la devaluación del tipo de cambio controlado en 20% en julio (ver cuadro No. 10), y la admisión por parte del gobierno de "errores de instrumentación", relacionadas con una política de tasas de rendimiento negativas.

En 1986, con el colapso catastrófico del precio del petróleo del primer trimestre, el gobierno adoptó una política de tasas de rendimiento positivas (y crédito restringido) y es así como se da una repatriación neta de capitales estimada en US\$ 1,500 millones.

En 1987, el gobierno mantuvo las tasas de interés a un nivel de subvaluación del peso, hubo una política cambiaria de deslizamiento del peso menor que la tasa de inflación. Esto hizo que las tasas de interés se encontraran en un nivel por arriba del desliz cambiario (un promedio de 7% mensual contra un desliz promedio del 5% mensual) y que conviniera al ahorrador repatriar sus capitales a México. El resultado fue una entrada de capitales a México durante los primeros meses del año que se estima de US\$ 3-4 mil millones.

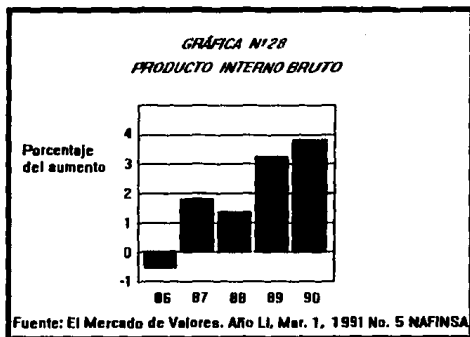
Con el crack bursátil en octubre de 1987, esta tendencia se revirtió, culminando en la devaluación del tipo de cambio libre el día 18 de noviembre, y el alza violenta de tasas de interés durante el mismo mes.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

Por la influencia importante del gobierno en la economía, en México el ciclo económico tiende a coincidir con el ciclo sexenal presidencial.⁵⁴

⁵⁴ Timothy Heyman. *Inversión contra Inflación* p. 47 Ed. Milenio, 3era Edición.

Con el crack económico de 1982 el crecimiento del Producto Interno Bruto fue negativo (-0.6%), en 1983 fue aún más negativo (-4.2%), para recuperarse a un nivel de 3.6% en 1984, el patrón parabólico tradicional se empezó a romper en 1985, cuando la economía creció menos que en 1984, en 2.6%, debido a los problemas de precio y volumen de las exportaciones petroleras que se empezaron a resentir en junio, y el terremoto de septiembre. En 1986 por el crack petrolero el crecimiento fue otra vez negativo, de -3.6%. A finales de 1986, la OPEP fijó un nuevo precio del petróleo, en US\$ 18, y esto contribuyó en 1987 a un ligero repunte en el Producto Interno Bruto, 1.7%. En 1988 el Producto Interno Bruto tiene un ligero descenso, ubicándose en 1.4%. Para 1989, el PIB asciende a 3.2% para luego llegar en 1990 a 3.9% lográndose el mayor crecimiento económico de los últimos nueve años.⁵⁵ (ver gráfica No. 28).



Refiriéndose a la inflación y su relación con el PIB, tenemos que cuando se desató la crisis en 1982 la inflación subió a 98.8%, para descender a 80.8% en 1983 y a 59.2% en 1984. Mientras tanto, el PIB se incrementó a 3.6% en 1983, cuando la tasa de inflación todavía estaba en un nivel alto en términos absolutos, pero con tendencia a la baja (ver cuadro No. 11). En los dos años posteriores, se ve otra vez la tendencia de la inflación al llegar a su pico, mientras que el crecimiento económico está en declive, bajando el crecimiento del Producto Interno Bruto a 2.6% en 1985 a -3.6% en 1986, y subiendo la inflación a 63.7% en 1985 y a 105.0% en 1986.

⁵⁵ Revista, El Mercado de Valores no. 5, marzo 1 de 1991.

En 1987, a pesar de la recuperación económica, la inflación sigue al alza, por el efecto inercial de la inflación del año anterior, terminando el año en un nivel de 159.2%, con un crecimiento del PIB de 1.7% en 1988, gracias al pacto de Solidaridad Económica, se logró reducir la tasa de inflación a 19.7%, la más baja del período estudiado, por lo que se refiere al PIB, éste llega a 3.2%. En 1990 la inflación registró un nivel superior al esperado, provocado principalmente por la devaluación del dólar frente a otras monedas, que propició una depreciación implícita del peso frente a estas denominaciones, y además por la necesidad de ajustar diversos precios clave de la economía que presentaban un importante rezago con relación a la evolución inflacionaria. Refiriéndose al PIB, éste muestra un crecimiento acelerado al llegar a 3.9%, que como ya mencionamos es el más alto de los últimos nueve años.

CUADRO No. 11
LA INFLACION, EL PIB Y EL DEFICIT FINANCIERO DEL SECTOR PUBLICO.

1982	98.8	-0.6	16.9
1983	80.8	-4.2	8.8
1984	59.2	3.6	8.5
1985	63.7	2.6	9.6
1986	105.0	-3.6	16.0
1987	159.2	1.7	16.1
1988	51.7	1.4	12.3
1989	19.7	3.2	N.D
1990	29.9	3.9	N.D

Fuente: Indicadores económicos del Banco de México
N.D No disponible

EL MERCADO ACCIONARIO.

En 1982 el índice bursátil tuvo una tendencia a la baja, llegando a un mínimo de 480 unidades en agosto de ese año.

Al dejar de ser atractivas las acciones, se volvieron interesantes las inversiones de protección (petrobonos y divisas). El petrobono que se emitió en agosto de 1979 con un valor de MN 1,000 se amortizó en 1982 a un valor de MN 4,553. Asimismo, el dólar subió en MN 23 de 1979, a un valor de MN 150 a finales de 1982.

Para 1983 tenemos la recuperación del mercado accionario que se empezó a dar marcadamente cuando la tasa de inflación y las tasas de interés empezaron a ceder a principios de este año. En este caso no se esperó hasta que bajaran a sus niveles anteriores las tasas de inflación e interés, sino que se anticipó esta baja. Es por eso que hubo un aumento constante en el índice accionario durante 1983, terminando con el "boom" accionario de primer bimestre de 1984.

En 1985, se repite el fenómeno de 1982, cuando al bajar la economía y aumenta la inflación, los instrumentos de protección (petrobonos) se vuelven otra vez atractivos. En 1985 y 1986 las acciones se mostraron también atractivas. Esto ocurre porque a causa de la protección contra devaluación ofrecida por FICORCA, y la nueva contabilización de las utilidades para tomar en cuenta la inflación las acciones también se perciben como protección antidevaluatoria y antiinflacionaria. También, en 1986, hay la anticipación de la recuperación económica de 1987.

En 1987, el auge accionario sigue, conforme se va percibiendo la recuperación de la economía con base en el aumento de los ingresos petroleros, y un incremento importante en las exportaciones no petroleras. Al darse el crack accionario en octubre, con la perspectiva de mayor inflación, tasas de interés más altas y posteriormente, menor crecimiento de lo esperado en 1986, las acciones se vuelven menos atractivas, y los instrumentos de protección (metales, petrobonos pagarés) más interesantes.

BALANZA DE PAGOS

En 1982 se agudizó el problema del déficit público y el déficit en la Balanza de pagos (ver cuadro no. 11 y 12).

Después de la devaluación de casi el 100% en febrero de 1982 (de MN 27 por dólar a MN 45 por dólar), el costo del servicio de la deuda se incrementó al doble (en términos de pesos) y la confianza de los ahorradores en México se perdió de tal modo que los mercados de capitales fueron insuficientes para financiar el déficit.⁵⁰

⁵⁰ Timothy Heyman, *Inversión contra inflación* p-55 Ed. Milenio era Edición.

Por la baja del precio del petróleo, el monto de crédito disponible en los mercados internacionales de capitales también disminuyó. Finalmente sobrevinieron las numerosas devaluaciones, la congelación de dólares en el mes de agosto, y la pérdida de confianza de los ahorradores, ocasionada por la nacionalización de la banca a principios de septiembre.

El único recurso que le quedó el gobierno, fue la emisión de circulante. Durante 1982 creció a una tasa anual de 54.1%. La tasa de inflación se incrementó de 28.7% en 1981 a 98.8% al terminar 1982 y el déficit como porcentaje del PIB llegó a 17.6%.

Un objetivo muy importante durante este sexenio, fue el de generar un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Esto se logró en los años de 1983, 1984, 1985 y 1987. (ver cuadro No. 12).⁶⁷

CUADRO No. 12
RESUMEN DE LA BALANZA DE PAGOS 1982 - 1987
(MILLONES DE DOLARES)

CUENTA CORRIENTE							
INGRESOS	28,003	28,944	32,902	30,774	24,170	30,568	32,463
EGRESOS	34,224	23,526	28,664	29,538	25,843	26,602	35,364
SALDO	-6,221	5,418	4,238	1,236	-1,673	3,966	-2,901
CUENTA DE CAPITAL							
A LARGO PLAZO	16,640	7,108	3,617	-22	1,146	4,472	-552
A CORTO PLAZO	-6,886	-8,387	-3,578	-1,788	691	-5,048	-2,768
SALDO	9,752	-1,279	39	-1,809	1,837	-576	-3,360
ERRORES Y OMISIONES	-6,831	-884	-924	-1,851	439	2,709	-470
VARIACION RESERVA BANCO DE MEXICO	-3,185	3,101	3,201	-2,328	985	6,924	-7,127

Fuente: Indicadores económicos del Banco de México

⁶⁷ Héctor Guáñan Romo, el sexenio del Crecimiento Cero México 1982-1988 p.78 1era. edición 1990 Editorial Era.

Como se observa en el monto agregado de los superávits obtenidos en esos años ascendió a 14,773 millones de dólares, superando ampliamente el monto total de los déficit de 1986 y 1988 que asciende a 4,575 millones de dólares. En este sexenio se tuvo un excedente global en cuenta corriente de 10,199 millones de dólares.

Como se observa en el cuadro No. 12, en los años de 1983 y 1984 se obtienen superávits en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, por lo que en estos años sí se alcanza el objetivo principal de la política de austeridad. Aunque estos superávits se lograron apoyándose en la contracción del volumen de las importaciones.

En 1985 se reduce el superávit debido a la baja en las exportaciones, principalmente petroleras y a su vez de un incremento en las importaciones. Para el año de 1986 reaparece el déficit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, provocada por una reducción de las exportaciones además de la baja del precio del petróleo.

En 1987 debido a la fuerte subvaluación del peso, se obtiene un importante superávit, que para 1988 se convierte en déficit, como parte del dispositivo antinflacionario utilizado por el gobierno, se pierde el margen de subvaluación.

Refiriéndose al objetivo de reducir el déficit financiero del sector público como porcentaje del PIB, tenemos que: (ver cuadro No. 11).

Entre 1983 y 1985, no se cumplió con los lineamientos acordados con el FMI, ya que se había exigido un déficit del sector público de 7.5% del PIB en 1983 y en realidad fue de 8.6%. Esto aún a costa de reducir la actividad económica en -4.2%.

Para 1984 se calculaba en 5.5% del PIB, pero en realidad fue de 8.5%. En 1985 el déficit fue de 9.6%, de 16.0% en 1986, de 16.1% en 1987 y para 1988 se reduce significativamente a 12.3%.⁶⁸

Por lo que los valores gubernamentales pasaron a desempeñar un doble papel: como instrumento principal de financiamiento del sector público y como estrategia para desarrollar y consolidar una economía de mercados financieros en manos de la iniciativa privada.

⁶⁸ Arturo Ortiz Wadgymmer, *El Fracaso Neoliberal en México (6 años de fondo monetarismo, 1982-1988)* p. 75 Ed. Nuestro Tiempo.

La recuperación de 1984 y 1985 no se debió totalmente a un incremento en el gasto público, sino por un crecimiento de la deuda interna, la que fue verdadera propulsora de ese crecimiento sin bases. Observemos que la deuda interna crece de 3.4 billones de pesos en 1983 a 4.9 en 1984, y a 5.8 billones en 1985.⁵⁹

COLOCACION GLOBAL DE DEUDA

AÑO	(BILLONES DE PESOS)
1983	3.4
1984	4.9
1985	5.8

Fuente: Dirección General de Investigación Económica, Banco de México.

Los defensores del neoliberalismo insistieron en que la causa de la crisis era el exceso de gasto público, por las empresas paraestatales y los burócratas.

Sin embargo, se demuestra que el crecimiento que reportó el gasto corriente fue casi nulo, como lo muestra el siguiente cuadro.

CUADRO No. 13 GASTO PROGRAMABLE CORRIENTE COMO PORCENTAJE DEL PIB

AÑOS	GASTOS PROGRAMABLES	GASTOS CORRIENTES	GASTOS INVERSIÓN
1982	28.2	15.4	7.7
1983	24.3	14.5	5.7
1984	23.5	14.6	5.2
1985	23.0	14.6	5.0
1986	22.2	14.6	4.3
1987	22.0	14.0	4.5
1988	22.0	13.6	5.1

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

⁵⁹ Ibid., p. 77.

El llamado gasto programable, el gasto corriente y el de inversión, obtuvieron una tendencia a la baja o se estancaron en el período, por lo que a pesar de que se redujo el gasto público las finanzas no mejoraron.

En 1986, el factor externo tuvo un efecto decisivo en el comportamiento del déficit, la inflación y en la economía en general. Este factor fue el petróleo, al bajar entre 1985 y 1986, el precio promedio de exportación (entre calidad Istmo y Maya) de US\$ 24 a US\$ 12 por barril, y el volumen de exportaciones de 1.45 millones de barriles por día a 1.3 millones. Se estima que el gobierno perdió ingresos de US\$ 8 mil millones.⁶⁰

Al perder ingresos, hubo mayor necesidad de acudir a los mercados de crédito nacionales, ejerciéndose mayor presión sobre las tasas de interés. Para retener capitales en México, el gobierno se vio obligado a aumentar el ritmo de desliz del peso controlado. El aumento en las tasas de interés y en el desliz, contribuyeron a un incremento sensible en la tasa de inflación, al aumentar la inflación aumentó aún más el déficit (y con él, las tasas de interés y el desliz cambiario), encadenándose en círculo vicioso que el gobierno intentó romper con su política económica en 1987.

El problema de la política económica de 1987 fue que la devaluación del tipo de cambio controlado de 148% durante el año anterior, tuvo un efecto negativo sobre el nivel de precios durante 1987. En la economía real (la producción de bienes y servicios), el efecto de esta política de subvaluación del peso fue benéfica, porque ocasionó un aumento de las exportaciones no petroleras y de las exportaciones por turismo y maquiladoras.

Sin embargo, el mismo éxito de esta política en relación con la Balanza de Pagos, aunado con los créditos internacionales y la repatriación de capitales, aumentó las reservas internacionales del país (de US\$ 7 mil millones a finales de 1986 a US\$ 15 mil millones en septiembre de 1987), agudizándose las presiones sobre el circulante.

A su vez, la presión sobre los precios internos ocasionada por la acelerada devaluación del peso durante 1986 causó una inercia inflacionaria durante 1987.

Durante el período de estudio, el Estado para sanear sus finanzas fue aumentando en mayor grado la deuda externa por un lado y por el otro la interna, que llegó a niveles muy elevados al final del sexenio de Miguel de la Madrid.

⁶⁰ Timothy Heyman, *Inversión contra inflación* p. 58.

Durante el período se buscó el fortalecimiento del ahorro interno, por lo que se tenían que pagar atractivas tasas de interés, además de que era necesario promover y fortalecer el desarrollo del mercado de valores.

Desde el principio de la administración se empezaron a pagar altas tasas de interés, con lo que se aceleró rápidamente el proceso inflacionario, ya que si se pagaban altas tasas de interés bancarias y no bancarias a los ahorradores, a los demandantes del crédito forzosamente se exigía más. Esto significa elevar el costo del dinero y volverlo poco accesible, principalmente para el pequeño y mediano empresario que tenía que pagar créditos de orden superior a 100%.

Además de créditos caros y escasos, se estableció un aumento del encaje legal, así como también hubo restricciones crediticias en general.

Todo esto motivó el inicio de una guerra entre los intereses bancarios, con los no bancarios como son Cetes, Petrobonos, Papel comercial, Pagarés, y otros instrumentos bursátiles en contra del precio del dólar norteamericano.⁹¹

La forma como se pretendió defender al peso fue pagando tasas de interés más o menos paralelas a la devaluación diaria del peso frente al dólar, o en algunos casos un pacto más como en el de Cetes, Petrobonos, y otros instrumentos similares.

Como consecuencia de esto, la captación bancaria y extrabancaria aumentaron los niveles de deuda interna a 67 billones de pesos en diciembre de 1987, por lo que pasó a representar un problema tan grave como lo es, el de la deuda externa.

Sólo los que tenían capacidad para ahorrar y especular en gran escala fueron los que salieron beneficiados durante este período.

Por su parte, el pequeño ahorrador sólo se diferencia de la inflación y no pasó más allá de contar con alguna reserva para sus necesidades más apremiantes.

Los que contaban con suficiente dinero y se daban el lujo de comprar valores en casas de bolsa, Cetes y demás instrumentos multiplicaron sus ingresos, desafortunadamente sin hacer nada productivo.

Todo esto originó un rentismo por parte de los grupos de altos ingresos que prefirieron dirigir a sus capitales de la actividad productiva hacia la especulativa, por lo que la recuperación económica se pospuso.

⁹¹ Arturo Ortíz Wadgymar, *El Fracaso Neoliberal en México* p. 91.

4.1 EL FINANCIAMIENTO Y LA INVERSION

El período comprendido en 1982 a 1990, lo hemos denominado como el período de escaso crecimiento económico pues éste no alcanzó ni siquiera el 1% aunque hay que señalar que en los años 1989 y 1990 el Producto Interno Bruto aumentó a 3.2% y 3.9% respectivamente.

Veamos cual fue el comportamiento de la inversión y la demanda de divisas en los años que van de 1960 a 1988.

Al analizar el crecimiento e inversión más detenidamente (ver cuadro No. 14), se observa que durante el período conocido como de desarrollo estabilizador de los años de 1960 a 1970, la inversión fue del orden de 16% del PIB y se logró un crecimiento promedio de 6%.

En el período conocido como estado empresarial de 1973 a 1982, la inversión fue del 21% del PIB y el crecimiento de la economía se mantuvo en un 6% en promedio. El último período que es de suma importancia para nuestro estudio, conocido como el de ajustes económicos de 1983 a 1988, la inversión se reduce al 16% del PIB y el crecimiento es de cero en el período.⁶²

CUADRO No. 14
CRECIMIENTO Y SU FINANCIAMIENTO INVERSION BRUTA REQUERIDA

DESARROLLO ESTABILIZADOR (1960 - 1972)	16	6
ESTADO EMPRESARIAL (1973 - 1982)	21	6
AJUSTE ECONOMICO (1983 - 1988)	16	0
CRECIMIENTO MODERADO		
- SIN MODERNIZACION	19	4.5
- CON MODERNIZACION	22	4.5

Fuente: Revista Ejecutivos de Finanzas, Año XVII No. 12, 1988.

⁶² Revista Ejecutivos de Finanzas p. 38 Año XVII, no. 12, 1988.

Otra variable crítica son los requerimientos de divisas (ver cuadro No. 15), en la etapa del desarrollo estabilizador el incremento de la deuda externa fue del orden del 0.3% del PIB y la inversión extranjera directa como flujo fresco de dinero, 0.4% del PIB.

En la época del estado empresarial el incremento anual de divisas promedio de deuda fue del orden del 3.5% del PIB y la inversión extranjera del 0.7%. Hubo más divisas disponibles, pero se usaron con menor eficiencia. En la etapa del ajuste económico, la deuda externa incrementada fue de 0.6% en promedio y la inversión extranjera, se incrementó a 1.9% del PIB. De la misma manera, si se deseara entrar en una etapa de crecimiento moderado sin modernización, se requerirían divisas del orden de 2.5% del PIB. Si se quisiera hacer con modernización, el incremento de divisas requerido sería de 4.5% del PIB.

CUADRO No. 15
CRECIMIENTO Y SU FINANCIAMIENTO DIVISAS REQUERIDAS

PERIODO	DEUDA EXTERNA INCREMENTAL (%)	INVERSIÓN EXTRAJERA (%)
DESARROLLO ESTABILIZADOR (1960 - 1972)	0.3	0.4
ESTADO EMPRESARIAL (1973 - 1982)	3.5	0.7
AJUSTE ECONOMICO (1983 - 1988)	0.6	1.0
CRECIMIENTO MODERADO		
- SIN MODERNIZACION		2.5
- CON MODERNIZACION		4.5

Fuente: Revista Ejecutiva de Finanzas, Año XVII No. 12, 1988

La política económica, instrumentada a lo largo del período 1983-1987 estuvo determinada por graves crisis; la cambiaria y la financiera, una en 1982-1983 y la otra 1985-1986. La primera puso de manifiesto los vicios endémicos de un modelo de crecimiento monoexportador y la vulnerabilidad económica resultante de la contratación de grandes volúmenes de endeudamiento externo de corto plazo. La segunda fue el resultado de intentar reanudar el crecimiento del país sin la previa solidación del programa estabilizador.

En estas condiciones la política monetaria se desarrolló en un ambiente generalizado de desconfianza, en el que los agentes económicos vieron en la demanda de dólares la mejor forma de proteger su patrimonio.⁶³

Así durante los años de 1982 a 1987 se tuvo una tendencia ascendente en los depósitos de los mexicanos en los bancos de Estados Unidos, excepto en 1986, año en que se dio una ligera disminución.

Además de las medidas en materia cambiaria, como fueron la adopción del régimen de paridad dual -diciembre de 1982- del sistema de flotación y desaparición del mercado de futuros del peso mexicano -1985-, la política monetaria se centró en el doble propósito de controlar la liquidez de la economía y colocar los valores gubernamentales que, ante la imposibilidad de contratar crédito externo, permitieron el financiamiento no inflacionario del déficit público.

El logro de estos propósitos dependió fundamentalmente del manejo de las tasas de interés de los Cetes, la cual debido a la magnitud de las operaciones de este instrumento y a la versatilidad con que fue diseñado, se transformó en la tasa de referencia en México.

INTERMEDIACION BANCARIA.

Durante el período 1982-1987 se presentó un proceso de desintermediación financiera, cuya manifestación principal fue del descenso sostenido de la captación bancaria.

La captación de todo el sistema bancario resintió una caída de 31.3% en cinco años, al pasar de 769.6 mil millones de pesos deflactados con base 1978=100 en diciembre de 1982 a un valor de 307.2, mismas unidades en diciembre de 1987. La peor parte del proceso de desintermediación correspondió a la banca comercial, cuya captación descendió 35.9% entre 1982 y 1987. La banca de desarrollo que sólo representó 10% de captación total en todos los años, experimentó una caída de 24.5%⁶⁴

⁶³ Ibid., p. 38

⁶⁴ Ibid., p. 40

INTERMEDIACION BURSATIL

Por otro lado, el veloz crecimiento que la intermediación bursátil experimentó entre 1983 y 1987 estuvo determinado por dos factores diferentes; la utilización de grandes montos de Cetes como fuente fundamental de financiamiento del gobierno y el desarrollo de nuevos instrumentos privados, cuya colocación a través del mercado de valores amplió la gama de instrumentos ofrecidos al inversionista.⁶⁵

El mercado de valores de México está dividido en dos "submercados" sumamente importantes que tienen funciones bien diferenciadas: el mercado de dinero y el mercado de capitales, el primero es el mercado en el que se negocian valores de bajo riesgo, alta liquidez y vencimiento en el corto plazo, considerados como pasivos por quien los emite. El mercado de capitales se define como aquél en el que se negocian valores corporativos emitidos por las empresas con el fin de incrementar su capital social y obtener así financiamiento para proyectos de largo plazo.

Resulta claro que buena parte de la profundización financiera bursátil se explica por su desempeño, pues el crecimiento en el valor real de sus operaciones fue de 580% en 6 años.⁶⁶

Sin embargo, durante 1987 el desarrollo de los bancos y de la bolsa no estuvieron desligados, lo que se puede apreciar en sus utilidades netas de finales del año; las sociedades nacionales de crédito obtuvieron un aumento de más de tres veces en relación a las obtenidas un año atrás. Para el 31 de diciembre de 1987 los bancos declararon ganancias por 967,000.8 millones de pesos, lo que representaba un incremento de 213.4% en relación al año anterior. Un aumento de tales proporciones en las utilidades bancarias fue factible por la participación de los bancos -prudente y exitosa en el mercado de valores de renta variable, dado que la diferencia entre tasas activas y pasivas a lo largo de 1987 no fue muy superior a años anteriores.

Tanto en los intermediarios bursátiles como en la banca el nivel de concentración de las utilidades, los recursos y el capital contable fue notable. Por otro lado, ocho casas de bolsa obtuvieron utilidades por encima de los 10,000 millones de pesos: Inverlat, Operadora de Bolsa, Inversora Bursátil, Acciones y Valores de México, Probusa, CBI, Invermexico y Acciones Bursátiles Somex (ver cuadro No.16).

⁶⁵ Ibid., p. 44.

⁶⁶ Informe anual del Banco de México.

En tanto que, en el ámbito bancario correspondió a cuatro Bancos: Banamex, Serfín e Internacional concentrar el 82.1% de las utilidades (ver cuadro 17).⁹⁷

Para las casas de bolsa 1988 fue un año de recuperación después del desplome sufrido en octubre de 1987, ello no fue obstáculo para que registraran incrementos importantes en sus niveles de captación medida a través de sus valores en custodia y de su capital contable aunque los efectos de la caída del año anterior se reflejaron en una disminución notable de sus utilidades netas, que fue el común denominador de todas ellas y que incluso se convirtió en pérdidas para algunas.

De esta manera, los valores depositados en las casas de bolsa durante 1988 llegaron a 58 billones 287,871.7 millones de pesos, significando un incremento nominal de 81.0% cifra superior al porcentaje de inflación lo que habla de un crecimiento en términos reales y refleja su mayor participación de la intermediación financiera.

Por su parte, la situación de las Sociedades Nacionales de Crédito en 1988 mostró un panorama más estable. La mayor parte de ellas consiguió incrementos modestos en sus niveles de captación algunos de ellos incluso inferiores al aumento en los precios, aunque en términos generales obtuvieron incrementos de sus utilidades en términos reales, lo que refleja un mejoramiento de sus niveles de eficacia y productividad.

Resulta importante destacar el elevado grado de concentración prevaleciente en el sistema bancario, ya que cuatro bancos agrupan prácticamente 80% de las utilidades. Estos son Bancomer, Banamex, Serfín y Comermex, instituciones que operan a nivel regional o especializados en determinadas áreas de actividad (ver Cuadro 18).

Una situación similar, aunque no tan marcada, puede observarse entre los intermediarios bursátiles, ya que únicamente siete casas de bolsa concentraron más de 70% de la captación. Esta situación se agudiza si se entiende el renglón de utilidades, en el cual se aprecia la concentración de 64% de las ganancias de 1988 en poder de sólo cuatro casas de bolsa, que son: Inverlat, Acciones y Valores, grupo Bursátil Mexicano y Casa de Bolsa Arka (ver cuadro 19).

En suma, 1988 fue un año en que las casas de bolsa lograron superar el impacto del derrumbe de 1987 y consiguieron ganar terreno en la intermediación financiera, contrastando con la estabilidad mostrada por el sistema bancario.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 178.

CUADRO No.16
CASAS DE BOLSA DATOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1987 (MILLONES DE PESOS)

INVERLAT	158,824.8	42,825.8	8,813,778.8
OPERADORA DE BOLSA	144,883.7	58,941.2	4,000,048.3
INVERSORA BURSATIL	220,129.1	11,868.8	3,825,827.3
ACCIONES Y VALORES DE MEXICO	208,886.0	73,888.8	2,888,870.7
PROBURSA	88,887.0	34,211.8	2,818,882.1
CBI CASA DE BOLSA	87,137.4	18,883.0	2,382,725.1
INVERMEXCO	82,879.6	24,281.4	1,888,388.8
VALORES FINAMEX	22,777.4	8,828.8	1,088,883.7
CREMI CASA DE BOLSA	14,343.8	1,488.8	884,883.1
VALORES BURSATILES DE MEXICO	12,888.8	882.4	728,883.3
ACCIONES BURSATILES SOMEX	28,383.2	15,188.5	884,887.3
MULTIVALORES	21,818.4	2,788.8	838,888.8
MADRAZO CASA DE BOLSA	34,884.8	4,511.8	883,148.8
PRIME	28,848.3	3,881.8	484,481.8
ESTRATEGIA	18,184.7	87.8	481,738.4
VECTOR CASA DE BOLSA	28,848.1	2,474.4	411,888.7
ARKA CASA DE BOLSA	47,713.4	-3,888.4	482,888.8
MEXICO CASA DE BOLSA	17,185.5	3,843.1	381,831.8
ABACO CASA DE BOLSA	28,185.4	3,888.7	388,184.1
COMERCIAL CASA DE BOLSA	14,788.4	882.2	284,872.8
INTERAC	38,188.4	7,888.4	282,918.8
BURSAMEX	13,833.8	1,477.1	287,878.8
MEXVAL	14,738.8	778.4	188,888.1
AFIN CASA DE BOLSA	13,287.8	888.8	188,818.4
ALLEN W LLOYD Y ASOCIADOS	2,888.8	888.8	188,888.4
FIMSA CASA DE BOLSA	13,288.7	877.1	188,881.8
TOTAL	1,418,288.8	314,878.8	88,888,884.8

Fuente: Bolsa Mexicana, agosto 1988. Elaborado por la Comisión Nacional de Valores.

CUADRO No.17
LOS MULTIBANCOS SOCIEDADES NACIONALES DE CREDITO.
DATOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1987 (MILLONES DE PESOS)

BANAMEX	14,147,008.9	345,521.0	1,381,917.4
BANCOMER	12,390,745.0	509,349.3	1,030,664.8
SERFIN	7,047,489.0	102,663.7	292,715.9
COMERMEX	3,226,912.0	31,186.1	117,665.0
SOMEX	1,878,328.3	7,019.4	95,302.9
ATLANTICO	1,476,844.6	8,533.1	64,484.8
INTERNACIONAL	1,143,075.2	38,351.2	55,386.2
BCH	1,104,485.8	1,667.1	25,373.7
CREMI	1,099,319.9	12,204.8	49,205.8
MERCANTIL DE MEXICO	904,548.7	2,072.5	36,586.4
PROMEX	770,826.2	17,504.0	28,765.6
MERCANTIL DEL NORTE	755,448.3	27,432.0	72,779.1
BANORO	745,846.4	34,198.9	43,539.6
CONFIA	737,271.0	2.5	82,173.3
BANPAIS	643,716.7	2,121.9	21,389.6
BANCRESER	636,617.4	332.5	56,174.3
DEL CENTRO	611,707.3	20,322.2	17,335.1
CREDITO MEXICANO	482,012.7	1,511.3	11,700.4
DE ORIENTE	203,981.5	6,003.1	15,414.0
TOTAL	49,986,205.5	687,896.4	3,478,554.0

Fuente: Revista Espectador, agosto 1988. Incluye depósitos a la vista, depósitos de ahorro, depósitos a plazo, acepciones bancarias en circulación y pagarés. Elaborado por la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros.

CUADRO No.18
LOS MULTIBANCOS SOCIEDADES NACIONAL DE CREDITO.
DATOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1988 (MILLONES DE PESOS)

BANCOMER	19,246,449.5	530,754.4	2,110,518.4
BANAMEX	17,956,169.0	602,234.1	2,682,891.6
SERFIN (1)	11,280,599.3	213,165.2	531,223.5
COMERMEX	3,560,618.7	104,340.0	304,603.9
ATLANTICO	2,068,371.0	16,015.9	114,313.9
INTERNACIONAL	1,503,586.3	93,073.0	302,911.4
CREMI (2)	1,111,940.0	28,506.3	87,999.0
PROMEX (2)	942,945.4	29,166.7	73,690.4
DEL NORTE	826,255.7	52,775.7	171,834.4
BANORO	780,842.0	59,275.1	144,766.0
CONFIA (2)	767,712.0	26,746.0	57,707.0
DEL CENTRO	746,748.8	51,128.0	111,750.9
DE ORIENTE (2)	161,301.0	13,060.0	26,279.0
TOTAL	61,253,538.8	1,820,364.4	6,602,609.7

Fuente: Revista Espectador, agosto 1988. Comisión Nacional Bancaria y de Seguros.

(1) - Datos de capacidad y capital contable hasta el mes de octubre.

(2) - Datos hasta el mes de noviembre.

CUADRO No.19
CASAS DE BOLSA DATOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1968 (MILLONES DE PESOS)

INVERLAT	11,714,855.2	20,208.6	284,083.4
OPERADORA DE BOLSA	8,345,000.0	-8,104.7	163,020.3
INVERSORA BURSATIL	4,762,810.0	6,468.8	207,106.6
MULTIVALORES	4,623,240.5	4,112.7	69,838.8
PROBURSA	4,500,854.0	3,878.9	100,880.2
ACCIONES Y VALORES DE MEXICO	3,552,861.7	68,048.7	195,436.6
CBI	2,338,817.8	45,847.4	184,487.6
INVERMEXICO	1,078,163.1	-2,403.4	125,037.0
VALORES FINAMEX	1,755,851.3	3,586.4	74,280.5
ACCIBUR	1,732,230.4	3,513.8	61,558.6
GRUPO BURSATIL MEXICANO	1,498,811.0	13,081.2	86,588.6
ABACO	1,475,778.2	3,000.2	60,728.7
INTERACC	1,158,605.2	77.8	74,214.4
ARKA CASA DE BOLSA	1,135,128.8	20,074.0	72,810.4
VECTOR	1,072,811.1	4,841.4	44,043.7
PRIME CASA DE BOLSA	1,064,080.7	888.7	85,138.8
ESTRATEGIA	970,707.1	1,329.4	34,281.0
VALBURMEX	904,034.7	674.4	24,532.7
MEXICO CASA DE BOLSA	881,871.7	-5,826.4	26,851.3
MEXIBAL	842,837.4	-37.0	19,038.8
CREMI CASA DE BOLSA	448,814.4	2,183.9	18,810.8
COMERCIAL CASA DE BOLSA	444,284.8	378.2	21,248.8
BURBAMEX	375,856.6	-121.2	17,840.0
AFIN CASA DE BOLSA	346,117.1	186.5	23,213.2
FIMSA CASA DE BOLSA	222,882.2	63.3	24,030.0
TOTAL	54,287,871.7	188,545.3	2,108,828.2

Por favor, Leer el Español según el NRE editado por la Comisión Nacional de Valores.

En 1990 el apalancamiento total (margen de independencia financiera frente a acreedores, así como capacidad de crédito) en nivel promedio se ubicó 0.4 veces. 25.7% menor al nivel de 1989, con lo que acrecentó su independencia. Esta variación muestra que por cada peso aportado por los accionistas, los acreedores proporcionaron 42 centavos. Además, se observa que 19 giros obtuvieron valores por abajo del coeficiente 0.5 valor teórico ideal para este coeficiente.⁶⁹

El sector financiero fue uno de los que más cambios experimentó en 1990, en una carrera desenfadada por modernizarse, redefinir su papel en el nuevo modelo de crecimiento y quedar listo para una eventual apertura financiera.

Una de las transformaciones más radicales fue el proceso para la reprivatización de la banca y la consiguiente constitución de grupos financieros, integrados por bancos y casas de bolsa.

Entre los grandes, Banamex sigue siendo el número uno. Después de reconocer en diciembre de 1989 las pérdidas por ser tenedor de Bonos de Deuda Pública del Gobierno Mexicano y optar por la reducción del principal, en el transcurso del año pasado observó un crecimiento ordenado.

Por su parte, Bancomer pareció reconocer hasta 1990 las pérdidas también con títulos de deuda externa mexicana. Eso lo llevó a reportar una baja real de 19.7% en sus utilidades. Además, esa institución mostró un aumento significativo de la cartera vencida, aunque también cuenta con un crecimiento ordenado de su cartera, ingreso y costos financieros.

Serfín optó por una estrategia similar a la de los bancos regionales, con incrementos altos reales en la cartera y captación lo que se reflejó en aumentos importantes de ingresos financieros, pero teniendo como consecuencia un aumento igual o mayor a los ingresos de los costos financieros, lo que finalmente desembocó, en muchos casos en una caída de los márgenes de utilidad (ver cuadro No. 20).

En general, las instituciones bursátiles sufrieron procesos de transformación interesantes generados, en buena medida, por la posibilidad de conformarse en grupos financieros con bancos.

⁶⁹ Expansión p. 379 Agosto 21 de 1991.

Las grandes casas de bolsa con cobertura nacional: Probursa, Inverlat, Operadora, entre otras, presentaron una baja en su tendencia por pérdida de mercado o por el cierre de sucursales, pero, dieron prioridad a la capitalización, al incremento de utilidades y al saneamiento con vistas a adquirir una institución bancaria.

Por último, tres instituciones de las consideradas "fuertes" - Acciones y Valores (Accival), Inversora Bursátil (Ibursa) y Grupo Bursátil (GBM) - conforme su carácter de privilegiadas al contar con indicadores financieros sobresalientes: registraron alto crecimiento real en utilidades, niveles por arriba de la media de productividad (pocas sucursales y empleados, alta tendencia y rotación rápida, clientes exclusivos y servicios especiales) y un potencial de utilidades al tener plusvalías millonarias (ver cuadro No. 21).

Claro que cada una de esas casas de bolsa tienen expectativas distintas. Así, Accival desea consolidarse como el grupo financiero más importante del país si se hace realidad su sueño a poseer Banamex. Ibursa, por su parte, parece querer afirmar su posición como grupo tenedor de empresas importantes, mientras que GBM desea ser una casa de Bolsa "de boutique", es decir, una institución dispuesta a satisfacer las necesidades específicas de clientes muy selectos.

LAS 500 EMPRESAS FRENTE AL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

Las 500 de cara al acuerdo de libre comercio en 1990. La administración de Carlos Salinas de Gortari ha emprendido todas las medidas a su alcance para recuperar la confianza empresarial y hacer crecer la actividad económica. Para la mayoría de los analistas no parecen existir dudas acerca de la efectividad de la estrategia gubernamental para retomar el crecimiento económico, al mismo tiempo que no soslayan el alto costo social de esta política.

Aún cuando el PIB creció 3.9% en 1990 el crecimiento más elevado desde 1981 se debe tener en cuenta que se produjo más por una fuerte expansión de las importaciones (propiciada por el crecimiento de la inversión fija bruta), que por un incremento de producción nacional. es decir, que la capacidad de importar es lo que determinó la capacidad del país para crecer.

En este contexto, la estrategia gubernamental de mantener el control de precios y abrir el camino a las importaciones permitió por otra parte, mantener el índice de inflación por debajo del nivel registrado en 1988, pero superior al de 1989.⁶⁹

Al analizar el origen de las ventas por tipo de empresa (clasificadas con base en su capital social mayoritario), los resultados muestran que 44.4% de las transacciones las originaron 411 compañías privadas nacionales en tanto que 75 firmas privadas multinacionales aportaron 21.1% del total, mientras que las 14 empresas de

CUADRO No.20 SOCIEDADES NACIONALES DE CREDITO.
DATOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1990 (MILLONES DE PESOS)

BANAMEX	37,848	5.9	1,006	81.0	4,833	23.2	1.5	7.0
BANCOMER	34,134	7.5	634	-18.7	4,401	8.6	2.7	4.2
BERFIN	31,159	44.2	380	3.2	1,776	26.1	2.2	3.0
COMERMEX	10,449	51.0	172	-5.4	765	13.3	1.4	3.7
INTERNACIONAL	7,835	43.0	105	-16.4	634	19.3	2.6	3.1
BOMEX	5,006	15.5	-99	-185.8	471	0.7	4.7	-2.1
ATLANTICO	4,157	25.1	58	17.5	323	40.5	2.4	1.9
CREMI	2,517	12.3	54	29.9	304	43.6	1.6	1.8
BANCRESER	2,403	-12.8	2	-90.9	139	69.8	1.7	0.2
MERCANTIL DEL NOTRE	2,245	12.3	170	40.7	474	36.7	1.8	12.9
BCH	2,844	29.5	59	8.1	326	79.3	5.7	4.2
CONFA	2,835	26.2	70	31.4	242	24.2	2.5	4.5
MERCANTIL DE MEXICO	3,119	67.3	55	21.0	266	51.2	1.1	2.6
BANCEN	1,816	6.6	81	-2.6	318	21.8	6.5	9.6
PROMEX	2,129	10.2	101	11.1	305	34.2	4.2	8.7
BANPAID	2,806	56.0	41	43.5	186	54.0	3.7	4.1
BANORO	1,373	80.4	112	21.4	437	34.6	1.9	18.7
BANORIE	577	48.6	15	-32.1	80	29.3	9.7	4.4
TOTAL	154,950	20.4	3,018	9.7	18,271	21.1	2.3	4.3

Fuente: *Revista Estadística*, 21 agosto 1990. *Comisión Nacional Bancaria y de Seguros*.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 313.

CUADRO No. 21
CASAS DE BOLSA
DATOS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1990 (MILLONES DE PESOS)

CB INVERLAT	15,163	-32.5	161	37.6	474	11.5	-21	-120.1	1.2	-11.4
ACCVAL	14,854	88.8	180	88.0	455	11.5	122	7.0	1.2	88.2
OPERADORA	14,203	-47.1	47	57.2	410	30.0	7	-18.4	0.3	15.7
PHOOLPA	8,746	-8.0	37	-47.4	217	3.1	22	-35.2	0.4	86.2
INVERSORA	8,082	31.8	86	40.7	232	-50.0	82	-75.7	0.8	138.8
INVERMEXICO	7,286	-41.0	21	-42.1	200	10.4	5	-0.1	0.3	26.4
MULTIVALORES	4,410	-78.3	11	-58.0	105	-11.6	0	-83.2	0.2	5.9
INTERACCIONES	4,204	0.3	18	-30.5	143	18.2	45	52.0	0.5	232.0
ABACO	3,372	-29.5	14	123.8	79	32.5	18	82.5	0.4	127.8
ACCOUR	2,865	-14.4	4	32.8	73	13.9	2	20.7	0.1	80.1
OBM	2,842	-18.9	76	187.8	317	14.2	202	5.2	2.8	286.7
CB PUMAR	2,207	-44.7	21	70.5	116	11.7	51	-3.8	0.8	220.8
CB APWA	2,246	-30.9	12	-384.2	84	2.6	3	4.8	0.5	20.4
VECTOR	2,184	-37.0	1	-93.1	81	-18.5	5	-2.8	0.0	881.0
CB CREMI	1,993	-63.8	8	88.0	47	35.8	-1	-179.8	0.5	-11.4
CSI	1,829	-82.8	33	-37.9	177	1.8	25	-22.4	2.0	75.5
FINAMEX	1,544	-88.2	1	-87.7	133	22.1	8	-58.4	0.1	884.3
ESTRATEQA	1,457	-81.4	10	1.7	57	-13.4	7	-57.0	0.7	75.4
BURBAMEX	1,432	24.2	5	-54.8	44	10.8	6	256.0	0.3	123.8
VALBURMEX	1,348	-58.5	22	2,013.1	54	-7.5	7	-76.8	1.8	33.2
APN	1,141	-50.5	5	18.2	48	17.6	1	-4,186.5	0.4	17.0
CB MEXICO	1,111	-79.9	1	-94.6	50	19.0	-2	-153.1	0.1	-303.8
VALLE	887	-52.4	5	1,520.8	41	33.1	-1	-5,883.6	0.6	-11.6
AMBA	712	18.0	1	-86.0	45	16.2	15	38.0	0.2	1,221.3
MEXVAL	707	-0.4	1	-10.7	44	28.0	0	72.1	0.2	-13.7
TOTAL	108,145	-33.0	775	18.8	2,727	8.8	620	-41.8	0.7	80.1

En una Renta Operaria, el grupo 1991 (Cinco Inversos/Operarios) de Aguascalientes de la cartera propia de la casa de bolsa.

propiedad estatal contribuyeron 34.5%. Debe anotarse que el peso de las empresas e estatales, sin considerar a Pemex, es muy reducido en 1990, pues apenas representa 4.7% del total.

Durante 1990, las compañías privadas nacionales reportaron ventas por 78.9 billones de pesos, 17.1% más que en 1989. Empero, una vez descontada la inflación, ese porcentaje se ubica en -0.4%. Pese a esto, 29 de estas empresas ocuparon un lugar entre las 50 primeras firmas de las 500. (Ver cuadro No. 22).

CUADRO No. 22
LAS PRINCIPALES EMPRESAS PRIVADAS NACIONALES

02	Teléfonos de México	44.4
06	Cía Mexicana de Aviación	49.8
08	Hylsa	-7.3
09	Celanese Mexicana	33.3
12	Kimberly Clark de México	-3.7
13	Met-Max Peñoles	-12.3
14	Cervecería Cuauhtémoc	-0.9
15	Grupo Nacional Provincial	32.5
16	Tiendas de Descuento Sultana	13.0
17	Cigarrera la Moderna	9.8

Fuente: Revista Expansión, 21 - agosto - 1991.

Para el grupo de empresas con capital mayoritario extranjero, el crecimiento en sus ventas se situó en 29.5%, alcanzando 37.5 billones de pesos. Si bien sólo 15 multinacionales se ubicaron entre las 50 primeras firmas del ranking de las 500, tres de ellas (General Motors de México, Chrysler de México, y Volkswagen de México) aportaron 49.6% de las ventas realizadas, así como 10.4% del total de ranking. Debe destacarse que en 1990 las tres compañías obtuvieron una participación mayor que la registrada en 1989 por las nueve firmas de este ramo.⁷⁰ (ver cuadro No. 23).

⁷⁰ Revista Expansión, p. 368. Agosto 21 de 1991.

CUADRO No. 23
LAS PRINCIPALES EMPRESAS MULTINACIONALES

03	General Motors de México	28.8
04	Chrysler de México	10.2
05	Volkswagen de México	65.4
10	IBM de México	43.4
11	Cia. Nestlé	39.0
19	American Express (México)	4.5
22	Cigarros la Tabacalera Mexicana	-1.1
24	Teleindustrias Ericason	70.2
30	Dupon	41.2
34	Anderson Clayton	25.2

Fuente: Revista Española, 21 - agosto - 1991.

Las empresas que al concluir 1990 aún eran propiedad mayoritaria del Estado, sumaron ventas por 61.4 billones de pesos, 38.1 % más a las obtenidas al finalizar 1989.

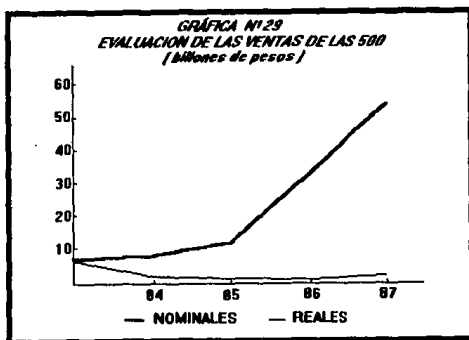
Aunque son pocas, las empresas de propiedad estatal siguen siendo importantes, tanto por la rama de actividad como por su tamaño. En esta ocasión, seis de ellas ocuparon un lugar entre las primeras 50 del listado principal, sin embargo, al excluir a las empresas petrolera estatal, la participación de este grupo en las ventas representa un exiguo 4.7%. ⁷¹ (ver cuadro No. 24).

De las 500 empresas más importantes de México, como ya sabemos el nivel de ventas de las empresas privadas nacionales son las que mayor impacto tienen en la economía, debido a que son las que más ventas han realizado a lo largo del período de 1982 a 1990. En segundo lugar se encuentran las empresas multinacionales ya que éstas conforme pasan los años han aumentado su nivel de ventas.

⁷¹ *Ibid.*, p. 371.

En tercer lugar se encuentran las empresas estatales debido a que éstas se han venido reduciendo porque algunas de estas empresas ya no eran redituables para el gobierno por el alto costo financiero que éstas requieran, por tal motivo algunas de ellas tuvieron que ser vendidas a particulares pasando a ser empresas privadas, por lo tanto el nivel de ventas estatales se ha venido reduciendo.

A pesar de que se vendieron empresas estatales y el aumento en el nivel de ventas de las empresas privadas nacionales y de las ventas de las empresas transnacionales, la evolución del nivel de ventas de 500 empresas más importantes del país se observa del año 1983 a 1987 una gran diferencia entre el nivel de las ventas nominales y el nivel de ventas reales, en 1987 se logró un nivel de ventas nominales de alrededor de 60 billones de pesos, sin embargo el nivel de ventas reales apenas llegó alrededor de 2.5 billones de pesos, por lo tanto la gran diferencia de estas cifras muestran un raquítico crecimiento económico. (ver gráfica 29).



Un compromiso del gobierno ante el Fondo Monetario Internacional en la (carta, convenio), fue que al concluir 1991, el país debería invertir el equivalente al 27% del Producto Interno Bruto (PIB).

Ese porcentaje implica rebasar todos los niveles de inversión en la historia del país, ya que el año de 1981, cuando la bonanza petrolera de 32 dólares el barril, permitieron que el nivel de inversión se ubicara en 26.6% del PIB.

Para conseguir la meta de inversión planeada ante el FMI por el gobierno, en 1990 dice que es necesario fomentar el ahorro, tanto externo como interno, pues sin ahorro no hay inversión.

De acuerdo con la decisión de los propios ahorradores de canalizar sus depósitos a corto plazo el año de 1990, 96.4% de los usuarios decidió por períodos menores a un año, mientras que el restante 3.6% opta por plazos superiores a los 365 días, dicho ahorro no resulta de soporte fundamental para la inversión.

CUADRO No. 24
LAS PRINCIPALES EMPRESAS ESTATALES

01	Petroléos Mexicanos	43.3
07	Ferrocarriles Nacionales de México	-9.2
26		0.4
28	Aseguradora de México	1.9
29	Arrendadora Internacional	280.6
31	Productora e Importadora de papel	-6.5
65	Minera Carbonífera Río Escondido	51.5
69	Teléfonos del Noreste	78.4
72	Cía Minera Autlán	18.2
92	Fábrica de Papel Tuxtepec	22.2

Fuente: Revista Expansión, 21 - agosto - 1991.

CAPITULO No. V

**ANALISIS DE LA POLITICA MONETARIA Y SU IMPACTO EN LA
INVERSION PRODUCTIVA DEL PAIS EN EL PERIODO 1982-1990.**

Recapitulando la administración del Lic. Miguel de la Madrid, 1982-1988 consideró incorporar un nuevo modelo de desarrollo, al cual se le llamo "CAMBIO ESTRUCTURAL", cuya estrategia era llevar a cabo un cambio en la estructura del aparato productivo basado en la privatización y en la apertura comercial.

La política económica durante dicho sexenio pretendía abatir la inflación a través de la aplicación de una política monetaria restrictiva, para poder llegar a una estabilidad económica.

Para lograr tales objetivos fueron aplicadas las siguientes medidas: restricción de la emisión monetaria, elevación de las tasas de interés para captar ahorro interno y externo, por último devaluación del tipo de cambio.

Un grave problema al que se enfrentó la economía fue el reducido nivel de financiamiento externo, por lo que el gobierno se vio en la necesidad de buscar nuevas fuentes de financiamiento. Hasta 1983 el financiamiento que recibía el Banco de México era ascendente al llegar al 60% y a partir de entonces empieza a disminuir siendo éste en 1986 de 27.3%.

También acudió al crédito bancario comercial y a la emisión de títulos de deuda pública con lo que se daba gran impulso al mercado de valores.

Otra fuente de financiamiento que surgió en este período fue el mercado paralelo.

Uno de los objetivos de este gobierno fue cumplir con el pago del servicio de la deuda externa, para que de este modo el país tuviera acceso a nuevos créditos financieros y poder contar con divisas para cubrir la demanda de dólares ante la fuga de capitales.

Es así que hasta 1986 se habría transferido al exterior una magnitud acumulada de 50 mil 700 millones de dólares, equivalente al 48% del total de exportaciones y el 72% de las exportaciones petroleras de ese período.¹

México transfirió gran parte de su ahorro nacional al exterior reduciendo con ello su capacidad importadora así como las posibilidades de ampliar su capacidad productiva. Al mismo tiempo que se reducía la capacidad de pago del servicio de la deuda por lo que se interrumpieron los flujos de crédito externo.

Restableciéndose hasta 19% cuando se renegoció la deuda.

¹ *Id.*, p. 74.

El gobierno, al ya no poder financiarse con recursos externos y acudir al financiamiento interno el cual resultó altamente costoso, tuvo que desembolsar grandes cantidades de recursos para el pago de los intereses que esta opción le creó.

La participación del pago de intereses en el gasto total del sector público consolidado, pasó aproximadamente del 8% en 1981, al 11% en 1982 y al 30% en 1986.²

El impacto de los intereses en las finanzas públicas llegó a ser fundamental para explicar el déficit del gobierno y la dinámica financiera nacional. Dicho pago de intereses permitió que la rentabilidad financiera se duplicara durante los cuatro primeros años del sexenio de esta administración.

En 1982 el país se enfrentó a un grave problema como lo era la falta de recursos necesarios para lograr la recuperación. Posteriormente ligado a este problema, se tuvo que hacer frente al pago del servicio de la deuda externa. El objetivo de la política económica fue reducir la tasa de inflación por lo que en este período no se acudió a la emisión de circulante por las presiones inflacionarias de esta causa. Así como tampoco se contaba con créditos externos.

Estos factores dieron margen al surgimiento de un nuevo patrón de financiamiento. Algunas formas de este patrón fueron las siguientes: deuda interna, en la cual el gobierno obtenía recursos para su financiamiento a través de la emisión de valores públicos, tales como Cetes, Petrobonos, Bondes, Pagarés, etc.

Mercado de Valores: a través de este mecanismo se pretendía obtener una fuente sólida de financiamiento para lograr el desarrollo de la economía en su conjunto. Por tal motivo se dió gran impulso a dicha institución.

Mercado Paralelo: por medio de este mercado se financiaban las empresas que no satisfacían sus necesidades en los bancos ni en la bolsa de valores. Esta opción consistía en que las empresas que contaban con grandes excedentes dinerarios los ponían a la disposición de las empresas que lo requerían.

² *Ibid.*, p. 76

Con el empleo de las medidas antes señaladas se pretendía captar mayor cantidad de recursos y a la vez destinarlos a actividades productivas, con el auxilio de un sistema financiero con bases sólidas promoviendo el desarrollo del país. Sin embargo, los resultados obtenidos fueron distintos debido a que el monto de la deuda interna crecía a pasos agigantados propiciando incrementos en el monto de los intereses generando costos muy elevados para su pago. De igual manera los aumentos registrados en la tasa de interés se emplearon con el afán de lograr obtener mayor captación mediante el ahorro y de esa forma reducir la gran fuga de capitales que en el país se venía dando desde años atrás, esta medida generó un descenso en la demanda de créditos por el elevado costo que por éstos se cobraba.

Dadas las restricciones financieras externas ya mencionadas, estas fuentes se reducían al endeudamiento interno canalizado por el mercado bursátil. En otras palabras, la estrategia de la reforma financiera conducía necesariamente a poner al Estado como principal promotor del mercado de valores.³

En lo que se refiere el tipo de cambio, éste tendió hacia la devaluación durante este período, ya que se pretendía aumentar el nivel de exportaciones del país y lograr un equilibrio en la balanza comercial; este objetivo se logró a medias, porque éste se obtuvo debido a la reducción en el nivel de importaciones y no por el aumento del nivel de exportaciones. Aún con el aumento de las tasas de interés en el período 1982-1988, persistiendo una inestabilidad cambiaria en nuestra moneda, y a que el Estado se convirtió en el principal promotor del mercado de valores, gran parte de los ahorradores y grupos empresariales o Holdings destinaron fuertes cantidades de recursos a la inversión en donde ésta obtuviera mayor utilidad, principalmente al mercado bursátil desincentivando la inversión productiva. Por lo tanto en este período el sistema financiero se fincó sobre bases especulativas y no productivas como lo había expresado en su proyecto la nueva administración. Todos estos factores ocasionaron reducciones tanto en el nivel de la inversión productiva como en el Producto Interno Bruto con aumentos en el nivel inflacionario. (Ver cuadros 25 y 26).

³ *Ibid.*, p. 81

CUADRO No. 25

MEDIO CIRCULANTE (M1), TASA DE INTERES (CPP), INVERSION PRODUCTIVA (PBKF), PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACION. PORCENTAJES (%).

AÑO	MEDIO CIRCULANTE	TASA DE INTERES	INVERSION PRODUCTIVA	PRODUCTO INTERNO BRUTO	INFLACION
1981	33.3	31.8	16.2	7.9	28.7
1982	54.1	46.1	-16.8	-0.6	98.8
1983	41.4	56.4	-28.3	-4.2	80.8
1984	62.3	47.5	6.4	3.6	59.2
1985	53.8	65.7	7.9	2.6	63.7
1986	72.1	95.3	-11.8	-3.6	105.8
1987	129.7	104.3	-0.1	1.7	159.2
1988	58.1	45.5	5.8	1.4	51.7
1989	40.6	40.1	6.5	3.2	19.7
1990	62.6	29.2	13.4	3.9	29.9

Fuente: Indicadores Económicos. Elaboración propia.

CUADRO No. 26

MEDIO CIRCULANTE (M1), TIPO DE CAMBIO (TCR), INVERSION PRODUCTIVA (PBKF), PRODUCTO INTERNO BRUTO E INFLACION. PORCENTAJES (%).

AÑO	MEDIO CIRCULANTE	TIPO DE CAMBIO	INVERSION PRODUCTIVA	PRODUCTO INTERNO BRUTO	INFLACION
1981	33.3	6.8	16.2	7.9	28.7
1982	54.1	36.8	-16.8	-0.6	98.8
1983	41.4	8.9	-28.3	-4.2	80.8
1984	62.3	-17.9	6.4	3.6	59.2
1985	53.8	-3.7	7.9	2.6	63.7
1986	72.1	45.9	-11.8	-3.6	105.8
1987	129.7	8.9	-0.1	1.7	159.2
1988	58.1	-17.4	5.8	1.4	51.7
1989	40.6	-9.0	6.5	3.2	19.7
1990	62.6	-3.3	13.4	3.9	29.9

Fuente: Indicadores Económicos. Elaboración propia.

EL PACTO DE SOLIDARIDAD ECONÓMICA (PSE) Y EL PACTO PARA LA ESTABILIDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO (PECE) EN EL PERÍODO 1988-1990

Durante este período se da un cambio en la instrumentación de la política económica del país. Esta política se basó en la concertación de los sectores obrero, empresarial y gobierno. A través de ésta, se pretendía la estabilidad y el crecimiento económico. Para lograr este objetivo se aplicó una política económica de corte heterodoxo, que consistió en la fijación de precios, fijación del tipo de cambio y de los salarios, así como la baja en las tasas de interés.

La política monetaria aplicada en este período fue de carácter restrictivo, porque se redujo el nivel del medio circulante y el nivel de la tasa de interés. Con estas medidas se deseaba reducir el nivel inflacionario y lograr un crecimiento económico. El tipo de cambio permaneció fijo en el primer año y posteriormente se dieron pequeños deslizamientos.

REFORMA EN EL PATRÓN DE FINANCIAMIENTO

Como mencionamos anteriormente, en esos casos el gobierno para financiarse no acudió a la emisión de circulante, así como tampoco contó con créditos externos. Por tal motivo implantó reformas al patrón de financiamiento.

Tales reformas fueron las siguientes:

Renegociación de la Deuda Externa. El país ante la falta de recursos externos acudió a la renegociación de la deuda con el fin de obtener nuevos créditos. Este proceso duró varios meses concretándose hasta 1990.

Deuda Interna. Algunos elementos que permitieron reducir el monto del pago de la deuda fueron:

- La estabilidad de precios.
- La baja de las tasas de interés que disminuyeron el servicio de la deuda interna.
- Ampliación de nuevos plazos.
- Descolocación de la deuda a causa de los Swaps.
- La venta de empresas públicas.

REFORMAS BANCARIAS

Liberalización de las tasas de interés, se fijaron según las condiciones de mercado que afrontaron.

Liberalización de las aceptaciones bancarias; ésta se dió a partir de octubre de 1988 con la cual se constituyó el principal instrumento de captación bancaria.

Constitución de la banca mixta; con esta medida se pretendió crear una banca más eficiente, competitiva y preparada ante la competencia financiera internacional.

CONGLOMERADOS FINANCIEROS

En 1989 se reconoce legalmente a los grupos financieros constituidos a través de agrupaciones diversas de distintos intermediarios tales como; arrendadoras financieras y agencias de factoraje. Con esta medida se pretendía obtener economías de escala y la reducción de costos financieros, así como el aumento de su calidad.

En 1990 con el restablecimiento de la banca mixta se autoriza la formación de grupos financieros que podrían incluir un banco dentro de ellos.

Con las dos medidas antes mencionadas se pretendía conformar grupos financieros más fuertes, capaces de afrontar las necesidades financieras internas y a la vez poder competir ante la apertura financiera en el exterior del país.

Otra modificación aplicada en el patrón de financiamiento es la que se refiere al mercado de valores.

Después del Crack de 1987 se crea un fondo para apoyar a las casas de bolsa que tuvieron problemas de financiamiento.

La internacionalización del mercado bursátil para que las casas de bolsa establecieran sucursales en el exterior.

Emisión de acciones neutras por parte de las empresas, para que éstas fueran adquiridas por inversionistas extranjeros, sin que estos inversionistas obtengan derechos patrimoniales sobre la emisora, pero sí participando en la obtención de los dividendos.

Durante estos años la política de gasto público fue contraccionista; con el fin de reducir el nivel de la inflación; este objetivo se logró a través de la disminución en el medio circulante, que hizo posible que se redujera el déficit del gobierno.

La estabilidad en el tipo de cambio no presionó las condiciones del pago del servicio de la deuda.

La baja en las tasas de interés propició la disminución del pago del servicio de la deuda interna.

Alza de precios y tarifas del sector público, así como la disminución de los salarios reales y por la desincorporación de empresas paraestatales.

Aumento en los ingresos tributarios debido a las modificaciones que se han hecho en el sistema federal.

Durante estos años el gobierno redujo su gasto dirigido a la inversión.

La disminución del déficit público se logró mediante la contracción del gasto y de la inversión; por el aumento de los ingresos reales provenientes del alza de precios y tarifas de los bienes y servicios públicos desde los inicios del pacto, por la estabilización del tipo de cambio que evitó presiones adicionales sobre el pago del servicio de la deuda externa; por la reducción de salarios reales que disminuyeron los gastos corrientes reales; por la venta de empresas públicas y por las readecuaciones fiscales que han permitido incrementar la captación tributaria de 1988 a 1990.⁴

Los resultados obtenidos con la aplicación de la política heterodoxa en este período y con la instrumentación de los pactos (PSE y PECE) fueron los siguientes:

El control del medio circulante permitió la baja de las tasas de interés, estabilidad en el tipo de cambio, reduciendo los costos financieros de los empresarios por lo que los resultados obtenidos en la Inversión Productiva y en el Producto Interno Bruto fueron:

El nivel inflacionario logró reducirse en los dos primeros años con tasas de 51.7% y 19.7%, sin embargo, en el año de 1990 la inflación aumentó a 29.9%.

⁴ Arturo Huerta G., *Liberalización e Inestabilidad Económica en México*, p. 157 1ra. Edición Facultad de Economía UNAM, Ed. Dfne enero de 1992.

Esto parece indicar que con las reformas aplicadas en el sistema financiero principalmente en el bancario y con las modificaciones en la política fiscal y con la renegociación de la deuda externa e interna, se hizo posible reactivar la economía fomentando la inversión productiva y el Producto Interno Bruto. De igual manera el empleo de la política monetaria con las variables aplicadas que arriba señalamos, influyó de manera directa sobre los niveles de inversión, producción e inflación.

En lo que respecta a las reformas aplicadas en el mercado de valores, éstas se emplearon en función de que dicha institución siga siendo una fuente importante de financiamiento tanto para el gobierno como para el gran capital privado, ya que en este mercado se obtienen grandes utilidades mediante la intermediación financiera especulativa, sin que esta institución financiera se considere como una fuente de financiamiento sólida para la inversión productiva. En donde gran parte de la inversión se destina hacia actividades más rentables y no en actividades prioritarias para lograr el desarrollo económico del país.

El mercado de valores continúa como una alternativa de financiamiento para el gobierno a través de la colocación de bonos; sigue siendo una opción de financiamiento de corto plazo para las empresas grandes; y sobre todo, se mantienen como un excelente espacio de lucratividad financiera. Pero está muy lejos de constituirse en una fuente de financiamiento para las inversiones productivas que permiten iniciar un fuerte ciclo de inversión en el marco de las nuevas modalidades de acumulación que se han abierto en los últimos años.⁵

⁵ Guillermo Ejes, Celso Garrido..., p. 120-122.

VI CONCLUSIONES

Una vez analizada la política económica que se aplicó en México durante los años de 1956 a 1990 y en particular el impacto que la política monetaria y cambiaria provocó en la inversión productiva en el período de 1982 a 1990, se concluye lo siguiente:

- 1). Partiendo de la teoría monetaria que afirma que un incremento en la oferta monetaria genera aumentos en la tasa de interés, lo que a su vez origina reducciones en la inversión productiva, y en el Producto Interno Bruto, así como altos niveles de inflación tenemos que, tomando en cuenta la relación de las variables consideradas por dicha teoría durante el período 1956-1970 la política monetaria fue estable, con el fin de promover el crecimiento económico del país que era el principal objetivo a alcanzar en ese período. Se pretendió lograr este objetivo con reducidos niveles de inflación y con la constancia del tipo de cambio.

La economía experimentó un notable equilibrio durante este período por el crecimiento relativamente constante de las principales variables económicas, lo que permitió que existiera certidumbre sobre el futuro del país.

Tales condiciones de estabilidad permitieron lograr un crecimiento sostenido del Producto Interno Bruto y cierta estabilidad en el nivel de precios. El primero alcanza una tasa del 6.7% y el segundo de 4.2%.

- 2). A fines de la década de los años sesenta la economía comenzó a presentar problemas de déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, y los niveles de inflación mostraron tendencias alcistas.

En los dos primeros años del período 1970-1976, la economía se desplazó a un proceso de desequilibrio financiero y balanza de pagos con lo que se dieron incrementos en las variables monetarias y financieras.

Con el fin de reactivar la economía se buscó impulsar la demanda agregada, principalmente a través del aumento del gasto público y justamente para financiar dicho gasto se acudió a la expansión de la oferta monetaria que en promedio durante el período tuvo un incremento de 20.4%.

Esta medida provocó que la tasa de interés real pasara de 5.7% en 1970, a -2.3% en 1973 y a -3.4% en 1976, por su parte el tipo de cambio permaneció

fijo para evitar incremento en los costos de producción y en el nivel inflacionario.

La inversión productiva presentó una tasa de -1.7% en 1971, en 1972 y 1973 aumentó a tasas de 12.2% y a 14.7% respectivamente, sin embargo en 1974 disminuyó a 7.9%, en 1975 tuvo un incremento al ubicarse en 9.3% y finalmente terminó en 1976 con una tasa de 0.4%.

En promedio, de 1971 a 1976 la inversión productiva fue de 7.1%. Estos bajos niveles de inversión originaron bajas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto que presentó de 1971 a 1973 tasas de 4.2%, 8.4% y 8.4%, a partir de 1974 descendió a tasas de 6.1%, de 5.6% en 1975 y 4.2% en 1976, la tasa promedio de este período fue de 6.2%.

Como resultado de la política monetaria expansiva se elevaron las tasas de interés y el tipo de cambio se devaluó después de permanecer fijo por más de veinte años, lo que afectó negativamente el crecimiento de la inversión productiva y del Producto Interno Bruto así como se alcanzó un elevado nivel de inflación que en promedio durante estos años 1970-1976 alcanzó la tasa de 1.7%.

- 3). En el período conocido como Alianza para la Producción (1976-1982), en los tres primeros años se aplicó una política monetaria expansiva, en donde existió una relación directa entre el aumento de la oferta monetaria y el aumento en el nivel de las tasas de interés, aunque esta última aumentó en menor porcentaje que la oferta monetaria, asimismo se tiene un menor nivel de devaluación del tipo de cambio, el comportamiento de estas variables permitió lograr aumentos en el nivel de inversión y en el Producto Interno Bruto.

En los tres años restantes del mismo período, es decir 1980 a 1982 la política monetaria utilizada fue más expansiva, aumentando en mayor porcentaje el nivel de la oferta monetaria, el nivel de las tasas de interés, y el nivel de devaluación del tipo de cambio, lo cual propició grandes descensos en los niveles de inversión y del Producto Interno Bruto, así como gran aumento en la tasa de inflación.

Cabe destacar que los resultados obtenidos en este período 1977-1982 concuerdan con la relación que manejamos entre estas mismas variables en nuestra hipótesis, en donde; un incremento en la emisión de la oferta monetaria, aumenta el nivel de las tasas de interés, reduce el nivel de la

inversión productiva, el nivel del Producto Interno Bruto y aumenta el nivel inflacionario.

- 4). En el período 1982 a 1988, el gobierno instrumentó una política monetaria restrictiva, sin embargo se tuvieron aumentos en el nivel de la tasa de interés, el tipo de cambio presentó una tendencia hacia la devaluación, estas variaciones propiciaron reducciones en los niveles de inversión y del Producto Interno Bruto generando un alto nivel inflacionario. El año en que mayores problemas económicos se tuvieron en el país fue en 1987, en donde el aumento en la oferta monetaria provocó un aumento en el nivel de la tasa de interés, y una reducción en el nivel de devaluación del tipo de cambio con respecto al año anterior, aunque fue menor el nivel de devaluación de este año, los efectos de la devaluación de 1986 impactaron negativamente a las demás variables. El comportamiento de las variables antes mencionadas provocó un incremento en el nivel inflacionario que llegó a 159.2%. La relación y el comportamiento de las variables que hemos manejado cumple con la tesis monetarista, en la que un incremento en el nivel de la oferta monetaria genera un aumento en el nivel de la tasa de interés y a su vez reduce el nivel de inversión productiva aumentando la inflación.

Aunque esta relación entre las variables no se dio en todo nuestro período, la política monetaria pretendió controlar la inflación mediante la restricción en la emisión de la oferta monetaria, y una vez logrado dicho objetivo, establecer un cambio estructural en el aparato productivo, capaz de hacer frente a la competencia internacional.

Sin embargo los resultados obtenidos no fueron nada satisfactorios, puesto que el nivel del Producto Interno Bruto alcanzado en dicho sexenio no llegó ni siquiera al 1% en promedio, por otro lado, el nivel inflacionario en promedio fue de 88.4%.

Al aumentar el nivel de la oferta monetaria aumentó el nivel devaluatorio del tipo de cambio, por lo tanto estos momentos aunados a los aumentos en el nivel de las tasas de interés provocaron serias reducciones en los niveles de inversión y en el Producto Interno Bruto. Fomentando el alza en el nivel de la inflación.

- 5). A fines de 1987 se pone en práctica un nuevo plan económico con el que se pretendió reducir el nivel inflacionario y lograr el crecimiento económico.

Algunas de las medidas que implicó este programa fueron el control que se tuvo sobre las principales variables de la economía como son: la tasa de interés, el tipo de cambio y los precios. Estas condiciones de estabilidad crearon un ambiente de certidumbre sobre el futuro económico.

Durante los años de 1988-1990 con la aplicación de la política monetaria restrictiva, tenemos que al reducirse la cantidad de la oferta monetaria se reduce tanto el nivel de la tasa de interés como el nivel de devaluación del tipo de cambio; esta relación da como resultado, por un lado, aumentos tanto en el nivel de la Inversión como en el Producto Interno Bruto que en promedio alcanzan una tasa de crecimiento de 8.6% y de 2.8% respectivamente, y por otro lado el nivel inflacionario disminuyó a una tasa de 33.8% en promedio durante estos años.

En términos generales concluimos que la relación entre las variables como se mencionan en la hipótesis, se dio en los años de 1970 a 1982, ya que durante este tiempo la política monetaria fue expansiva, afectando directamente a la tasa de interés y al tipo de cambio, dando los resultados negativos que ya conocemos: bajos niveles de inversión productiva, de Producto Interno Bruto y grandes problemas de inflación.

A partir de 1982 y como consecuencia de estos problemas se empieza a tener más control sobre la oferta monetaria; con esta medida se pensaría que se pudo controlar la inflación, sin embargo, a pesar que se aplicó una política monetaria restrictiva se tuvieron los mismos resultados de los años anteriores, aunque con mayor gravedad.

Esto dio como consecuencia entre otras causas: a la acumulación de desequilibrios que se venían dando tanto en el ámbito interno como en el externo, como lo fue el pago del servicio de la Deuda Externa que representó una fuerte carga para el gobierno porque tuvo que destinar gran parte de sus recursos para cubrir dicho servicio, reduciendo aún más las posibilidades de impulsar la inversión productiva.

Otro factor que contribuyó en gran medida a estos resultados fue el desequilibrio que se tuvo en el mercado financiero, donde se tuvieron elevadas tasas de interés, con lo que se incentivó la especulación financiera, haciendo más atractiva esta actividad y desplazando la actividad productiva del país.

VII APENDICE

1). ANALISIS DE LA RELACION OFERTA MONETARIA (M1). TASA DE INTERES (CPP), INVERSION PRODUCTIVA (FBKF), PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) E INFLACION.

Con el propósito de estimular el ahorro del público en un ámbito de incertidumbre cambiaria, y ante la expectativa de una inflación creciente, al iniciarse 1982 el Banco de México resolvió continuar con su política de ajuste periódico en las tasas de interés.

Como se observa en el cuadro No. 25, el indicador monetario M1 aumentó de 33.3% en 1981 a 54.1% en el año de 1982. De igual manera se da un incremento significativo en la tasa de interés, que pasa de 31.8% a 46.1% en los mismos años. Estos aumentos en las variables mencionadas provocaron serios problemas en la economía nacional, tales como reducciones tanto en la inversión productiva como en el Producto Interno Bruto. La inversión se redujo de 16.2% en 1981 a -16.8% y el Producto Interno Bruto descendió de 7.9% a -0.6%. Esto significa que aunque se dió un aumento en la cantidad del dinero en circulación M1, éste no se destinó hacia la actividad productiva, sino a la actividad especulativa, además la elevada tasa de interés representaba un problema para la inversión productiva, ya que al ser elevada, para los empresarios constituía un costo financiero alto.

Tanto los aumentos registrados en M1 como en las tasas de interés provocaron un incremento muy elevado en la tasa de inflación que pasó de 28.7 % en el año que precedió a 98.8% en 1982.

Durante los primeros meses del año de 1983, la política de tasas de interés siguió activamente el objetivo de fomentar el ahorro interno. Para ello, era necesario buscar que los rendimientos ofrecidos a los ahorradores tendieran a ser positivos en términos reales, una vez que la inflación comenzara a ceder como resultado del programa de ajuste adoptado por la nueva administración.

Como podemos observar en el Cuadro no. 25, en 1983, se da un descenso en el indicador monetario M1, al ubicarse en 41.14%, se entiende que esta disminución permitió reducir el alto nivel inflacionario que al final del año presentó una tasa de 80.8%, 18 puntos porcentuales menos que el año anterior.

La tasa de interés en este año tuvo un repunte al ubicarse en 56.4% obviamente este ascenso en la tasa de interés generó nuevamente al igual que en el año anterior disminuciones tanto en la inversión productiva como en el Producto Interno Bruto que pasaron a -28.3% y -4.2% respectivamente. La inversión productiva fue la más baja de todo el período estudiado. El resultado obtenido, fue generado en gran parte por el alto nivel en que se devaluó la moneda del año anterior.

En el año de 1984 se obtuvieron resultados positivos en la economía, como consecuencia de la mayor estabilidad en los precios, que hizo posible la recuperación de la inversión productiva y del Producto Interno Bruto.

La política de tasas de rendimientos positivos se mantuvo hasta finales del año y por ello, la fuga de capitales fue relativa y las reservas internacionales llegaron a su nivel más alto (US\$9 mil millones) en noviembre. Este incremento en las reservas internacionales originó que el indicador monetario M1 ascendiera de 41.4% en el año anterior a 62.3% este año.

Sin embargo, a pesar del aumento en el medio circulante M1 la tasa de interés descendió respecto al año anterior pasando de 56.4% en 1983 a 47.5%. Lo que hizo posible la disminución de los costos del crédito, permitiendo con esto que la inversión productiva presentara un notable ascenso al registrar una tasa de 6.4% y que el Producto Interno Bruto llegara a 3.6%.

Como ya mencionamos, las condiciones favorables que se tuvieron durante este año permitieron que el índice inflacionario descendiera a 59.2%, 21.6 puntos porcentuales menos que en el año anterior.

En el año de 1985 aunque se alcanzaron cifras de crecimiento del producto relativamente altas al comienzo del año (en el segundo semestre del año la industria creció a una tasa anual de 7.6% respecto al mismo período del año anterior), la realidad es que la mayoría de las ramas productivas de la economía producían por abajo de los niveles alcanzados en 1981, lo que relativizó grandemente el alcance de la recuperación económica. Esto fue así en la producción de bienes de capital.

En este año hubo un descenso en el medio circulante M1, que se ubicó en 53.8% y que podría pensarse que las tasas de interés también disminuirían, la verdad es que no fue así, ya que en este año concluyeron los intentos por reducir las tasas internas de interés y alentar el otorgamiento de crédito a las actividades productivas. A partir de febrero y con el fin de alentar la captación bancaria que mostraba falta de dinamismo se inició el proceso continuo de elevación de las tasas de interés, que cobró mayor fuerza en julio y septiembre conforme se agudizaba la fuga de capitales.

El elevado incremento en la tasa de interés que se ubicó en 65.7% aunado a la elevación del encaje legal a 90% limitó seriamente el crédito a los empresarios privados e impidió que éste apoyara el proceso de recuperación.

Sin embargo, la inversión productiva pudo crecer al llegar a 7.9%, 1.5% mayor a la del año anterior. En lo que respecta al Producto Interno Bruto descendió en 1% para ubicarse en 2.6%.

El alto nivel en las tasas de interés, no permitió que se continuara con la tendencia descendente en la tasa de inflación, ya que pasó de 59.2% en 1984 a 63.7% en este año.

En 1986 el país enfrentó la coyuntura económica externa más desfavorable de los últimos años. La caída de los ingresos petroleros y la escasez de recursos crediticios del exterior agravaron más las dificultades a las que se venía enfrentando la economía en años recientes.

Los distintos índices de la producción con excepción de la ganadería y la electricidad disminuyeron desde el inicio del año. Las exportaciones no petroleras contrarrestaron la caída de la producción total, pero al no representar todavía un porcentaje elevado de la misma, no pudieron compensar totalmente los efectos de la reducción de la demanda interna.

Los resultados obtenidos en todas las variables estudiadas presentaron valores que dan cuenta de las malas condiciones que afrontó nuestra economía en ese año.

El indicador monetario M1 aumentó en más de 20 puntos porcentuales respecto al año anterior, que pasó de una tasa de 53.8% a 72.1%, esto provocó que la tasa de interés aumentara considerablemente al pasar de 65.7% en 1985 a 95.3% en este año; el efecto fue que se elevaron los costos de los insumos, dando lugar a elevados incrementos en los precios que en este año alcanzaron una tasa de 105.8% y que dificultaron las ventas y se tuvieron que hacer cortes de producción. Por lo que la inversión productiva registró una tasa negativa de -11.8% y el Producto Interno Bruto descendió a -3.6%.

Un hecho significativo en este año fue que se logró una renegociación de la deuda externa pública, que presentó una ampliación considerable en los plazos y alivio importante en las condiciones de pago.

En lo que respecta a 1987, éste fue el año más difícil de todo el período estudiado, debido entre otras causas a problemas que sucedieron durante 1986 como lo fueron:

la baja en el precio del petróleo, la escasez de recursos externos y al alto nivel de devaluación de nuestra moneda, que repercutieron de manera negativa en la actividad económica.

Un factor que provocó gran incertidumbre entre los inversionistas fue la caída en las bolsas de valores de México y de otros países ocurrida el 19 de octubre.

Como podemos observar en el Cuadro No. 25, el indicador monetario M1 continuó una tendencia ascendente alcanzando su nivel más alto al llegar a 129.7%. Dando como consecuencia que la tasa de interés logrará su máximo nivel alcanzado, al ubicarse en 104.3%.

El incremento en la tasa de interés sirvió también para hacer frente al ataque especulativo desatado por la coincidencia del colapso bursátil y el pago anticipado de la deuda.

Al tener altas tasas de interés en el mercado financiero, los recursos dineros se destinaron a la inversión especulativa; con lo que la inversión productiva no se vio favorecida, que aunque no fue tan negativa como en 1986 que presentó una tasa de -11.8%, se ubicó en -0.1%. Este crecimiento en la inversión, aunque todavía negativa permitió que el Producto Interno Bruto aumentará y se colocará en 1.7%.

El aumento en M1, así como en la tasa de interés provocaron que se alcanzara el más alto nivel inflacionario de todo el período estudiado, que llegó a 159.2%.

En 1988 el país concluyó la etapa inicial de un programa de estabilización emprendido desde diciembre de 1987. Dicho programa, que se apoyó en la concentración social y en una aplicación congruente de los distintos instrumentos de la política económica, permitió que el medio circulante M1 descendiera notablemente a 58.1%, tasa inferior a la del 1987 que fue de 129.7%. Esta baja en M1 favoreció el descenso en la tasa de interés que pasó de 104.3% en 1987 a 45.5% en este año.

Estos resultados favorables hicieron posible que la inversión productiva lograra una tasa positiva de 5.8%.

A pesar de estos resultados positivos hubo la necesidad de encerrar una aguda incertidumbre, debido a que las adversidades económicas de los años anteriores suscitaban dudas acerca de la posibilidad de reducir la inflación en forma drástica y rápida prevista por el programa. Además de este problema, hubo también la ausencia de apoyos financieros que generalmente se reciben cuando se aplican programas de

este tipo, así como también el efecto producido por la fuerte caída del precio internacional del petróleo crudo. De septiembre a noviembre de 1988, éste se redujo a niveles inferiores a los registrados en promedio para 1986, año del colapso del mercado petrolero internacional.

El Producto Interno Bruto descendió 0.3% al ubicarse en 1.4%, en este año se logró uno de los principales objetivos del programa como lo fue el descenso de la inflación que se redujo de 159.2% a 51.7%.

Durante 1989 la evolución de la actividad económica fue más favorable que en el año precedente. En este año, el modelo de concertación del PECE se conservó como un instrumento eficaz para la estabilidad de los precios clave de la economía (tasa de interés, tipo de cambio, etc).

El medio circulante M1 presentó la tasa más baja de todo el período analizado, al registrar un porcentaje de 40.6%. Este resultado aunado a la marcada mejoría de las expectativas acerca de la evolución de la economía a mediano y largo plazo, permitieron que la tasa de interés disminuyera 5.4 puntos porcentuales, ubicándose en 40.1%, con lo que fue posible que la inversión productiva aumentara a 6.5% y que el Producto Interno Bruto creciera para ubicarse en 3.2%.

Al igual que el M1, la tasa de inflación fue la más baja del período al situarse en 19.7%. El abatimiento de la inflación contribuyó crucialmente en la política cambiaria de mantener a lo largo del año un deslizamiento de un peso diario.

Sin lugar a dudas 1990 fue un año en el que se obtuvieron resultados favorables en el comportamiento de la economía, como consecuencia de las medidas de política económica adoptadas.

Aunque el indicador monetario M1, tuvo un incremento de 22 puntos porcentuales respecto al año anterior al situarse en 62.6%; la tasa de interés continuó su tendencia descendente al registrar una tasa de 29.2% como resultado de el éxito del proceso de renegociación de la deuda externa; la entrada de recursos del exterior; la reprivatización bancaria y las negociaciones de un Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos; medidas que incrementaron la confianza en el futuro de la economía.

Estas condiciones acrecentaron la disponibilidad de los recursos totales para financiar el desarrollo, lo que indujo a las disminuciones en la tasa de interés interna y, consecuentemente, alentó la inversión productiva que alcanzó la tasa más alta de todo el período al colocarse en 13.4%. Otro efecto positivo que se generó con la

disminución de la tasa de interés, es que se logró un ahorro en el gasto financiero del Gobierno Federal y por lo tanto, una liberación mayor de recursos para la inversión.

Al haber un nivel más elevado en la inversión, fue posible que el Producto Interno Bruto también llegará a su tasa más alta en todo el período al situarse en 3.9%.

El crecimiento en M1 y la mayor disponibilidad de recursos en la economía, provocaron que el nivel de precios aumentara a 29.9%, 10.2% mayor al porcentaje registrado el año anterior que fue de 19.7%

2). ANALISIS DE LA RELACION OFERTA MONETARIA (M1), TIPO DE CAMBIO (TCR), INVERSION PRODUCTIVA (FBKF), PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB) E INFLACION.

La recesión de la actividad productiva en 1982 se acompañó por la crisis financiera. Podemos mencionar dos graves problemas que se presentaron en este año; la incapacidad del sistema financiero para captar recursos a pesar del incremento de las tasas de interés a niveles récord, así como la devaluación abrupta del peso respecto del dólar y una nueva ola de especulación con divisas y fuga de capitales al exterior.

Como podemos observar en el cuadro no. 26 durante este año hubo un incremento considerable en el M1 que pasó de 33.3% en 1981 a 54.1%, por tal motivo el peso se devaluó en un alto porcentaje ubicándose en 36.8%. Este alto grado de devaluación elevó más los costos de producción de los empresarios, quienes se vieron fuertemente afectados, por lo que el indicador de la inversión productiva (Formación Bruto de Capital Fijo) presentó un marcado descenso de -16.8% esta brusca caída ocasionó que el Producto Interno Bruto descendiera de 7.9% en 1981 a -0.6% en 1982.

El fuerte ascenso del medio circulante M1 generó un aumento significativo en el nivel inflacionario, situándose en 98.8%, por lo tanto se recurrió a aumentar el nivel devaluatorio del peso, con lo que ocasionó como ya mencionamos un notable descenso tanto en la inversión productiva como en el Producto Interno Bruto.

Como observamos en el cuadro no. 26 en el año de 1983 el indicador monetario M1 presenta una tasa descendente al situarse en 41.4%, 12.7 puntos porcentuales menor que 1982 que fue de 54.1% este resultado hizo posible que la tasa de inflación disminuyera ubicándose en 80.0%. Con lo que la devaluación del peso fue mucho menor a la del año anterior al ser solamente de 8.9%.

Estos resultados nos indicarían que los costos de producción del empresario serían menores y que por lo tanto la inversión productiva tendería a incrementarse, pero sin embargo no fue así, ya que otro costo del que depende si se invierte productivamente o no, como lo es la tasa de interés, tuvo una alza al colocarse en 56.4%, provocando el mayor descenso en todo el período de la inversión productiva, al ubicarse en -28.3% dando como consecuencia que el Producto Interno Bruto disminuyera a -4.2%.

El repunte de la inflación observada a finales de 1984 y la revaluación del dólar norteamericano frente a las principales monedas internacionales en perjuicio de nuestra capacidad competitiva, hicieron aconsejable una revisión del ritmo de deslizamiento. A partir del 6 de diciembre, el deslizamiento del tipo de cambio se incrementó de 13 a 17 centavos diarios.

Dicha medida, estaría acompañada por disposiciones que tenderían a liberalizar el comercio exterior del país para contrarrestar el efecto inflacionario que, en su ausencia, tendría el más rápido deslizamiento, y lo que es más importante, tales disposiciones serían el vehículo para aumentar el tipo de cambio real en beneficio de las actividades de exportación.

Junto con las medidas anunciadas de apertura al comercio exterior, el aumento de la tasa de deslizamiento a favor de las exportaciones nacionales. El grado de elevación de dicha tasa, permitió no aumentar las tasas de interés y mantener el atractivo de los activos financieros denominados en pesos. Por ello, y dado que la mayoría de las empresas que tienen adeudos con el exterior se acogieron al programa de cobertura de riesgos cambiarios (FICORCA), el mayor deslizamiento no afectó en forma negativa la carga financiera de las empresas.

A pesar de que el comportamiento del indicador monetario M1 fue un ascenso al presentar una tasa de 62.2%, gracias al manejo de la política cambiaria y el de las tasas de interés permitieron que la inversión productiva y el Producto Interno Bruto presentaran tasas positivas y que el índice inflacionario disminuyera en relación al año anterior.

La tendencia decreciente de la tasa de inflación que fue de 59.2%, mucho menor que la del año anterior 80.8% y la reducción del tipo de cambio que se ubicó en -17.9% hicieron posible que continuara la disminución de la tasa de interés, presentando una tasa de 47.5%. Estas condiciones favorables permitieron que la inversión productiva llegara a una tasa positiva de 6.4% y que el Producto Interno Bruto se colocara en 3.6%.

El año de 1985 es considerado de controversia, puesto que a pesar de haber descendido la oferta monetaria, en este caso el medio circulante de 62.3% en 1984 a 53.8% en 1985, se pudo reducir el nivel de devaluación del tipo de cambio ubicándose en -3.7% y propiciando un aumento en la inversión de 1.5% colocándose este año en 7.9%, sin embargo el nivel de Producto Interno Bruto descendió en 1% siendo éste de 2.6% de igual modo el nivel de la inflación aumentó a 63.7%, por lo tanto el bajo nivel del Producto Interno Bruto y el ascenso en el nivel inflacionario estuvieron más relacionados por la tendencia de aumentos en la tasa de interés que por el nivel del tipo de cambio, siendo éste un factor negativo para el nivel de la actividad productiva.

En lo que respecta a 1986, factores externos afectaron el comportamiento de la economía. Uno de ellos lo fue la baja en el precio del petróleo que originó que el gobierno viera reducidos sus ingresos. Al ser menores sus ingresos tuvo la necesidad de tomar algunas medidas para solucionar este problema, entre las más importantes tenemos: acudir a los mercados de crédito nacionales, así como al incremento del medio circulante M1 que se ubicó en 72.1%, provocando una mayor presión sobre la tasa de interés que llegó a registrar un porcentaje de 95.3%.

El aumento en el indicador monetario M1 y en la tasa de interés propiciaron un mayor deslizamiento del peso que se colocó en 45.9%, el más alto porcentaje de todo el período estudiado.

Al ser más altos los costos de producción para el empresario, la inversión productiva se vio gravemente reducida al colocarse en -11.8%. Con lo que a su vez provocó que el Producto Interno Bruto presentara una tasa negativa al reducirse a -3.6%.

Los incrementos en los principales precios clave de la economía como lo son la tasa de interés y el tipo de cambio lograron que la tasa de inflación fuera en ascenso al situarse en los 105.8%.

El año de 1987 se vio fuertemente afectado por la devaluación del peso del año anterior, que fue la más alta del período estudiado, al situarse en 45.9% y que tuvo un efecto negativo sobre el nivel de precios que alcanzó también una tasa muy elevada de 159.2%.

Podría decirse que esta política de subvaluación del peso fue benéfica para la producción de bienes y servicios, debido a que ocasionó un incremento de las exportaciones no petroleras y en las exportaciones por turismo y maquiladoras.

El incremento en las exportaciones, el acceso a los créditos internacionales, así como la repatriación de capitales, hicieron que se incrementaran las reservas internacionales del país, con lo que se aumentaron aún más las presiones sobre el medio circulante M1 que creció al 129.7%, consecuentemente la inflación se disparó a niveles no alcanzados en nuestra economía.

El nivel devaluatorio en este año, fue menor al del año anterior ya que se redujo de 45.9% a 8.9%, lo que permitió que la inversión productiva se recuperara al situarse en una tasa de -0.1% y que el Producto Interno Bruto creciera a una tasa de 1.7%.

En 1988 observamos en el Cuadro No. 26 cómo el agregado monetario M1 se reduce notablemente con respecto al año anterior de 129.7% a 58.1%, este descenso de M1 reforzado con la política cambiaria y la apertura comercial fueron elementos de gran importancia en la estrategia económica adoptada para combatir la inflación.

Evidentemente, el tipo de cambio tiene gran influencia sobre la evolución de los precios internos. No sólo porque muchos productos se importan, sino porque los precios de la mayor parte de las mercancías están directa o indirectamente ligados a los precios internacionales. Sin embargo, en 1988 se registra una menor devaluación del peso de 8.9% en 1987 a -17.4% esto indica que las reducciones tanto del M1 como los del tipo de cambio actuaron en función de controlar y reducir la inflación, la cual descendió de 159,2% el año anterior a 51.7% en 1988. También es cierto que en este año se incrementó la inversión productiva al ascender a 5.8%, sin embargo, la producción representada por el Producto Interno Bruto se redujo de 1.7% en 1987 a 1.4% en 1988.

De tal modo afirmamos que durante 1988 las política monetaria, crediticia y cambiaria se manejaron con gran flexibilidad para apoyar el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) y contribuir así al objetivo central de reducir rápidamente la inflación sin frenar, en la medida de lo posible, el ritmo de actividad económica.

Frente a las expectativas inciertas y el ambiente altamente especulativo que prevaleció en 1987 en la etapa inmediata anterior al proceso de concertación las condiciones durante 1989 son significativamente distintas.

En 1989 el indicador monetario M1 descendió a 40.6%, por otro lado se observa un aumento en el nivel devaluatorio del peso siendo éste de -17.4% en 1988 pasando a -9.0% en 1989. Durante este año de igual manera que en el que precedió, las políticas monetarias, crediticia y cambiaria respondieron al implemento de la política antiinflacionaria, apoyar la recuperación económica y mantener la estabilidad cambiaria, en un contexto de mayor apertura de la economía y desregulación de

la actividad bancaria. De esta manera tanto la reducción de la oferta monetaria representada por el M1, el aumento del nivel devaluatorio del peso y la reducción de la tasa de interés dieron margen a que tanto la inversión productiva como la producción registraran en este año notables ascensos ubicándose estos en 6.5% y 3.2% respectivamente, sin embargo, la inflación tuvo un descenso significativo de 51.7% en 1988 a 19.7% en 1989.

A pesar del incremento en el nivel devaluatorio del peso, que pasó de -17.4% en 1988 a -9.0% en el año de 1989 la inversión productiva no descendió como podría pensarse, ya que este año registró una tasa ascendente de 6.5%, ésto gracias a que el otro costo financiero empleando como lo es la tasa de interés descendió, favoreciendo los costos de los inversionistas.

En 1990 la economía mexicana se desarrolló en un contexto internacional caracterizado, en gran medida por condiciones de incertidumbre. En particular destaca la variabilidad de los precios del petróleo en el mercado mundial que en la primera mitad del año, se significaron por una tendencia a la baja y en la segunda, por un rápido aumento como resultado de la situación en el Golfo Pérsico. Asimismo, cabe resaltar la pronunciada depreciación que registró el dólar estadounidense frente a otras monedas.

El incremento del saldo del agregado monetario M1 en 22% fue superior al registrado el año que precedió. El Cuadro no. 26 muestra las tasas de crecimiento del M1 provocados por las cuentas de cheques y en menor medida, por los billetes y monedas en poder del público. En la cuenta concertación del Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), suscrito el 27 de mayo de 1990, las autoridades acordaron disminuir en 20% el ritmo de deslizamiento del peso respecto al dólar. Con ello, el desliz pasó de un peso diario a 80 centavos diarios, este ajuste entró en vigor el 28 de mayo, en la quinta concertación del PECE (celebrada el 11 de noviembre de 1990) y con vigencia hasta el 31 de diciembre de 1991 se determinó una reducción del 50% en el deslizamiento del tipo de cambio, de modo que la devaluación de nuestra moneda frente al dólar pasó de -9.0% en 1989 a -3.3% en 1990, dándose una relación directa entre el aumento de la oferta monetaria (M1) y el nivel devaluatorio de nuestra moneda, aunque este último en menor medida que el primero, esta actividad conjunta generó un notable aumento del 6.9% en la inversión productiva, ubicándose en 13.4% anual, de igual manera se registró un aumento a la producción aunque sólo del 0.7%, pasando del 3.2% en 1989 a 3.9% en 1990. Sin embargo, debido a los problemas antes mencionados la inflación ascendió de 19.7% el año que precedió a 29.9% en 1990.

En 1990 las medidas de política monetaria, crediticia y cambiaria, además de coadyuvar a la estabilidad cambiaria y de precios y apoyar la recuperación económica, buscaron mejorar la actividad bancaria a través de un mercado regulador más adecuado. En apoyo del control de la inflación se redujo el deslíz cambiario y se siguió una política monetaria prudente que favoreciera la equidad entre la oferta y demanda de fondos prestables.

BIBLIOGRAFÍA.

- ANGELES, Luis, "Crisis y coyuntura de la economía mexicana", Edit. El Caballito, colección fragua mexicana, núm. 32, México, D.F., 1978.
- BUENO, M. Gerardo, "Opciones de política económica después de la devaluación", México D.F., junio de 1977.
- BURGUEÑO, Lomeli Fausto, "Economía en crisis", ensayos sobre América Latina, IIE, UNAM, México, 1991.
- CASO-RAFHAEL, Agustín, MAYORAL Calles Alberto, "Política Monetaria, inflación y crecimiento económico: el caso de México". Edit. Limusa, primera edición, México 1979.
- CLOWER, W Roberth, "Fundamentos Teóricos de Política Monetaria" Revista Investigación Económica, UNAM, México, D.F., 1985.
- CORDERA, Rolando, (Compilador), "Desarrollo y Crisis de la economía mexicana", el trimestre económico no. 39, FCE, segunda reimpresión, edit. FCE. México, D.F., 1981.
- DAMAS, Hernández Fausto R., " La Política Económica de México ante la Crisis", Perspectiva de Recuperación Económica (1982-1985), Tesis, UNAM., México D.F., 1986.
- DE OTEYZA, Fernández, José Andrés, " La política monetaria de desarrollo, el caso de México. México, D.F., tesis UNAM. 1985.
- DESAI, Menghnad, "El Monetarismo a Prueba". edit. FCE. primera edición. México, D.F., 1989.
- DORNBUSH, Rudiger, "Macroeconomía", cuarta edición.
- EJEA, Guillermo; GARRIDO, Celso; LERICHE, Cristian; QUINTANA, Enrique. "Mercado de Valores", Crisis y Nuevos Círculos Financieros en México, 1970-1990", edit. UAM. primera edición. México, D.F., 1991.
- FEINSTEIN, Osvaldo Nestor, "Neoestructuralismo Paradigmas de Política Económica", trimestre económico, no.201, México. 1984

- FISHLOW, ALBERT**, "El Estado la Ciencia económica de América Latina", Investigación económica UNAM. no. 181 julio-septiembre de, 1987, vol. XLVI, México, D.F.
- FRIEDMAN, Milton**, "Teoría Política Monetaria", Ensayos de Economía.
- FRIEDMAN, Milton**, "Libertad de Elegir", edit. Grijalbo, Barcelona España. 1980.
- GÓMEZ, Oliver Antonio**, " La Política Monetaria y Fiscal en México, la Experiencia de la Posguerra 1946-1976". edit. FCE, México, D.F., 1981.
- GONZÁLEZ, Casanova Pablo; AGUILAR, Camín Héctor**, " México ante la Crisis", edit. Siglo XXI, segunda edición. México, D.F., 1986.
- GONZÁLEZ, Cedeño Jesús Pedro Sócrates**, "Política Monetaria 1952-1982 y su Impacto en el Crecimiento Económico de México", UNAM. México D.F. 1984.
- GUILLEN, Arturo**, " Problemas de la Economía Mexicana", edit. Nuestro Tiempo, México, D.F., 1986.
- GUILLEN, Romo Héctor**, " Orígenes de la Crisis en México 1940-1982". Colección problemas de México, ediciones Era, S.A., México, D.F., 1984.
- HARRIS, Laurence**, " Teoría Monetaria", edit. FCE., primera edición, México, D.F., 1986.
- HUERTA G. Arturo**, "Liberalización e Inestabilidad Económica en México", facultad de economía, UNAM, edit. Diana, 1992.
- LABASTIDA, López Ernesto**, "La Política Monetaria Mexicana", revista de Investigación Económica. UNAM, vol. 44, no. 172 abril-junio, México, D.F., 1985.
- LANGE, Oscar**, "Economía Política", Trad. Silverio Ruiz, FCE. Sexta reimpresión, México D.F., 1976.
- LAZCANO, José Manuel**, "La Política Monetaria en México", edit. UAM. SPP. Diez Años de Indicadores Económicos.

- MAYNARD, Keynes John**, "La Teoría General de la Ocupación el Interés y el Dinero", edit. FCE. México, D.F., 1987.
- MIRÓN, Rosa Ma.**, y **Pérez, Germán**, "López Portillo: Auge y Crisis de un Sexenio", folios universitarios, México, D.F., 1988.
- MONTEMAYOR, Aurelio**, "México una Economía de Transición", edit. Limusa, México, D.F., 1984.
- MORGAN, E. Victor**, "Historia del Dinero, Teoría Monetaria Robertson y Keynes", colección fundamentos 29, ediciones Istmo. Madrid.
- NIKITIN. P.**, "Economía Política", Manual de Divulgación, tercera edición, edit. Progreso, Moscú, 1959.
- ORTIZ, Mena Antonio**, "Desarrollo Estabilizador", edit. FMI. Washinton, E.U.A.
- ORTIZ, Wadgyr**. "El Fracaso Neoliberal en México (seis años de fondomonetarismo, 1982-1988)", edit. Nuestro Tiempo.
- OWER, Robert W.** " Fundamentos teóricos de la política monetaria", revista Investigación económica UNAM.
- RETCHIKIMAN, K. Benjamín**, "Aspectos Estructurales de la Economía Pública, UNAM, Textos universitarios, México, D.F., 1975.
- ROSS, Jaime**, "Crisis Económica y Política de Estabilización en México", Investigación Económica, no. 168, Facultad de Economía, UNAM, México D.F., pp. 257-292.
- RUIZ, Durán Clemente**, "México una Economía en Transición", edit. Limusa, México, D.F., 1984.
- SALDIVAR, Américo**, " Ideología Política del Estado Mexicano (1970-1976)", Siglo XXI editores, S.A. de C.V., sexta edición aumentada, México, D.F., 1988.
- TELLO, Carlos**, "La Política Económica de México, 1970-1976", Siglo XXI editores, S.A. de C.V., segunda edición,